

Representaciones sociales de la deserción escolar en jóvenes secundarios/as desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago

Tesina para optar al grado académico de Licenciada en Psicología y título de
Psicóloga

Estudiantes

Katerina Valladares Cerda
Paula Zúñiga López

Docente Guía

Dra. © Javiera Sierralta Uva

Docente informante

Mg. Juan José Soca Guarnieri

Santiago de Chile

Septiembre, 2021

AGRADECIMIENTOS

Quiere agradecer en primer lugar a mi profe, gracias por el apañe y por siempre estar guiando este proceso, por nunca juzgar y por entregar su apoyo en cada uno de los momentos que hicieron posible esta investigación.

También a mis padres, por el apoyo y por creer siempre en que esto podía ser posible, por confiar en mí, en mis capacidades y por la fortaleza que me enseñaron.

A mi pareja, por ser el compañero que necesitaba para esta experiencia.

A mis hijos, quienes fueron el principal motor de todo esto, con sus sonrisitas y su existencia.

Y finalmente a todos los que, de alguna forma, fueron parte de este camino.

Katerina Valladares

En este momento, luego de generar este proyecto junto a mi gran compañera de trabajo, me gustaría agradecer a todos aquellos que no se dieron cuenta que fueron parte de este proceso.

En primer lugar, a ella, mi compañera, quien fue un tremendo aporte para mí y quién logró impulsarme cuando sentía que este proceso se tornaba agotador. Que me hizo ver desde otras perspectivas las cosas, y logrando un mayor crecimiento personal. Por otro lado, y bajo esta misma perspectiva me gustaría agradecerle a nuestra profesora y acompañante durante este proceso, quien tuvo la mejor disposición para enseñarnos y corregirnos, bajo una mirada comprensiva y confiada en que podíamos hacerlo mejor, sin juzgar ni criticar cuando los objetivos de cada trabajo no se lograban con éxito y acompañándonos para que estos se logaran potenciando nuestras capacidades.

Por otro lado, me gustaría agradecerle a mi familia quienes hicieron posible que pudiese realizar este trabajo y darme la tranquilidad necesaria para concentrarme en el proceso.

Por último, le agradezco a mi hija, por ser el principal motor en mi motivación para realizar este trabajo y finalizarlo con éxito.

Paula Zúñiga

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	7
I.1 Antecedentes de la investigación	7
I.2 Definición del problema de investigación	14
I.3 Objetivos de la investigación	18
I.3.1 Objetivo general	18
I.3.2 Objetivos específicos	18
I.4 Justificación de la investigación	19
II. CAPÍTULO 2: REFERENCIAS TEÓRICAS DE LA INVESTIGACIÓN	20
II.1 De las juventudes	20
II.2 La deserción escolar	22
II.3 Hacia las representaciones sociales	24
II. 4 La educación en Chile	27
III. CAPÍTULO 3: ESTRATEGIA METODOLÓGICA	31
III.1 Perspectiva epistemológica	31
III.2 Enfoque de investigación	31
III.3 Nivel de investigación	31
III.4 Dimensión temporal y de control de la investigación	32
III.5 Técnicas de producción de información	32
III.6 Muestra	34
III.7 Técnicas de análisis de la información	35
III.8 Aspectos éticos	35
IV. CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y PRINCIPALES RESULTADOS	37
IV.1 Análisis por categorías, descriptivo	37
IV.1.1 CATEGORÍA 1: CARACTERIZACIÓN DEL SUJETO DE INVESTIGACIÓN	37
IV.1.1.1 Subcategoría 1.1: información de identificación: nombre, edad, nacionalidad, escolaridad, el último curso, comuna	37
IV.1.1.2 Subcategoría 1.2: Familia	38
IV.1.1.3 Subcategoría 1.3: Educación	39
IV.1.1.5 Subcategoría 1.5: Proyecto de vida	41
IV.1.2 CATEGORÍA 2: IMÁGENES DE DESERCIÓN ESCOLAR	42
IV.1.2.1 Subcategoría 2.1: idea de deserción escolar	42
IV.1.2.2 Subcategoría 2.2: Ideas de deserción escolar hegemónicas	42
IV.1.3 CATEGORÍA 3: DISCURSOS RESPECTO DE LA DESERCIÓN ESCOLAR	43
IV.1.3.2 Subcategoría 3.2: Significados hegemónicos dados a la deserción escolar	45
IV.1.4 CATEGORÍA 4: PRÁCTICAS ASOCIADAS A DESERCIÓN ESCOLAR	47
IV.1.4.1 Subcategoría 4.1: Trayectoria hacia la deserción	47
IV.1.4.2 Subcategoría 4.2: Experiencia de desertar del sistema educacional formal	48
IV.1.4.3 Subcategoría 4.3: Experiencia actual	49

IV.2 Análisis interpretativo reflexivo	51
IV.2.1 Objetivo específico 1: Caracterizar a jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago	51
IV.2.1.1 Contexto Familiar y situación económica al momento de desertar	51
IV.2.1.2 Contexto educacional de los familiares y entrevistados	53
IV.2.1.3 Estructura Laboral de las familias y de los entrevistados en la actualidad	54
IV.2.2 Objetivo específico 2: Identificar las imágenes de deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago	56
IV.2.2.1 Ideas de deserción escolar	57
IV.2.2.2 Ideas de deserción escolar hegemónica	58
IV.2.3 Objetivo específico 3: Identificar los discursos asociados a deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.	60
IV.2.4 Objetivo específico 4: Describir las prácticas asociadas a deserción escolar por parte de los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.	63
IV.2.4.1 Trayectoria hacia la deserción	63
IV.2.4.2 Experiencia de desertar en el sistema	65
IV.2.4.3 Experiencia actual	66
 V. CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	 68
 VI. REFERENCIAS	 73
 VII. ANEXOS	 77
VII.1 Transcripciones	77
VII.2 Matriz de vaciado	90

INTRODUCCIÓN

A comienzos de los años cincuenta, surge dentro de las corrientes del pensamiento el concepto de jóvenes, pues se realiza un cambio paradigmático en donde se hace la diferenciación respecto al concepto de adolescencia, ya que, en ese momento, y como menciona Kant (1784) en su texto “que es la Ilustración” se define a los adolescentes como seres incapaces de validarse, orientarse y dirigirse a sí mismo. Él plantea, que para poder crecer y evolucionar en este estado de conciencia y conocimiento, es necesario traspasar esta minoría de edad, la cual es vista como una incapacidad, pues se debe depender de un otro capaz de usar su discernimiento.

Es por lo descrito anteriormente, que, en esta investigación, nos referiremos a nuestro sujeto, como jóvenes, pues en ellos encontramos una categoría etaria, en la cual aparecen ciertos movilizantes que los postulan como sujetos activos, que están atravesados por su contexto sociocultural y económico, desde donde son capaces de discernir acerca de su vida y de su futuro, siendo de esta forma, actores que buscan generar cambios a las estructuras dominantes que impone la sociedad.

Para los jóvenes, el poder ser definidos en un contexto cultural, les permite formar su identidad, pues posibilita el tener una concepción de sí mismos, que los sitúa con sus necesidades, aspiraciones y roles que deben cumplir dentro de la sociedad, es así como, en los contextos locales, observamos que los jóvenes están mayoritariamente atravesados por el contexto cultural y económico en el cual se encuentran inmersos junto con sus familias y su comunidad, llevando consigo las crisis políticas y los problemas sociales que los afectan.

Es así como la educación chilena, lejos de posibilitar a los jóvenes de escasos recursos el bagaje por la educación, lo que produce es justamente la mantención de las diferencias económicas, pues tiene a la base la mercantilización de las aulas, generando mayores brechas entre los estudiantes de mayores ingresos y los de bajos ingresos, ya que la educación chilena, mantiene las lógicas de la opresión mencionadas por Paulo Freire (1968), pues son las clases dominantes las que entregan las pautas de sistema educacional, imposibilitando en gran medida la movilidad de las clases sociales, fomentando la competencia y la individualidad entre los sujetos.

Desde esta perspectiva es importante señalar cómo los jóvenes, se ven afectados por las diferencias sociales y educacionales que afectan a gran parte de los países de Latinoamérica. En Chile, pese a que este fenómeno es menor que en el resto del continente, es de igual importancia, pues los problemas económicos y de vulnerabilidad social, que aquejan a un gran número de familias en nuestro país, imposibilita a muchos jóvenes el terminar con sus estudios secundarios. Es por esto por lo que, el problema de la deserción escolar aparece como una de las situaciones que están lejos de ser desarraigadas en nuestro país. Se estima que un 10,4% de los jóvenes chilenos, se encuentran fuera del sistema formal de educación, dándose principalmente, en los sectores de más bajos recursos, además se señala que esto genera variadas problemáticas en la edad adulta, las cuales repercuten los ámbitos laborales, económicos, familiares y sociales. Además, se menciona que la deserción escolar no solo trae repercusiones a nivel personal de los sujetos, sino que también genera problemas a nivel nacional, pues las personas que desertan del sistema educacional formal generan un mayor número de gasto público, debido a gastos sociales de salud, además de una menor participación en las actividades cívicas y políticas.

Es así como esta investigación problematiza sobre la siguiente interrogante: **¿Cuáles son las representaciones sociales de la deserción escolar en jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago?**

Dicha pregunta nos permitió orientar nuestro trabajo de investigación, pues buscamos generar un espacio en donde los sujetos tengan la oportunidad de dar sus impresiones y testimonios respecto al sistema educacional formal, la educación en Chile y su vivencia de haber desertado del sistema educativo, donde las representaciones sociales nos permiten ahondar en las imágenes, discursos y prácticas respecto de la deserción escolar, abriéndose así un espacio para pensar este fenómeno desde las voces de quienes desertaron siendo jóvenes, y hoy nos permiten aproximarnos a sus experiencias y trayectorias para comprender un fenómeno donde la discusión está lejos de agotarse.

La metodología utilizada es del tipo cualitativa, con un nivel de investigación del tipo descriptivo, con una dimensión temporal del tipo transversal y con una dimensión de control del tipo no-experimental, además de una ejecución de la técnica de producción de información de entrevistas individuales de carácter semiestructuradas y, bajo la utilización de la técnica de reducción de datos, lo cual nos permitió generar un análisis reflexivo interpretativo.

Dentro del análisis de los datos obtenidos por las entrevistas generadas con los sujetos, se pudo observar y visualizar ciertas pautas contextuales que de alguna forma se repiten durante los relatos de los sujetos, entre los cuales se encuentran contextos sociales, familiares y educacionales, pese a las diferencias de edad de los entrevistados.

También se observó entre los entrevistados, que, en su mayoría, la trayectoria hacia la deserción escolar significó un punto de quiebre en sus vidas, pues ha generado una seguidilla de problemáticas en distintos ámbitos, tanto personales como familiares, las cuales han traído consigo, repercusiones posteriores en sus vidas adultas.

El presente documento organiza todo el proceso investigativo, iniciando por el problema de investigación, para luego entrar en la problematización teórica a partir de las referencias fundamentales, seguimos con la estrategia metodológica, para posteriormente dar paso a los análisis y finalmente a las conclusiones.

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se describen antecedentes empíricos que han permitido que se establezcan conceptos para desarrollar el sujeto y objeto de estudio que se presentan en este trabajo de investigación. Los cuales se describirán desde la teoría de las ciencias sociales, en base a las aportaciones realizadas a nivel global, tomando en cuenta las corrientes europeas, latinoamericanas y finalmente desde la propia perspectiva que se establece en Chile, considerando el contexto cultural, sociopolítico y económico.

Posterior a lo anterior se presenta la articulación del problema de investigación, llegando al sistema de objetivos que orientó todo el proceso investigativo, para finalmente detenernos en los argumentos que nos permiten justificar la investigación.

I.1 Antecedentes de la investigación

En primer lugar, trabajaremos sobre el concepto de adolescencia el cual nos permite definir y describir al sujeto de estudio, para esto utilizamos los aportes que nos entregó la visión de Kant, en su texto “¿qué es la ilustración?”, el cual nos permite comprender que es lo que se entendía por el concepto de adolescencia y como este tuvo validez, masificando su popularidad, generando nuevos saberes en las corrientes europeas y norteamericanas.

A lo largo de la historia, y desde las corrientes filosóficas del conocimiento, se nos presentan ciertas posturas que buscan generar una definición de lo que se conocía como adolescencia, pese a que no se busca hacer una historización de dicho concepto, es necesario saber y comprender las implicancias que ha tenido en el pasado, para así diferenciar lo que conocíamos por adolescentes y lo que hoy con las nuevas teorías e investigaciones que se han realizado, conocemos por “jóvenes” puesto que es recién a comienzos de los años cincuenta que en base a las distintas corrientes paradigmáticas, que establecían las diferencias entre adolescencia y juventud, puesto que a estos últimos, les entregaban en vez de una concepción del tipo individual (como hasta ese momento se realizaba), una sustitución que caracterizaba a los jóvenes desde la mirada de fenómeno socio-cultural, lo que le entregaba un contexto muchos más centrado en la colectividad y lo social, lo que ha implicado un cambio en su propia concepción de sí mismo, y por lo tanto en su propia subjetividad. (Bendit y Miranda, 2017)

Una de las principales fuentes en las que nos introduciremos, para entender el concepto que se tenía de adolescencia y de conocimiento, es la mirada de Kant, en su aporte filosófico “¿Qué es la Ilustración?”. En la edición de Roberto Aramayo, el autor nos presenta el siglo XVIII, como un siglo importante para los pensadores o filósofos de la historia, debido a que tenían la particular misión de “alumbrar al género humano con la luz del pensamiento racional” (Kant en Aramayo, 2013, p.9). Esto generó grandes cambios en la mirada que se tenía en torno a la visión del mundo, debido a que se deja de lado, y se menosprecian los pensamientos metafísicos, en pro del principio universal del conocimiento, cuestionando por tanto la individualidad de todo ser humano, y creando una regla de conocimiento universal, para luego así poder asumir una determinada pauta de conducta individual. Esto es a lo que llama “Máximas del sentido común”, pensar por cuenta propia, pero adoptando el punto de vista que tienen los demás. En este sentido, “la ilustración supone más bien un principio negativo en el uso de la propia capacidad cognoscitiva” (Kant en Aramayo, 2013, p.13). Esto refleja justamente, que el conocimiento es sólo la intención de liberar al humano de los prejuicios y de la superstición, ateniéndose al uso particular privado, evitando así el recurso de la

revolución. Para esto, es necesario implementar un modelo racional, donde el individuo solo tiene que obedecer y no razonar.

Aramayo describe que, para Kant, la ilustración, no es más que “El abandono por parte del hombre de una minoría de edad, cuyo responsable es el mismo. Esta minoría de edad significa la incapacidad para servirse de su entendimiento sin verse guiado por algún otro” (Kant en Aramayo, 2013, p.87), suponiendo, por tanto, que el ser menor de edad te hace incapaz de valerte por sí mismo, debido a que siempre necesitarás de un otro que pueda validarte, orientarte y/o dirigirte, negando por cierto al adolescente. Nos menciona también, que el liberarse de la minoría de edad, se hace cada vez más difícil, debido a que se hace muy cómodo seguir patrones de racionalización sin cuestionarlos, y, por tanto, son muy pocos los humanos que logran pensar por sí mismos.

De hecho, a comienzos del siglo XX, en las escuelas de psicología norteamericanas, autores como Stanley Hall (citado en Bendit y Miranda, 2017) plantea a los adolescentes como una categoría que se diferencia de la niñez y la adultez, pero que está construida netamente desde lo biológico y que su único propósito es llegar a la edad adulta. Este tipo de pensamiento tuvo gran aceptación en Europa y Estados Unidos, generando un gran movimiento teórico, donde se reforzaban las ideas evolucionistas que estaban basadas en el desarrollo, las cuales dejaban de lado las influencias sociales, culturales y de colectividad. (Bendit y Miranda, 2017).

Incluso autores como Lozano (2014) hace referencia al dicho común español de “la edad del pavo” para referirse a este proceso de la adolescencia, como el “conjunto de cambios fisiológicos y de comportamiento por los que atraviesan los adolescentes: ruborizarse, cambios en la voz, comportamientos extraños y que han sido tomados como una analogía de la conducta de un pavo en época de celo”. (Lozano, 2014, p. 8) Estas visiones refuerzan la concepción de Kant, puesto que nos muestran a los adolescentes como seres ridiculizados por el pasaje que implica el encontrarse en este proceso etario, que es netamente desarrollado como un traspaso a la edad adulta, que no involucra necesariamente una mirada más antropológica y sociológica de la concepción de adolescencia y de la vivencia que supone su propio bagaje.

Volviendo nuevamente a Kant, en Aramayo (2013) se menciona en su texto “¿Qué es la ilustración?” que los adolescentes tratan de mantener este estado de ser menores de edad, pase a ser mayores, porque la: “Pereza y cobardía son las causas merced a las cuales tantos hombres continúan siendo con gusto menores de edad durante toda su vida, pese a que la Naturaleza los haya liberado hace ya tiempo de una conducción ajena (haciéndoles físicamente adultos); y por eso les ha resultado tan fácil a otros el erigirse en tutores suyos. Es tan cómodo ser menor de edad”. (p. 87). Como vemos, para Kant el ser adolescente implica tener una postura en el mundo de inmadurez y de no afectarse por las situaciones cotidianas, ya que al ser sujetos que están a merced de otros, esperan que esos mismos otros sean los encargados de realizar y tomar las decisiones importantes que pueden ser cruciales para el manejo del propio mundo que los rodea, de hecho también plantea que los tutores quienes son los encargados de presentar este camino del conocimiento y de la adultez, muestran a sus pupilos, el paso a la adultez y al conocimiento como algo peligroso, el cual no puede ser recorrido desde la soledad, acrecentando la dificultad para el sujeto adolescente de realizar este proceso, es más incluso plantea la posibilidad de existir una especie de “cariño” que no le permite utilizar su propio entendimiento (Kant en Aramayo, 2013).

Lo que observamos del texto “qué es la ilustración” es que Kant nos entrega una visión bastante desafortunada de los adolescentes, puesto que nos muestra sujetos completamente

desafectados de todos los sucesos que forman parte de su vida, además nos plantea una mirada y/o posición donde la comodidad supera a la acción, lo cual desencadena una postura de vida completamente desarraigada del contexto social, económico y político.

Finalmente enfocándonos en esta concepción de adolescencia, nos adentraremos en la problemática que afecta a este sujeto, la cual está descrita como una característica que posee este grupo etario, en el caso de esta investigación el objeto de estudio es la deserción escolar, la que desarrollaremos de forma más profunda a continuación.

Desde la mirada de la deserción escolar nos enfocaremos en las causas mismas que la provocan, realizando un análisis y tomando como fuentes, los datos que nos entregan las distintas organizaciones mundiales tales como: La Comisión Europea, que se encarga del estudio de la deserción escolar en este continente; La CEPAL que efectúa sus estudios basados en la realidad económica de Latinoamérica y el caribe, siendo un organismo que depende de las Naciones Unidas; El MINEDUC y MIDEPLAN entidades ministeriales pertenecientes a Chile, que realizan sus propios estudios de la deserción escolar en el país.

Buscando dar respuesta al objeto de estudio, se puede dar cuenta que la mayoría de los análisis y estudios que se realizan, tienen un carácter cuantitativo, pues entregan información y estadísticas de casos. En este trabajo no realizamos un análisis exhaustivo de esos datos, sino más bien, se entregará información del panorama general que afecta a los países y la deserción escolar, partiendo desde la mirada europea y asiática, siguiendo por el contexto latinoamericano y finalmente entregando la información que se desprende desde Chile.

La educación de personas jóvenes y adultas ha ido adquiriendo mayor relevancia, por el reconocimiento de la gran cantidad que, a nivel mundial, cuentan con bajos niveles de escolaridad. Esta realidad también es propia de Chile. La respuesta a este hecho es implementar políticas públicas que se enfocan en generar programas compensatorios orientados a subsanar las brechas educativas de la población adulta que en algún momento de su vida ha desertado del sistema escolar. Esto implica, utilizar un enfoque cuyo objetivo es lograr que quienes han desertado del sistema educativo, alcancen los niveles mínimos de escolaridad obligatoria requeridos actualmente. (Bonomelli, Castillo y Croquevielle, 2020)

En este contexto, la educación adquiere una importancia fundamental, considerando las consecuencias negativas que la escolaridad incompleta tiene ya no sólo en los adolescentes, sino que también en sus vidas adultas. (Espinoza, Loyola, Guajardo, González, 2014).

La deserción escolar juvenil, es un problema que complica a todos los países del mundo, si bien en ciertas zonas del planeta los números indican un bajo porcentaje de deserción, los problemas políticos, económicos, migracionales, de violencia y conflictos armados tienen gran incidencia en los datos. Para desarrollar el concepto de deserción escolar, tomaremos en consideración sólo los datos que dan cuenta de los jóvenes que están en la educación secundaria, en cualquiera de sus niveles que van de primero a cuarto medio y que implica, además, el hecho que no retornen formalmente a la educación en edad adulta, lo que trae efectos a futuro, puesto que se aprecia en el relato de las personas algunas consecuencias y repercusiones que implican el haber desertado del sistema formal de educación, lo cual desarrollaremos más adelante.

La adolescencia es un período de permanente transformación, de constantes crisis y conflictos producto al estrés que generan los cambios, ya que, se espera de ellos que comiencen con su proceso de independencia, cerrando ciclos de estudios, e incorporándose formalmente a la actividad laboral productiva.

Así pues, el logro de la autonomía y la formación de la identidad se convierten en los procesos fundamentales de esta etapa. Las reglas, los valores y límites ofrecidos por los padres son evaluados y asimilados muchas veces por los adolescentes, quienes ya no requieren supervisión directa de estos y tratan a toda costa de crear sus propias normas y valores.

La capacidad de desarrollar el pensamiento abstracto y cuestionar los valores y normas instituidas ya sea en el contexto familiar, escolar o social, aunado a la necesidad de independencia, se traducen en aspectos interesantes para asumir la actoría social en espacios en los cuales estos sean considerados como potencialidades y no como amenazas. De esta manera, la opinión de los adolescentes respecto de sus vivencias, intereses y expectativas propias, de los otros y de su entorno, los convierte en potenciales actores sociales. (Gonçalves-de Freitas,2004)

En este sentido, posicionamos a los jóvenes como fuente de saber en su toma de decisiones, los cuales en algún momento no encuentran otra solución que desertar de sus estudios, debido a que tienen otras prioridades o necesidades que cubrir. Sin embargo, es importante destacar, que estas decisiones pueden repercutir en muchas de las veces en su adultez.

En Europa se estima que el 10% de la población juvenil ha abandonado sus estudios formales, lo que obstaculiza el crecimiento tanto en materias económicas, como del empleo, puesto que baja la productividad y agudiza la exclusión social y la pobreza. Además, los jóvenes migrantes son los más afectados por esta problemática, ya que, si bien no hay estudios que especifiquen por qué los jóvenes abandonan la educación formal, si se muestra que en gran medida se debe a procesos de adaptación de la población migrante o descendientes de migrantes, los cuales abandonan la escolaridad debido a las complejidades del proceso de adaptación a las nuevas dinámicas del país.

Los países con las tasas más altas de deserción escolar son España, Malta y Portugal, además se muestran que la población migrante desertora dobla a la población nativa de la Unión Europea. (Comisión Europea, 2017). En Países Asiáticos, como es el caso de Japón, se está produciendo un fenómeno que denominan como “Futoko” (que significa “niño” en Japonés), el cual consiste en el abandono escolar de jóvenes que no presentan situaciones de riesgo económicos, familiares y/ o de salud; en estos casos, los jóvenes se ausentan por periodos prolongados de la escuela por más de 30 días, pues buscan evitar el contacto con su comunidad educativa, ya que se describen situaciones de hacinamiento en las salas de clases por la alta población del país, lo que ocasiona situaciones de vulnerabilidad y violencia dentro de las aulas, además de ser una de las sociedades más exitistas, lo que provocaría una gran presión del profesorado hacia los jóvenes. Esto traería como consecuencia, que los jóvenes prefieran quedarse en el resguardo de sus hogares, y optar por opciones que no involucren el asistir a la escuela (Zamorano, 2020).

Como vemos pese a que las culturas europeas y asiáticas muestran grandes diferencias sociales y políticas, ambas coinciden en la importancia de encontrar soluciones que permitan que estos índices de deserción escolar bajen, puesto que presentan un problema en todos los ámbitos de la sociedad, los cuales tampoco se diferencia en gran medida de lo que acontece en Latinoamérica.

Acercándonos a nuestro continente, un fenómeno que hace algunos años ha llamado la atención, es lo que se conoce como los “ninis” (jóvenes entre 15 y 24 años que no estudian ni trabajan), los cuales según información que entrega la organización de las naciones unidas, pertenecen acerca del 22.4% de la población joven, lo que provocaría serias consecuencias económicas para los países, de hecho “Como el grupo de ninis está compuesto por jóvenes que no realizan ninguna actividad, este sector representa un capital humano desperdiciado e improductivo y por tanto, las oportunidades de crecimiento económico de un país se verían reducidas”. (Buitrón, Jami y Salazar, 2018, p.4) En gran medida, esto provocaría un desmedro y perjuicio en los jóvenes que no están en el sistema formal de educación, puesto que llegan con pocas posibilidades y oportunidades de trabajo formales y rentables en la vida adulta. A esto, además, se le sumaría situaciones en donde se visibilizan variables adversidades de tipo emocional, social y psicológico (Buitrón; Jami; Salazar, 2018), lo que provoca un perjuicio tanto a nivel individual como también de la sociedad, planteándose que, dentro del continente, la deserción escolar se debe en gran medida a factores asociados a la pobreza, puesto que como plantea Román (2013) en el texto “Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina”.

Mientras más pobres, vulnerables y excluidos son los estudiantes, mayores son sus probabilidades de no aprender lo necesario, de no alcanzar buenos desempeños, de reprobado grado, de dejar de asistir a clases, o finalmente desertar definitivamente del sistema escolar. Pero junto con lo anterior, resulta aún más duro el hecho de que este fracaso termina siendo en gran parte, algo “construido” desde la propia escuela, a partir de sus dinámicas, juicios, prejuicios y prácticas. (p 34)

Esto nos muestra que en gran medida el factor principal que afecta la deserción estudiantil en nuestro continente, está relacionada con los índices de pobreza que muestra la región, es por esto que organismos como la CEPAL (2010) nos entrega datos que pueden evidenciar que cerca del 80% de los jóvenes latinoamericanos que pertenecen a los quintiles más altos de la población, concluyen de forma exitosa la enseñanza secundaria, mientras que el 20% de los jóvenes de los estratos sociales más bajos logran concluir su educación secundaria. (citado en Román, 2013) además se incluye en este mismo análisis a los autores Sepúlveda y Opazo; Escudero; Tijoux y Guzmán (1998) donde refieren que,

Las condiciones estructurales y materiales de la vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes. Esto se ve reforzado por un tipo de organización escolar y de prácticas pedagógicas que consolidan estas probabilidades diferenciales del éxito, conformando un circuito causal que se refuerza constantemente. (citado en Román, 2013, p.37)

Román en la cita anterior lo que nos describe, es la importancia de mejorar el acceso de forma real a la educación en los jóvenes de estratos económicos bajos, pues para ellos las posibilidades de encontrar en el sistema de educación una red de apoyo y seguridad que les permita romper con las brechas sociales y económicas muchas veces se ven imposibilitadas por el propio sistema.

Nuestro país, como el resto del continente no se diferencia en gran medida a las cifras que se entregan, puesto que, pese a que Chile en el año 1990 ratifica la convención de los derechos del

niño en las Naciones Unidas, se establecen patrones de comportamiento que permiten garantizar, entre otros derechos, la posibilidad de acceder a la educación y que esta sea garantizada por el estado. En el artículo 28 de la convención de derechos del niño se especifica que el estado debe “Fomentar el desarrollo, en sus distintas formas, de la enseñanza secundaria, incluida la enseñanza general y profesional, hacer que todos los niños dispongan y tengan acceso a ella, adoptando medidas apropiadas tales como la implantación de la enseñanza gratuita y la concesión de asistencia financiera en caso de necesidad”.(Decreto 830, 1990) Si bien como menciona la convención, es necesario que el estado garantice las condiciones para que los jóvenes integren de forma exitosa y cumplan con la finalización de sus estudios, muchas veces se ven expuestos a situaciones que impiden este correcto avance en sus estudios formales, es así como el MINEDUC Y CASEN nos entregan datos que dan cuenta de esto:

Según informes del Ministerio de Educación de Chile (mineduc), la deserción escolar se concentra en mayor proporción en los quintiles socioeconómicos más bajos (...) En cuanto a los motivos que esgrimen quienes dejan de asistir a la escuela, encontramos que 50% de los que desertan en los primeros quintiles argumentan razones personales (casen, 2013); mientras que en los quintiles más altos este dato supera 40%. En cuanto a las personas que esgrimen razones económicas para abandonar los estudios, en los quintiles I y II solo 14 y 7%, respectivamente, apuntan a motivos económicos. Porcentaje que aumenta en los más altos, llegando a 18 y 33% de los quintiles poblacionales III y IV, respectivamente. Estos antecedentes se traducen en que para la mayoría de las personas que abandonan los estudios, su causa está relacionada con razones personales y no directamente económicas. (citados en Peña, Soto, Valeria, Calderón y Uranía, 2016 p.883)

Volviendo al análisis que realiza Marcela Román (2013) basándose en los datos que entregan UNICEF y MIDEPLAN, es que la gran mayoría de los jóvenes que desertan del sistema formal de educación, es debido a una estructura social, económica y política, que dificulta y/o limita la asistencia y el desempeño en los colegios, destacándose los factores asociados a la pobreza y la marginalidad, siendo el trabajo juvenil y la estructura familiar los más destacados y en menor medida, se menciona problemáticas propias de la juventud, como lo son el consumo de alcohol y drogas, y el embarazo adolescente. A esto se suma que dentro de los factores propios de los dispositivos educacionales se encuentra que la deserción escolar se produce debido a dos factores principales, el primero se basa en la idea que las escuelas son las encargadas de reproducir un estilo de educación basada en los intereses de las clases dominantes, lo que provocaría en los jóvenes una resistencia a los códigos socializadores que se estarán impartiendo en las escuelas. El otro factor asociado a las instituciones escolares, se relaciona directamente entre las dinámicas que se producen entre el profesorado y los estudiantes, donde se consideran principalmente la imposibilidad de los profesores de transmitir a los estudiantes habilidades, herramientas y estrategias cognitivas, lo que ocasionaría que no se adquieran los conocimientos y competencias necesarias para seguir insertos en el sistema formal de educación, lo que trae consigo, dificultades posteriores durante la vida adulta (Román, 2013).

Como vemos, pese a que los datos que nos entregan algunos de los autores hacen relación a que la condición económica no necesariamente tiene implicancia con la deserción escolar, sí nos muestra, que los jóvenes que abandonan sus estudios formales son de los estratos socioeconómicos más bajos, produciendo este mismo fenómeno en el resto de Latinoamérica. Como vemos, el

contexto social y económico trae consigo uno de los factores más relevantes asociados a la decisión de abandonar la escuela.

Si nos abocamos a las consecuencias que trae consigo la deserción escolar en la vida adulta, se menciona que afecta significativamente la calidad de vida de las personas que no vuelven a retomar sus estudios secundarios, es así como Espinoza, González y Castillo (2017) destacan en su artículo “educación de adultos en Chile: percepciones y valoraciones de sus beneficiarios” las consecuencias que tiene para la vida adulta, el haber desertado del sistema de educación formal durante la juventud, destacando principalmente que:

Las personas que se encuentra en mayor desventaja frente a los desafíos que se imponen en la actualidad son quienes no han alcanzado un nivel de instrucción elemental, vale decir, un conjunto básico de habilidades y destrezas (lectura, escritura, expresión oral, etc.) que permitan desenvolverse eficazmente en la vida (trabajo con dignidad, participar de la vida cívica, etc.), y que a la vez sirvan como base para seguir adquiriendo nuevos conocimientos; de acuerdo a las necesidades e intereses particulares (Leenders y Veugelers, 2009; Sousa, 2008; Veugelers, 2011 citados en González, Espinoza y Castillo 2017 p.3).

Si nos situamos en el contexto adulto, observamos que, describen los autores anteriores, la deserción escolar en la juventud, trae a futuro desventajas sobre todo para enfrentarse a las áreas laborales, lo cual implica un desmedro en la calidad de vida al no poder competir de igual manera con alguien que sí completó su educación secundaria, puesto que la calidad de los puestos de trabajo son menores al igual que los salarios, los cuales pueden ser vividos por las personas adultas, como un fracaso personal, que enlaza también una mayor posibilidad de enfrentarse a situaciones familiares de vulnerabilidad social, familiar y económica.

Para las personas adultas, toma gran relevancia la importancia de buscar mecanismos que les permitan poder reinsertarse en el sistema formal educacional, puesto que asocian esto a la posibilidad de mejorar significativamente su calidad de vida, posibilitando mayores oportunidades laborales y con ellas unas mejores condiciones materiales, así también una percepción de ellos mismos y de su autoestima (Espinoza, Loyola, Castillo y González, 2014), es también como el ministerio de educación de Chile hace referencia a estos mismos aspectos destacando lo anteriormente señalado, mencionando que al completar la educación media la población adulta, le permite acceder a empleos mejor remunerados que aquellas personas que no la concluyen, lo que también implica un mayor nivel de ingresos , asociando esto, a una mejor calidad de las condiciones económicas en la vida de las personas (González, 2017).

Finalmente mencionamos que la deserción escolar durante la juventud es una decisión que es tomada en base a múltiples factores, que van desde los aspectos sociales, familiares y económicos (por mencionar algunos), y que es vista muchas veces como una solución inmediata frente a ciertas situaciones de la vida, tomando en consideración solo el beneficio inmediato y no las repercusiones que puede producir para la vida adulta.

I.2 Definición del problema de investigación

Con los antecedentes científicos- académicos recién descritos, surgieron aspectos claves por desarrollar a lo largo de la investigación, partiendo por las discusiones teóricas sobre la visión que se tiene en torno a “deserción escolar”, y a las representaciones sociales que el mundo pone sobre dicho concepto.

Las fuentes empíricas recién descritas han sido basadas a través de estudios occidentales, americanos y chilenos, de los cuales podemos apreciar en su mayoría estudios de carácter cuantitativos, que buscan información principalmente para generar estadísticas, e implementar políticas públicas que se enfoquen en generar programas compensatorios para reinsertar a la población desertora de la educación formal, a finalizar sus estudios.

Si bien, en Asia, Europa y América existen distintas visiones, y distintos fenómenos que llevan a la deserción escolar, como es detallado con más profundidad en el capítulo anterior. En todo el globo, se llega a la misma conclusión de las consecuencias que tiene la deserción escolar, ya que, complica a todos los países del mundo, asociándose a problemas políticos, económicos, migratorios, de violencia y de conflictos armados.

También podemos apreciar que en estos estudios se llegan a conclusiones devastadoras tanto para los desertores, como para los países, ya que, estiman que obstaculiza con el crecimiento tanto en materias económicas, pues baja la productividad y agudiza la exclusión social y la pobreza, ya que, se asocia a que los afectados no podrán optar a oportunidades de trabajos formales y rentables en la vida adulta.

En Chile, con los derechos del niño, niña y adolescente, se busca garantizar por parte del Estado, que todos los niños y niñas tengan acceso y dispongan de una educación, adoptando medidas como la implantación de educación gratuita y la concesión financiera en caso de necesidad.

Por otro lado, podemos apreciar que estas fuentes teóricas empíricas, se basan a través de estudios hegemónicos, que ven como única vía y red de apoyo para los jóvenes y familias de escasos recursos, el término de sus estudios formales, lo que permitiría romper con brechas sociales y económicas.

En este sentido, la educación adquiere una importancia imprescindible, considerando las consecuencias negativas, ya no solo en la vida de los adolescentes, sino también en sus vidas adultas. Por otro lado, apreciamos la estrecha relación que se origina a partir de estas representaciones, en la configuración de un sujeto y el rol minimizador como agente de producción que se le otorga, incluyendo en todo esto una condición social, que posiciona al sujeto en una situación de fracaso personal, que afecta a nivel familiar y económico.

Desde las líneas de investigación empíricas o hegemónicas, establecemos a nuestro sujeto de investigación, entre los rangos de edad que van desde los 20 a 60 años, pues al momento de realizar la investigación, buscamos que ellos se posicionen en la situación a la que se vieron enfrentados al momento de desertar cuando eran jóvenes entre 14 y 19 años, para así luego plantear esta situación como una problemática de la vida adulta, pues trae consigo diversas dificultades que afectan variados aspectos de la vida, los cuales hemos mencionado con anterioridad, se observa que una de las principales causas que sustentan estas problemáticas, están basadas en situaciones de pobreza,

las cuales se manifiestan de distinta manera de acuerdo al contexto sociocultural en los cuales se encuentran los jóvenes, es así como con los datos que nos entrega la comisión europea (2017), podemos ver que los jóvenes Europeos que presentan deserción escolar tienen a la base situaciones migracionales que los afectan, siendo este grupo el que más se ve perjudicado, en países Asiáticos como describe Zamorano (2020), se observan fenómenos de deserción en donde se destacan aspectos como el ausentismo de los jóvenes en las aulas de clases para evitar el contacto físico con personas de su mismo rango etario, con los profesores y personal de las escuelas, incrementando el individualismo de esta sociedad, esto se relaciona principalmente a los altos niveles de exitismo que existen en las culturas asiáticas. Ya desde la visión Latinoamericana, autores como Román (2013), Sepúlveda y Opazo; Escudero; Tijoux y Guzmán (1998) se refieren a la deserción escolar como un fenómeno que aumenta las brechas económicas, puesto que las poblaciones vulnerables y de menores recursos son las que más se ausenta de las escuelas de forma permanente, incrementando los niveles de pobreza de esta población.

En nuestro país, los jóvenes chilenos desertores del sistema de educación formal muestran que sus principales causas de abandonar la escuela hacen referencia a esta misma situación, pues son las poblaciones de más bajos recursos las que mayormente desertan, destacando en esto, problemas económicos del grupo familiar cercano. Además, aparecen situaciones que están relacionadas con los aspectos políticos de la educación, ya que aparecen críticas al sistema formal de educación, considerándola como una educación que está basada en los intereses de las clases dominantes (Román 2013). Agregamos a lo mencionado anteriormente, que esta situación trae consigo repercusiones para la vida adulta, las cuales afectan principalmente los aspectos sociales, familiares y económicos.

Es necesario establecer la diferencia teórica que existe entre hablar de adolescentes y hablar de jóvenes, debido a lo que implican ambos conceptos. Comprendiendo a los jóvenes como personas autónomas que tienen su propia subjetividad y un modo distinto de pensar y comprender el mundo. Interesándose por, sobre todo, en la política, contexto social y cultural, que intentan generar cambios frente a las injusticias que observan y que muchas veces viven en carne propia y que son permanentes por el resto de sus vidas.

Esta visión nos permite reconsiderar que la deserción escolar, no se da meramente por factores sociales o ambientales, sino más bien por motivos de índole personal que tienen que ver con un papel político en contra de la clase dominante y una crítica al modelo educativo tradicional.

Desde esta perspectiva, nos situamos en la visión contrahegemónica que se entiende de nuestro sujeto y objeto de estudio, entendiéndose desde una visión crítica, que nos permite problematizar el contexto situacional de cada estudiante, y así poder generar cambios a través del entendimiento, posicionándose como agentes responsables y conscientes de sus propias decisiones.

A partir de ahí, las investigaciones con base cualitativa nos mencionan que se hace necesario generar acciones de políticas públicas que desarrollen y garanticen condiciones de equidad, acceso y permanencia para la culminación de la educación formal, además de entregar mecanismos que faciliten e incentiven durante la edad adulta, la posibilidad de retomar los estudios secundarios, sin que esto implique un desmedro de la vida social, familiar y laboral de las personas.

A continuación, describiremos los antecedentes contextuales, los cuales nos permitirán situarnos en un lugar determinado en cuanto a nuestro sujeto y objeto de estudio, el cual es “Jóvenes entre 14 y 19 años, desertores de la escolaridad formal que viven en Santiago de Chile”.

Como se ha mencionado con anterioridad, la deserción escolar es un fenómeno multifactorial. Sin embargo, existe una diversidad de instrumentos que permiten identificar a los potenciales desertores, con la finalidad de capturarlos e impedir que no culminen sus estudios secundarios.

En el caso de Chile, se registran resultados en base a las Encuestas CASEN o la Encuesta del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), que muestran diferencias en una serie de atributos y valores en la multiplicidad de razones para abandonar los estudios, así como los avances en la Ciencia de Datos, que permite desarrollar algoritmos predictivos, y que son utilizados para la detección de estudiantes desertores. Es así como la UNESCO, muestra que, en Chile, “las cifras reportadas indican que un 84% de los jóvenes completarán su educación secundaria antes de los 25 años, cifra levemente superior al promedio de la OCDE (80%), ubicándose por encima de países de América como México, Costa Rica, Brasil, todos países en que, de acuerdo con estas cifras, más de un tercio de sus jóvenes no se graduará jamás” (Dussailant, 2017, p.2). Si bien, la información que nos entrega la UNESCO no menciona los factores que afectan la problemática de la deserción escolar, si nos coloca como país, en una posición más favorable que la de nuestros vecinos latinoamericanos. Es así como “La encuesta CASEN 2015, nos indica que el 10,4% de los jóvenes entre 15 y 19 años estaba en esa situación, lo que indica que hubo una pequeña disminución en comparación a la encuesta realizada anteriormente en el año 2013 (12,6%). Esta cifra disminuye cuando estudiamos el grupo etario que va entre los 20 y 24 años (7,1% en 2015), lo que indica que los estudiantes rezagados continúan y completan sus estudios de educación media.

Es importante mencionar, otros aspectos relacionados a la deserción escolar, como lo son el componente territorial que este tiene a la base. Los datos arrojan que la deserción tiene un componente territorial significativo, pues los mayores índices de deserción están principalmente en las regiones nortinas, alcanzando su mínimo en la zona extremo austral y aumentando por sobre todo en sectores rurales, aunque existen excepciones.

La mayoría de los jóvenes desertores son hombres y pertenecen desproporcionadamente a los sectores más vulnerables de la población. Por otro lado, existen también diferencias en la conformación familiar reportada en hogares de desertores versus hogares de alumnos regulares.

En la región metropolitana, se puede establecer que los jóvenes que han desertado del sistema de educación formal, según la encuesta CASEN, corresponde al 10,6% a nivel nacional, de los cuales solo el 10,7% pertenecen al sector urbano de la región (Dussailant, 2017, p.6).

Situándonos dentro de este contexto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, condujo un proyecto para la reducción de la deserción, debido a que asume que los ciudadanos que no terminan su proceso educativo tendrán consecuencias económicas y sociales, incluyendo incluso la criminalidad, por lo que se establece que:

Los ciudadanos que no terminan su proceso educativo, aun cuando no son muchos en términos numéricos, son personas que tendrán un hándicap en contra por el resto de su vida. Se argumenta también que los costos económicos y sociales de la deserción son enormes, pues incluyen fenómenos tales como incrementos en la

criminalidad, caídas en el crecimiento económico, menores beneficios intergeneracionales (de padres a hijos), mayor gasto social en salud, menor cohesión social y menor participación en actividades cívicas y políticas (Dussaillant, 2017, p.3).

Desde la mirada de la autora, la deserción escolar en los jóvenes no solo trae consigo repercusiones a nivel personal, sino también implica una problemática social que debe ser abordado desde múltiples factores, pues incide en varios ámbitos de la sociedad, por lo que es importante generar mecanismos gubernamentales que permitan a las personas terminar sus estudios secundarios.

Como vemos, el desertar del sistema educacional formal tiene a la base diversos componentes que pueden tener relación con esta decisión, los cuales a su vez, traen consigo diversas repercusiones para la vida adulta, es por esto que consideramos que es necesario realizar una investigación en donde se pueda dar cuenta y relatar a las personas su experiencia de vida y cómo vivieron este proceso de desertar del sistema escolar, para así generar un proceso de aprendizajes y que posibilite el descubrir estas experiencias, que permitan un espacio de conversación y reflexión.

Es así como finalmente, teniendo como base todo lo anteriormente señalado, podemos exponer la pregunta que guió nuestro proceso de investigación, la cual fue:

¿CUÁLES SON LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA DESERCIÓN ESCOLAR EN JÓVENES SECUNDARIOS DESERTORES DEL SISTEMA EDUCACIONAL FORMAL, RESIDENTES DEL GRAN SANTIAGO?

I.3 Objetivos de la investigación

I.3.1 Objetivo general

Conocer las representaciones sociales de la deserción escolar en jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.

I.3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar a jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.
- Identificar las imágenes de deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.
- Identificar los discursos asociados a deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.
- Describir las prácticas asociadas a deserción escolar por parte de los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.

I.4 Justificación de la investigación

Pese a que se han realizado muchos estudios respecto al problema de la deserción escolar, entre los cuales se incluye aspectos relacionados con la crianza, la sociedad, la economía y las relaciones afectivas, y que después de los años noventa, y con la ratificación de la convención sobre los derechos de niños y niñas en donde se entrega énfasis en el derecho a la educación y que los gobiernos firmantes se comprometían con este derecho, las cifras sobre deserción se han mantenido relativamente estables en estos últimos años e incluso en los años anteriores de su ratificación, pues en gran medida el foco de atención de las investigaciones se basan en el ámbito propio de la problemática del sujeto, en donde se incluyen temas relacionados a la economía de la familia, el consumo de drogas y el embarazo adolescente, encasillando a los sujetos desertores solo en estas miradas sin tomar en consideración los aspectos relacionados al estilo y modelo educacional del cual somos parte.

Es por lo mencionado anteriormente. que es de gran importancia tomar en consideración los aspectos relacionados al tipo de educación y de escuelas que tenemos en nuestro país, ya que se establecen situaciones en donde aparecen desde las visiones de los jóvenes y adultos desertores del sistema de educación formal, problemáticas relacionadas al rechazo a un estilo de educación que se basa en la reproducción de la misma, basada en los intereses de las clases dominantes, además de incorporar a estos factores la imposibilidad de los profesores de transmitir a sus estudiantes habilidades y herramientas cognitivas y sociales, lo cual impide que los estudiantes adquieran los conocimientos y competencias que son necesarios para mantenerse insertos en el sistema de educación formal.

Cabe mencionar además, las graves consecuencias que trae consigo el haber desertado del sistema formal de educación, las cuales afectan principalmente las áreas laborales y sociales, posicionando a los adultos que han abandonado sus estudios, en desmedro al momento de optar a un puesto de trabajo frente a los que sí han cumplido con su escolaridad, provocando un deterioro en la visión del sujeto consigo mismo, que lleva de la mano la imposibilidad de obtener mejores remuneraciones, lo cual termina afectando la vida social, familiar y económica.

Es precisamente por esto que la presente investigación busca generar un aporte para el estudio de las causas de la deserción escolar, en base a las propias representaciones sociales que tienen los sujetos respecto a este tema, colocando de manifiesto la voz de los sujetos, los cuales están situados en distintas épocas, pues abarcan edades desde los 20 hasta los 60 años aproximadamente, tomando en consideración el relato de su propia historia, incluyendo la opinión y reflexión sobre cuáles fueron las situaciones o circunstancias que provocaron la decisión de desertar del sistema de educación formal.

Como investigadoras y profesionales del área de las ciencias sociales y específicamente desde la psicología, y pese a que sabemos que nuestra investigación no busca romper con el esquemas dominantes que son parte del modelo educacional que rige nuestro país, consideramos que nuestro escrito puede ser un aporte como testimonio de voces que nunca han sido escuchadas, que se han visto vulneradas en sus derechos educacionales, por lo que buscamos hacerlos visibles, para así colocar su relato como una fuente de inspiración para futuras investigaciones que busquen generar conocimiento desde la perspectiva de los sujetos y no solo de las estadísticas.

II. CAPÍTULO 2: REFERENCIAS TEÓRICAS DE LA INVESTIGACIÓN

En el siguiente capítulo, encontraremos los antecedentes teóricos que le dan sustento al sujeto y objeto de estudio, descritos desde las miradas globales y Latinoamericanas, las que finalmente concluyen con las posturas que se tienen desde nuestra cultura y contexto social chileno.

II.1 De las juventudes

En base a lo señalado anteriormente y la visión que nos entrega Aramayo desde Kant, abordaremos el concepto de jóvenes o juventud estableciendo necesariamente las diferencias respecto al término de “adolescencia”, debido a los grandes contrastes que existen en su entendimiento. Hay una gran diversidad de estudios que entregan múltiples posibilidades desde dónde emprender este viaje y definirlo, por lo cual en esta investigación se utilizarán fuentes de análisis tanto cualitativas como cuantitativas, para otorgar un escenario más completo y amplio.

Los jóvenes, han sido una verdadera construcción histórico-social, pues antes del siglo XIX no existían como categoría social ni etaria, de hecho se describe que el surgimiento de este grupo fue a partir de lo que se conoce como la revolución industrial, puesto que con la masiva alza de despidos y las bajas remuneraciones, se iniciaron fuertes protestas en Europa que desencadenaron leyes que prohibieron el trabajo para menores de 13 años, y que entre los 12 y 18 años se promulgaran leyes laborales que les permitieran trabajar y estudiar por lo menos 3 horas diarias lo que les entregaría herramientas que posibilitaría la preparación para el futuro (García y parada, 2017).

Desde la visión contrahegemónica de la juventud, observamos cómo se han tomado distintas visiones que nos permite postular a los jóvenes como sujetos movilizados por la política, la sociedad y por sobre todo por el contexto cultural, ya no lo vemos solo como estos seres desarraigados de la sociedad que necesitan de un adulto para buscar su lugar en el mundo, sino como actores que intentan generar cambios frente a las injusticias que observan y que muchas veces viven en carne propia.

A nivel global y haciendo un recorrido por los aportes teóricos y conceptuales de las corrientes europeas, Bendit y Miranda (2017), parafraseando a Bernfeld, nos plantea que el contexto cultural y social está fuertemente relacionado con la forma en que se construye la juventud. Bernfeld nos dice que hay distintas formas de vivir la juventud, y que están relacionadas principalmente por las clases sociales; mientras los jóvenes de la clase obrera se ven obligados a pasar a la edad adulta y con ello tomar decisiones importantes en su vida a más temprana edad. En los jóvenes de las clases sociales burguesas, las etapas de pubertad y juventud se ven mayormente prolongadas en comparación a las de los jóvenes proletarios, por las comodidades que les presenta su clase social. Además, se describe que entregarles una condición de “segmento etario” o “generación” les permite situarse en un contexto establecido, lo cual facilita este pasaje por la juventud, puesto que, como señalan Bendit y Miranda (2017)

La definición cultural de las edades es un importante elemento constitutivo de la identidad de las personas, de la percepción que tienen de sí mismas, de sus necesidades, sus aspiraciones, su lugar en la sociedad, y del sentido último de su vida. La edad no corresponde solo a un sub-sistema funcional de roles, sino que además está ligada a la tentativa de encontrar un significado a la transición temporal y personal. (p.12)

Como vemos el contexto cultural y social es el que le permite al joven situarse en este proceso de variados cambios, los que incluso implica el acercamiento a la construcción de la propia identidad, el poder definirse a sí mismo como un grupo, representa las bases de su desarrollo.

En el ensayo de Carles Feixa (2006) este autor sintetiza y realiza un recorrido histórico de las concepciones de juventud, él plantea que los jóvenes de la generación de los años 60 son los primeros en embarcarse en una inclinación social, cultural y política, gracias al surgimiento del movimiento de los Hippies. En su texto nombra al filósofo norteamericano Theodore Roszak y su libro "La revuelta de los centauros" el cual se convirtió en un verdadero manifiesto generacional. En él, se esboza que la misión de la juventud era generar una cultura alternativa a la dominante, la cual permitiera construir un nuevo tipo de sociedad. Entre otros autores, también nombra al Francés Gérard Mendel y su libro "La crise des générations" en la cual se describe a la juventud como una matriz ideológica e idealista, que permitiría una "revolución de las conciencias" la que tendría a la base los movimientos generados por los estudiantes.

Por otro lado, ya desde el contexto Latinoamericano, se observa que la juventud está fuertemente mediada por el curso social-económico de sus países, y que los procesos históricos que se han desarrollado en cada uno de ellos presentan una multiplicidad contextual, que se problematiza en mayor medida en la población juvenil desde la segunda mitad del siglo XX.

Latinoamérica pasó por un proceso de implementación de reformas política y económicas neoliberales, que provocaron un aumento significativo en la desigualdad social, de hecho en lo relacionado a la educación, las brechas sociales y de clases se hacen mucho más evidentes, (Corica y Otero, 2015) también se observa que los jóvenes de un mismo país pueden ser muy diferentes, y que todo esto depende de las zonas geográficas donde se encuentran, (campo, cierra o ciudad) en Colombia, se puede apreciar que la pobreza afecta al 61% de los jóvenes especialmente en los sectores rurales, mientras que solo afecta a un 38% de los jóvenes que viven en las zonas urbanas. Otro punto importante que condiciona a esta etapa de la vida en Latinoamérica es la violencia, siguiendo con Colombia se observa que la causa principal de muerte de personas entre 12 y 28 años es la violencia (UNFPA, citado en García y Parada, 2018).

En vista de lo anteriormente señalado, podemos decir que los jóvenes están fuertemente involucrados en los procesos sociales y políticos que los afectan en su cotidianidad, puesto que diversos movimientos sociales han tenido a la base la participación de este grupo etario, pues ellos como grupo social, son los que se ven más afectados por las diferencias sociales, políticas y educacionales. Es por esto que, Feixa(2006) dice "los jóvenes del siglo XXI se han hecho habitantes del nuevo milenio aprendiendo a respirar el aire denso de las crisis políticas y sociales que viven nuestras frágiles democracias". (González y Gárate, 2017, p. 73)

En Chile de igual modo, estas desigualdades y brechas en las que se ven inmersos los jóvenes, tiene una connotación histórica que está atravesada por la dictadura cívico-militar que afectó al país, lo que describen González y Gárate (2017) como,

La acumulación de inconformidades y el desfase que habían provocado en el mundo social y juvenil los largos años de funcionamiento del modelo heredado de la dictadura. Otros conflictos y una violencia de nuevo tipo se fueron instalando como escenario histórico donde, poco a poco fue fraguándose la identidad de los nuevos movimientos sociales juveniles (...) se trata de la emergencia de nuevas experiencias

de organización estudiantil, irrupciones juveniles multitudinarias (...) la idea del joven apolítico y desinteresado comenzó a resquebrajarse rápidamente. (p. 75)

Desde este punto de vista podemos señalar que los jóvenes chilenos, particularmente están fuertemente relacionados por los procesos sociales y políticos que aquejan al país. Ellos muchas veces son los encargados de colocar en la palestra las problemáticas sociales que afectan a la sociedad, pues son los más vulnerables frente a situaciones de riesgo o de injusticia, lo que queda de manifiesto en las acciones y participación que presentan en los movimientos y movilizaciones ciudadanas.

Dicho lo anterior, pasamos entonces a revisar los principales y enfoques respecto del concepto de deserción escolar.

II.2 La deserción escolar

Se nos es necesario mencionar y profundizar en lo anterior, para comprender algunos de los motivos que tomaremos para nuestro objeto de estudio. Debido a que, los jóvenes ya no son invisibilizados en nuestra sociedad, sino más son comprendidos como sujetos de derechos, con sus propias particularidades y necesidades etarias.

El artículo “Abandono escolar en educación media superior: conocimientos y aportaciones de política pública”, nos entrega bases de aportaciones teóricas y la revisión de los principales programas gubernamentales y las acciones públicas que se han desarrollado en México, con base cualitativa.

Estas directrices que son emitidas por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, arrojan como resultado la presencia de una tendencia de las políticas públicas para atender factores de riesgo, principalmente socioeconómicos, pero ignorando los factores fundamentales como el ambiente y la integración escolar, estableciendo algunas recomendaciones para fortalecer la política pública que reconozca la heterogeneidad de las causas del abandono escolar.

A pesar de que, en los mandatos de la ley, es condición necesaria terminar la educación media superior, para garantizar y potenciar el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes, estos no son suficientes para garantizar el acceso, la permanencia y el logro máximo de los aprendizajes de los estudiantes. Debido a esta deficiencia, nos menciona el artículo, es necesario generar acciones de política pública que desarrollen y garanticen condiciones de equidad, acceso, permanencia y logro educativo, adquiriendo también habilidades, competencias y capacidades que le permitan a los jóvenes insertarse en el ámbito laboral. Desde esta perspectiva, los jóvenes se posicionan, ya no como meros espectadores, sino más bien, como sujetos que logran comprender las condiciones y decidir en base a estas.

Es necesario establecer esta diferencia, debido que, al posicionar al estudiante desde esta perspectiva, logramos adentrarnos en las condiciones que imposibilitan la culminación de sus estudios, y por tanto se pueden generar estrategias de cambios en pro de su propio bienestar.

En este sentido, entendemos e intentamos transmitir que existen variables violentas, que abarcan lo político, que los jóvenes logran comprender y que pueden ser algunas de las causas no comunes en cuanto a la deserción escolar. En este sentido, Engels, en el artículo “Violencia

Estructural: Una ilustración del concepto”, de Parra y Tortosa, nos menciona que existe una forma de violencia directa, con un agresor y una víctima, claramente identificables y el daño es infligido directamente por el agresor. Pero también nos menciona, que existe una forma de violencia menos directa, en la que no siempre es sencillo identificar al agresor (“la sociedad”), o llegar a conocer a la víctima, y en la que es mucho más difícil conocer los mecanismos que la aplican (“condiciones en las que no es posible vivir”, “la fuerza de la ley”. Esto es a lo que denominan “violencia estructural”.

Esta violencia invisible, respondería al hecho de que tiene como causa los procesos de estructuración social, adentrándose incluso a la esfera familiar, o en las interacciones individuales, provocando efectos negativos sobre las oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas, beneficiando a un grupo social y desfavoreciendo a otro, incluso a veces con ayuda del aparato institucional del Estado, o del poder económico.

Nos adentraremos en este concepto, debido a que nos habla de la injusticia social, la desigualdad, la inequidad, la pobreza y/o exclusión social, siendo estos uno de los principales motivos de la deserción escolar en la educación. Citando a Parra y Tortosa (2003) “deduce que las relaciones económicas, políticas, militares o culturales que se van configurando en la escala del sistema mundial y por tanto en la escala local sirven para estructurar el acceso a los recursos y que esto se traduce en formas involuntarias de privación de las necesidades humanas más básicas”. (p.13) A pesar, de que no existe un factor identificable de la violencia, ésta es explicable a través de las estructuras sociales, las cuales producen distribuciones inequitativas, afectando indirectamente a las personas, ya que, no pueden acceder a la satisfacción de sus necesidades.

Es fundamental mencionar, que la violencia estructural, no es el único tipo de violencia, ya que, ésta se encuentra interrelacionada muchas veces con otras, como la violencia directa, la violencia cultural, entre otras, para hacer posible la finalidad de privilegiar a un grupo sectorial del país y del sistema-mundo.

Como se ha dicho anteriormente, a pesar de que esta violencia es ejercida de manera implícita, sus efectos son tremendamente visibles en cuanto a la negación de oportunidades y faltas de acceso para un grupo social determinado. En cuanto a la educación específicamente, daremos cuenta, con el artículo “La educación bajo el lente de la teoría crítica”, que los padres sienten la responsabilidad de brindar una educación de calidad a sus hijos, a costa de cualquier sacrificio, debido a que la entienden como la única posibilidad que tienen de entregar herramientas a sus hijas e hijos para que puedan mejorar su calidad de vida a futuro, sin cuestionar esta visión, y en muchos de los casos imponiéndoselas.

Sin embargo, existen altos índices de deserción escolar, tanto en la educación media, como en la universidad, ya sea en establecimientos del sistema público o privado. Por tanto, en este sentido, es necesario adentrarnos en cuáles son las razones que motivan a estos jóvenes a dejar sus estudios, cuando no es por un motivo económico.

Creemos que es necesario preguntarnos ¿Realmente el sistema educativo es la única forma de alcanzar ese objetivo, o más bien es un impedimento para lograrlo? Respondiendo a nuestra pregunta nos centraremos en este artículo debido a que, nos posiciona desde una visión crítica, entendiendo que el establecimiento escolar se apropia de uno de los mecanismos de la violencia estructural que hemos mencionado con anterioridad.

Desde la teoría crítica los autores del artículo nos plantean que, el sistema educativo, independiente de cual sea, está constituido para, con sus palabras “producir y reproducir por los medios propios de la institución, las condiciones de esta garantizadas por agentes intercambiables ejerciendo continuamente poder absoluto para mantener la arbitrariedad cultural, que prolongará su existencia” (Zuleta y Chaves, 2009, p.3). En este sentido, la educación formal, ejerce sobre la sociedad una violencia simbólica, reflejada simultáneamente en la coexistencia de la autonomía y la dependencia de las relaciones, mediante la imposición y el poder arbitrario cultural de la alegoría pedagógica, buscando así educar al estudiante como producto, tratado como fuerza de trabajo, y más adelante cuando termine sus estudios, salga a disposición de las organizaciones, sin buscar nada más, y siguiendo con la formación social establecida de los grupos dominantes en el sistema.

Esto puede llegar a concretarse mediante la función autoritaria del pedagogo, debido a que les transmite a sus estudiantes emisores determinados, para imponer arbitrariamente los mecanismos de conservación de la cultura dominante, ya que, si bien cumple una función de poder educativo, el eje central está constituido por el poder económico y el trasfondo es político, según lo mencionan los autores del artículo.

Desde esta condición Zuleta y Chaves (2009), nos proponen que la teoría crítica en la educación se basa en pro del bienestar social, y bajo la premisa de que el modelo pedagógico debe estar centrado en el cumplimiento de la libertad y el respeto, posicionando al estudiante como sujeto y no como objeto. Para esto, es necesario establecer en la pedagogía instancias donde los profesores cuestionen su labor y dejen de ser los reproductores y transmisores de los principios de la arbitrariedad cultural a sus niños, niñas y jóvenes.

La educación desde una perspectiva crítica vislumbra la otra cara, desalentadora, ya que, mientras por un lado se encuentran las promesas explícitas, que son a las que se aferran la mayoría de los padres que hacen grandes esfuerzos para que sus hijos logren tener mayores posibilidades mediante el término de sus estudios, teniendo la esperanza de que el acceso al sistema educativo puede gestar un gran cambio. Por otro lado, se encuentran las sentencias implícitas, el sometimiento y la arbitrariedad.

“La educación desde una perspectiva convencional”, es la mirada de la educación que integraría los conceptos dichos con anterioridad, debido a que busca que “la persona, se conozca a sí misma, conozca a los demás, y enriquezca sus relaciones, mientras desarrolle competencias y adquiera conocimientos teóricos y prácticos” (Zuleta y Chávez, 2009, p.5). para así orientarse en la búsqueda de nobles ideales como la paz, la libertad y la justicia social. Desde este punto de vista, la educación podría contribuir de forma significativa en la construcción de un mundo más viable y justo, pero esto es solo una alternativa a lo que vemos actualmente en la educación.

Considerando lo anterior, pasamos entonces al concepto que nos permite establecer la relación entre sujeto y objeto, vale decir, representaciones sociales.

II.3 Hacia las representaciones sociales

Al abordar este concepto, nos situamos desde la perspectiva que instala a los jóvenes como agentes sociales y de cambio, por lo que consideramos que una forma válida para referirnos a ellos es a través de la teoría que hace referencia a las representaciones sociales, pues esta nos permite abordar la problemática desertora desde la mirada subjetiva de la juventud.

La teoría de las representaciones sociales surge de la mano de Serge Moscovici en el año 1961, en París cuando presenta su tesis doctoral titulada *“La psychoanalyse, son image et son public”*, la cual buscaba integrar la psicología social y la vida cotidiana de los sujetos, es así como Perera (2003) desarrolla este concepto mencionando como:

El tratar de explicar el comportamiento, no mediante mecanismos de respuesta individual sino por creencias de origen social y compartidas por los grupos; estableciendo relaciones de interacción e interdependencia entre la estructura sociocultural y los aspectos mentales. (p. 4)

Cabe mencionar que, para Moscovici, el punto de partida de su teoría tuvo a la base las influencias del sociólogo Emile Durkheim el cual propuso el concepto de Representación colectiva en donde se señala que la sociedad impone valores que representan lo socialmente deseable, pues el hombre los concibe como motores (Durkheim, citado en Vera 2002). Además, se incluye que la representación colectiva es una forma en la cual el grupo es capaz de manifestar la forma de pensar específicamente que tienen, en relación con el objeto de que los está afectando como grupo particular. (Perera, 2003). Algo que diferenciaría las miradas de Moscovici y Durkheim, sería el hecho del surgimiento de estas representaciones, pues Perera (2003) menciona que la diferencia entre las distintas teorías radica en el hecho de que para Durkheim, las representaciones colectivas, serían formas de conciencia social que estarían impuestas para los sujetos, teniendo a la base un poder coercitivo sobre los sujetos parte de la colectividad, los cuales estarían impuestos en la sociedad, mientras que Moscovici y sus representaciones sociales tendrían a la base el constructo social, es decir, son generadas por los propios sujetos sociales, mediante la interacción social y no impuestas a la subjetividad de los sujetos, sino que por el contrario, estarían concebidas bajo la producción y elaboración del propio carácter del grupos social.

Una de las grandes continuadoras de la obra de Moscovici es Denise Jodelet, la cual estrecha la relación de la psicología social con la vinculación de la Sociología. (Perera, 2003) Es así como, Jodelet, manteniendo las líneas teóricas de Moscovici, presenta las representaciones sociales desde una mirada en donde los sujetos no son agentes pasivos de la experiencia, si no que “Presentar al individuo como agente implica el reconocimiento en este último de un potencial de selección de sus acciones, que le permite escapar a la pasividad con respecto a las precisiones o coacciones sociales en tanto detentor de sus decisiones y dueño de su acción” (Jodelet D. 2008, p. 44). Como vemos el colocarse en la posición de las representaciones sociales implica tener un sujeto, el cual está constantemente en movimiento de forma colectiva, buscando posiciones respecto a su vivencia y propia experiencia, en este sentido es importante destacar el rol del sujeto dentro del aparato colectivo, por lo que al buscar una descripción que nos oriente sobre el concepto, pudiendo así destacar que,

En el plano colectivo, todo esto llevó a considerar el papel de los sujetos vistos como “pensantes y actuantes”, y a reconocer la importancia de las reivindicaciones identitarias en las luchas por la dominación y el reconocimiento social. El estudio de estas luchas que ponen en juego la estructuración de lo social condujo a poner acento sobre “las estrategias simbólicas que determinan posiciones y relaciones, y construyen para cada clase, grupo o medio social, un ser-percibido constitutivo de su identidad” (...) Tales afirmaciones ponen de manifiesto una singular proximidad con la óptica psicosocial, cuyo centro de gravedad se desplaza, en consecuencia, del individuo que manifiesta su pertenencia grupal, a la afirmación identitaria de una

colectividad mediante procesos simbólicos que rigen las relaciones sociales (Chartier, 1989 parafraseado en Jodelet, 2008, p. 46).

Desde esta posición logramos situar al sujeto, otorgándole un sentido de pertenencia a un grupo social, en el cual es capaz de establecer luchas identitarias no como un solo individuo, sino más bien como un sujeto atravesado por el área colectiva.

Variadas son las escuelas que han nutrido esta corriente del pensamiento, como lo son el caso de Jean Piaget y su psicología evolutiva, la psicología de las masas de 1921 de Sigmund Freud y su Psicología social, pero sin duda alguna, los aportes de Vygotsky enriquecen la comprensión de las representaciones sociales, puesto que coloca de manifiesto el vínculo existente entre contexto y conciencia lo cuales se llevan a cabo, gracias a la actividad humana, tomando como base el producto y proceso del pensamiento verbal (Moscovici, 1979; Jodelet, 2011; Farr, 1984 citado por Perera Pérez, 2005), Villamañan también menciona y lo define, siguiendo las bases de Vygotsky que,

Al exponerse los nexos entre pensamiento y lenguaje y, por ende, generalización y comunicación, es claro el carácter discursivo y simbólico de la representación social como elemento contenido en el proceso comunicacional. El vínculo representación social -prácticas sociales es homóloga y subyacente al vínculo conciencia-cultura siempre que se comprende que toda práctica es cultural. El análisis de las características del proceso, evidencia que constituyen construcciones de un objeto mental a partir de la realidad social, o sea, de una generalización conformada en el proceso de interacción. Es decir, se trata de esquemas culturales de la sociedad interiorizados (2016, p. 20).

Gracias a esto podemos apreciar que el discurso está impregnado de lo simbólico del pensamiento, el cual está inmerso en la representación social por la relación existente entre el sujeto y el colectivo, colocando la representación social como lo que se busca evidenciar en el proceso comunicacional.

Volviendo a Jodelet, esta menciona que desde la mirada psicoanalista se puede citar a autores como Goldier, los cuales colocan énfasis en los proceso psíquicos y cognitivos teniendo una gran importancia en las intervenciones en las organizaciones sociales, los cuales tendrían repercusiones en la formación de las identidades de los sujetos sociales en el orden simbólico y político (Jodelet, D. 2008), es así como Jodelet cita a Goldier destacando que,

La presencia ideal y emocional de los individuos de las relaciones sociales que caracterizan su sociedad, constituye la parte subjetiva de esas relaciones sociales, un conjunto de representaciones y de valores que están presentes tanto en el individuo y sus relaciones con los otros, ya que confieren sentido a sus relaciones. De este modo vemos que las relaciones sociales no existen solamente entre los individuos, sino también en ellos (Goldier, 2007, pp. 177 citado en Jodelet, 2008, pp. 47).

Ya desde el contexto social chileno, debemos tomar en cuenta el carácter político de las representaciones sociales, puesto que como mencionan Marambio, Gil de Montes y Valencia (2014) los jóvenes chilenos representan un gran movimiento que busca terminar con las brechas sociales y económicas, colocando de manifiesto el funcionamiento como colectivo que tiene a la base las

representaciones sociales de estos jóvenes, logrando tener una gran aceptación entre las familias y el profesorado, es así como describen que,

En el contexto chileno, la representación social de la inteligencia destaca creencias ideológicas que incorporan un dispositivo generador de juicios, percepciones y actitudes, retroalimentadas con las movilizaciones sociales en los grupos participantes del movimiento estudiantil. El hecho de incluir liceos emblemáticos en toma versus un colegio particular subvencionado permitió reconocer dos modos y procesos de constitución de pensamiento social distintos. Los liceos emblemáticos son parte de una realidad estudiantil específica, con un prestigio académico y con una fuerte trayectoria política (Marambio, Gil de Montes y Valencia, 2014, p. 9).

Podemos señalar que, desde el contexto de los jóvenes chilenos, las representaciones sociales son vividas mediante la colectividad que se manifiesta desde el ser estudiante, puesto que esta vivencia de pertenecer a un grupo etario que es víctima de un sistema de educación desigual les permite posicionarse como una colectividad atravesada por el contexto social, político y económico, en donde el lenguaje y el significado que colocan a esta situación en particular es lo que los define.

Finalmente podemos mencionar que, las representaciones sociales, vienen a posicionar al sujeto desde una postura en donde es constructor de la realidad, pues dentro de él está inmerso lo que se construye mediante el común de la sociedad, ese espacio en donde surge lo que representa a un grupo que tiene más de algo en común.

Para finalizar este recorrido, resulta de toda relevancia detenerse en un elemento gravitante, nos referimos a la problematización entorno a la educación en nuestro país.

II. 4 La educación en Chile

Para poder referirnos a la educación chilena, primero debemos dar cuenta de la situación educacional de Latinoamérica, la cual es vista desde la lógica de la homogeneización de la población, para autores como Villalta, (2016) parafraseando a Tedesco, (2010) la educación Latinoamericana tiene como referencia tres modelos históricos secuenciales los cuales describe como,

El primero, es el político, que consideró la educación como pilar de consolidación de los Estados nacionales, homogenizando culturalmente a la población. El segundo es el económico, que consideró a la educación como responsable de formar recursos humanos para el desarrollo económico. Actualmente, nos encontramos bajo el modelo cultural, que considera a la educación como responsable de dar respuestas a demandas sociales de equidad e inclusión social (p. 131).

Posicionándonos desde esta mirada podemos observar como la educación Latinoamericana, tiene en sus bases el concepto de colonialismo, en donde la educación es vista como una forma de adecuarnos e impregnarse de las culturas de nuestros colonizadores, tratando de eliminar la conexión con nuestras raíces propias del continente, además esta tiene la finalidad de generar sujetos sometidos a ciertas estructuras sociales dominantes, que buscan generar con ella, diferencias en la educación de acuerdo a la posición política, económica y social de los estudiantes, la cual posiciona a las personas como sujetos que tienen como meta ser parte de la producción y el mercado de los países, en este sentido autores como Ocampo Lopez (2008) hace referencias a

grandes críticos de la educación Latinoamérica como es el caso de Paulo Freire y su texto *“pedagogía del oprimido”*, Ocampo Lopez (2008), señala en su texto “Paulo Freire y su pedagogía del oprimido” que,

Nuestro pueblo latinoamericano vive en la opresión por fuerzas sociales superiores, “los grupos opresores”, que no permiten su liberación. La pedagogía tradicional, apropiada para las clases superiores, que llama Freire, “educación bancaria” para privilegiados, debe cambiarse por una pedagogía para los oprimidos, con una visión crítica del mundo en donde viven (...) El mundo de los oprimidos busca su liberación y lucha contra sus opresores. En todos sus anhelos de cambio, tiene la oposición de quienes tienen el poder, la riqueza y la tierra. (...) la educación, pues solamente se llega a ella en su plenitud y calidad con la “educación bancaria”, propia para los privilegiados, y muy difícil para los oprimidos (p. 63).

Para estos autores es importante mostrar estas diferencias de los distintos sistemas educativos que son parte de nuestro continente, en donde se aprecian diferencias de acuerdo a la posición socioeconómica de los estudiantes, colocándolos en dos situaciones, que van a depender del estatus al cual pertenecen, por un lado tenemos a los jóvenes que van a ser los dueños de empresas y del capital, los cuales tienen una educación que los coloca en una categoría de superioridad, y por el otro lado tenemos a los otros jóvenes, quienes van a ser los encargados de producir y generar recursos para los otros, los cuales tienen una educación de acuerdo a su rol social, que tampoco les permite cambiar estatus social, pues lo que se busca es mantener este status quo.

Ya desde el análisis propio del sistema educacional chileno, lo que se observa es un sistema único en el mundo, el cual tiene sus fundamentos en la mercantilización y la competencia, si bien, ha tenido bastantes cambios respecto a cómo ha ido evolucionando nuestro sistema educativo, consideramos que es pertinente realizar un breve resumen de cómo surgió la necesidad de educar a los niños/as y jóvenes chilenos, desde que pasa a ser un estado independiente y libre, hasta la actualidad y como este ha ido mutando en esta educación de mercado.

La educación chilena, desde los comienzos de nuestra historia ha buscado ser un aporte para la nación, entregando conocimientos y saberes que están a la par con las necesidades que el país y la sociedad del momento requieren, es por esto que a comienzos del siglo XX, la educación chilena tenía como finalidad la incorporación de la modernidad basados en los modelos racionalistas que se impartían en la Europa Occidental, teniendo énfasis en lo que se conoce como el Iluminismo, buscando incorporar en su currículum aspectos relacionados con el saber científico y la organización del estado nación, posicionando al estudiante chileno con el ideal y los principios de la igualdad, de la libertad, la fraternidad y la propiedad, como características de las constituciones de los estados nacionales (Soto, 2016).

Ha mediados del siglo XX y con el rol importante que tenía la religión católica, el sistema educacional chileno buscaba fomentar la posición valórica de la educación, integrando en su modelo aspectos humanistas que entregaban conocimientos afines con el bien común, y también el conocimiento científico racionalista, el cual se creía capaz de generar un desarrollo integral de las personas. La educación pública gratuita buscaba formar a los futuros empresarios, equipos técnicos para la industria de la minería y dirigentes políticos del estado nación, los cuales eran parte de la elite chilena, puesto que los obreros y campesinos en su mayoría eran analfabetos, pues no requerían de mayores conocimientos para sus faenas de trabajo (Soto, 2016).

Muy pronto se produjeron grandes cambios en el sistema de educación chileno, ya que gracias a las grandes migraciones que se generaron desde el campo a la ciudad, además de la expansión de la industria y la concentración de las actividades en las ciudades, provocó un aumento en la demanda de la educación pública, las cuales se posicionaron en un criterio basado en las nuevas ideologías socialistas, teniendo ya en 1964 la universalización de la educación, como base para todas las personas, incluyendo a la educación básica y agregando al currículum escolar 8 años, tratando de minimizar las brechas existentes entre la riqueza y la pobreza (Soto, 2016).

En las décadas de los 70 surge desde los movimientos sociales, económicos y políticos, un nuevo hombre, que es visto desde la perspectiva del ¿por qué? y ¿para qué? de la educación, consolidando un modelo “racional instrumentalista, regida por la utilidad y el control cada vez mayor del hombre sobre la naturaleza, las organizaciones sociales y la producción” (Soto, p. 61, 2016).

En 1980, con las reformas que se realizaron al sistema educacional chileno, bajo el amparo de la dictadura de Pinochet, la educación tuvo una transformación significativa, en donde se buscaba reforzar un nuevo modelo económico, político y social, dentro de los cambios más significativos que tuvo el sistema educacional se encontró el traspaso de la administración de los centros educacionales del estado hacia los municipios, se establece el pago subvención a los establecimientos de acuerdo a la cantidad de alumnos presentes en las aulas, se propició y se fomentó el surgimiento de establecimientos privados con ayuda del estado y se desmanteló y perjudicó el estatus laboral de los profesores (Villalobos y Quaresma, 2015). Este cambio de modelo educativo buscaba reforzar los nuevos ideales del mercado, en donde la educación es considerada un bien de consumo.

Posteriormente, y con la vuelta a la democracia, en la década de los 90, se busca generar una transformación, que permita estar a la par con las nuevas demandas que surgían en el país, las cuales iban de la mano con los procesos de globalización y modernización de la sociedad, ya que se buscaba generar mayores niveles de equidad social y de crecimiento económico (Ibid.), pese a que se realizaron algunas modificaciones al sistema, hasta el día de hoy se mantiene la lógica de una educación de mercado.

Como vemos el sistema educacional Chileno mantiene las lógicas de la opresión que son mencionadas por Paulo Freire, pues se puede observar que esta dinámica de mercantilizar la educación, posiciona a los jóvenes en un lugar de desventaja, pues se convierte en una carrera en donde se busca ser el mejor a costa del otro, además se fomenta la competencia y la individualidad, es por ellos que consideramos que es importante, enfrentarnos a este modelo educativo, pues es necesario que la educación deje de estar centrada en la competencia. A su vez es importante que lo jóvenes que se han visto afectados por el modelo educativo, tengan la capacidad de verse a sí mismo, como menciona Ocampo Lopez (2008),

Las masas oprimidas deben tener conciencia de su realidad y deben comprometerse, en la praxis, para su transformación. En ello tiene gran solución la educación, pues la pedagogía del oprimido busca crear conciencia en las masas oprimidas para su liberación. La alfabetización del oprimido debe servir para enseñarle, no solamente las letras, las palabras y las frases, sino lo más importante, “la transmisión de su realidad y la creación de una conciencia de liberación para su transformación en un hombre nuevo”. La nueva pedagogía de los oprimidos tiene

un poder político para que con conciencia social pueda enfrentar a la dominación opresora y buscar la transformación social y política de esa realidad (p. 64).

Finalmente debemos mencionar, el rol importante que tienen los educadores, los apoderados y la sociedad, pues ellos deben facilitar que los estudiantes, puedan comprender la situación en la que viven, para así poder tomar conciencia de ella y generar posibilidades que les permitan movilizar fuerzas para realizar los cambios que necesariamente deben establecerse en el modelo educativo chileno.

Habiendo revisado los principales elementos asociados a los conceptos fundamentales de nuestra investigación, damos paso al siguiente capítulo, donde nos detenemos en la estrategia metodológica que se encuentra a la base de nuestro proceso investigativo.

III. CAPÍTULO 3: ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En este Capítulo, se definen los distintos aspectos que dan cuenta el marco metodológico de la investigación, mencionando de forma breve la perspectiva epistemológica, el enfoque de investigación, el nivel de investigación, las dimensiones temporal y de control de la investigación, técnicas de producción de la investigación, la muestra y el análisis de la información.

III.1 Perspectiva epistemológica

La perspectiva epistemológica que es la base de esta investigación es de tipo subjetivista, debido a que tomaremos la afirmación como una opinión, donde no son ni verdaderas ni falsas, sino más bien, es el propio sujeto quien tiene su última razón. En este sentido, nos conectaremos con el emotivismo, que se basa principalmente en juicios morales, dándole una concepción gnoseológica en el sentir.

MacIntyre, describe el emotismo como “la doctrina según la cual los juicios de valor [...] no son nada más que expresiones de preferencias, expresiones de actitudes o sentimientos, en la medida en que estos posean un carácter moral o valorativo [...]. Y el acuerdo en un juicio moral no se asegura por ningún método racional, porque no lo hay”. En este sentido, el emotismo nos indica que no existen principios morales de validez suprasubjetiva (Muñoz-Torres, 1995, p.7).

III.2 Enfoque de investigación

El enfoque metodológico que se utiliza en esta investigación es del tipo cualitativo, puesto que se busca dar cuenta de las distintas representaciones sociales que tienen los jóvenes acerca de la deserción escolar, se considera que este enfoque da sustento a las subjetividades de los jóvenes, entregando la mirada y perspectiva que se tienen respecto al objeto de investigación, dentro de las definiciones que se tienen de la investigación cualitativa la que más se adecua a nuestra investigación es la de Jiménez-Domínguez parafraseado en Salgado (2007) en donde,

Los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social a su vista está hecha de significados compartidos de manera intersubjetiva. El objetivo y lo objetivo es el sentido intersubjetivo que se atribuye a una acción. La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta (p. 71).

Para esta investigación no se considera la metodología cuantitativa puesto que se busca entregar una mayor flexibilidad al respecto, permitiendo así profundizar en la subjetividad de los sujetos partícipes de la investigación.

III.3 Nivel de investigación

El nivel de investigación es del tipo descriptivo, puesto que este permite describir la forma en que los jóvenes del gran Santiago interpretan y dan significado a las representaciones sociales de la

deserción escolar del sistema educacional formal. Si bien esta temática de investigación ha sido abordada anteriormente, además de encontrarse categorías analíticas que describen y dan sustento a la misma, se considera importante realizar un constructo teórico que ponga a la base la interpretación y significación que los propios jóvenes realizan sobre la deserción.

III.4 Dimensión temporal y de control de la investigación

La dimensión temporal utilizada en la investigación es de tipo transversal, debido a que se produjeron datos para estudiar a una población en un tiempo determinado, sin manipular el entorno natural. Esto, para poder comparar diferentes muestras en periodos de tiempo, ya que, este estudio dejaría de lado la relación causa- efecto, sino más bien va a adentrarse en una situación contextual determinada.

Para señalar la dimensión del control de la investigación, podemos mencionar que nuestra investigación es del tipo no experimental, debido a que la investigación se centra en la observación del contexto en el que se desarrolla el fenómeno, para luego analizarlo y obtener la información necesaria.

III.5 Técnicas de producción de información

Para realizar la producción de la información, se considera pertinente la técnica de entrevista semi-estructurada, donde los entrevistadores tendrán un esquema de preguntas que deben responder todos los entrevistados.

En tanto técnica la entrevista nos permite acceder a la experiencia subjetiva, generando un vínculo con los entrevistados, lo cual supone la apertura hacia el campo de producción de sentidos y significados por parte de los sujetos. En ese sentido, la técnica resulta pertinente y coherente con los objetivos y con el planteamiento epistemológico, evitándose así el riesgo de caer en el eclecticismo metodológico.

Ahora bien, el instrumento aplicado es el que a continuación se detalla.

CATEGORÍA 1: CARACTERIZACIÓN DEL SUJETO DE INVESTIGACIÓN

Subcategoría 1.1: información de identificación: nombre, edad, nacionalidad, escolaridad, el último curso, comuna.

Subcategoría 1.2: Familia

Tópicos 1.2.1 Estructura familiar ¿Quiénes componen tu núcleo familiar más cercano? ¿Durante el día, qué integrante permanece en la casa para el cuidado de esta? ¿Quién aporta más económicamente a la casa? ¿Por qué? ¿Quién administra la organización de la casa? ¿Por qué? ¿Cómo?

Tópicos 1.2.2 Relaciones familiares: ¿Cómo se llevan en tu familia? ¿Por qué? ¿Podrías desarrollar un poco más? ¿A quiénes consideras más cercanos? ¿Por qué? Y ¿a quiénes consideras más lejanos? ¿Por qué?

Subcategoría 1.3: Educación

Tópico 1.3.1 Trayectorias educativas familiares: ¿Cuál es el nivel de estudios de los integrantes del núcleo familiar? ¿Por qué?

Tópico 1.3.2 Educación del sujeto: ¿hasta qué curso llegaste? ¿Por qué? ¿Cómo describirías el último colegio en el que estuviste? ¿Por qué? ¿Qué es lo mejor que visualizas en la educación chilena? ¿Por qué? Y ¿lo peor? ¿Por qué? ¿Qué importancia tiene para ti y tu vida la educación? ¿Por qué?

Subcategoría 1.4: Trabajo:

Tópico 1.4.1 Trabajo y familia: ¿en qué trabajan las personas de tu familia? ¿Por qué? ¿Cuánto tiempo está tu familia fuera de casa por temas de pega? ¿Por qué? ¿Qué te hace sentir esto a ti? ¿Por qué? ¿Con lo que ganan cómo dirías que les va? ¿Alcanzan a ahorrar? ¿No? ¿Por qué?

Tópico 1.4.2 Trabajo del sujeto: ¿trabajas? ¿Por qué? ¿Cómo describirías tu trabajo? (explorar) ¿a qué destinan tu sueldo? ¿Por qué? /SI EL SUJETO NO TRABAJA: ¿qué haces durante el día? ¿Por qué? ¿Qué actividades disfrutas? ¿Por qué?

Subcategoría 1.5: Proyecto de vida ¿en un tiempo más cómo te ves, haciendo qué? ¿Por qué? Y ¿cómo te gustaría verte en un tiempo más? ¿Por qué?

CATEGORÍA 2: IMÁGENES DE DESERCIÓN ESCOLAR

Subcategoría 2.1: idea de deserción escolar: ¿qué es lo primero que se te viene a la cabeza cuando digo deserción escolar? ¿Por qué?

Subcategoría 2.2: idea de deserción escolar hegemónicas: ¿qué piensas que es lo primero que imaginan las personas cuando escuchan deserción escolar? ¿Por qué?

CATEGORÍA 3: DISCURSOS RESPECTO DE LA DESERCIÓN ESCOLAR

Subcategoría 3.1: significados dados a la deserción escolar: ¿qué significa desertar del sistema escolar formal? ¿Por qué? ¿Qué significó para ti desertar del sistema escolar formal? ¿Por qué? ¿Qué dirías que influyó para que abandonararas el sistema educativo formal? ¿Por qué?

Subcategoría 3.2: significados hegemónicos dados a la deserción escolar: ¿cómo crees que las personas significan el desertar del sistema escolar formal? ¿Por qué? ¿Qué significa desertar para la sociedad? ¿Por qué? ¿Qué significa desertar para tu familia? ¿Por qué? ¿Qué hace que los jóvenes deserten del sistema educativo? ¿Por qué?

CATEGORÍA 4: PRÁCTICAS ASOCIADAS A DESERCIÓN ESCOLAR

Subcategoría 4.1: trayectoria hacia la desertión: ¿podrías contarme cómo fue tu paso por el sistema de educación? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué fue lo que más te marcó? ¿Por qué? ¿Cómo llegaste a como estás ahora? ¿Por qué?

Subcategoría 4.2: experiencia de desertar en el sistema formal: ¿Cómo describirías el haber desertado, el cómo lo viviste y lo que sentiste? ¿Por qué? Podrías desarrollar un poco más por favor

Subcategoría 4.3: experiencia actual: actualmente ¿Cómo describirías tu relación con la educación? ¿Por qué? ¿Qué importancia tiene para ti actualmente la educación? ¿Por qué?

Cierre

Hay algo que te gustaría agregar a todo lo que ya hemos conversado

Agradecer y terminar

Resulta de toda relevancia mencionar que la técnica resulto amable para los entrevistados, lográndose finalmente una aplicación coherente resguardando los principios fundamentales de la técnica.

III.6 Muestra

En primer lugar, es importante mencionar, que el muestreo y selección de nuestros entrevistados se hizo de acuerdo con los intereses propios de la investigación, siendo estos elegidos de forma intencional, en base a atributos y características que nos permitieran producir con antelación, las bases que constituyen nuestro problema de investigación (Goetz y LeCompte, 1988).

Es así como, consideramos también importante destacar, que en esta investigación no se hace recolección de datos estadísticos, ni se pretende generar este tipo de datos, solo se hace referencia a ellos para mostrar de forma general y/o global los ámbitos propios que son parte del contexto cultural, social y económico que nos permiten contextualizar la investigación y a los sujetos. Es por lo mencionado con anterioridad, que esta investigación realizó análisis a partir de las particularidades de los sujetos investigados, generando entramados discursivos que nos permitieron presentar los discursos particulares de cada uno de los participantes.

Una vez explicado lo anterior, es importante decir que nuestra investigación se desarrolló a partir de estrategias de selección, conducente a un estudio de caso de sujetos tipo, con estrategia por red, siendo las pertinentes, toda vez que los sujetos se encuentran dispersos, no conforman un grupo identificable (Goetz y LeCompte, 1988).

Los criterios de selección o factores de inclusión fueron:

- Desertores del sistema educacional formal durante su juventud
- Residentes del Gran Santiago

Factores de heterogeneización muestral:

- Sexo
- Grupo de edad

Es importante mencionar que, una vez agrupados en las características que se mencionaron con anterioridad, la muestra quedó definida y estructurada como a continuación se resume en la siguiente tabla,

Tabla 1 Composición muestral

	Ent. 1	Ent. 2	Ent. 3	Ent. 4
Edad	62	40	31	21
Sexo registral	Mujer	Hombre	Hombre	Mujer
Último curso	2° medio	1° medio	2° medio	2° medio
Comuna	Maipú	Santiago centro	Maipú	Conchalí

Fuente: elaboración propia

III.7 Técnicas de análisis de la información

Una vez producidos los datos se sistematizaron, mediante la transcripción de los registros de cada entrevista para posteriormente reducir la información por medio de la generación de una matriz de vaciado.

Ya contando con la matriz de vaciado se procedió inicialmente a generar un análisis descriptivo por categorías, que nos permitió dar cuenta del contenido manifiesto del discurso de los entrevistados, visibilizando las líneas discursivas fundamentales por categoría analítica (Canales, 2006).

Lo anterior fue fundamental para posteriormente generar el análisis interpretativo reflexivo, el cual supone una lectura comprensiva del contenido manifiesto del discurso con base a las referencias teóricas que constituyen el segundo capítulo de la presente tesina.

Esto último facilitó una reflexión de acuerdo con las principales categorías analíticas, acuciosamente desarrollado en el siguiente capítulo (Ibid.).

III.8 Aspectos éticos

Para poder realizar este trabajo de investigación, consideramos necesarios aspectos éticos que permitieron generar un marco de acción que nos permitió garantizar un correcto desarrollo de la investigación, entre estos factores los de mayor representación fueron:

- Valor social o científico
- Validez científica
- Selección equitativa de los participantes
- Proporción favorable del riesgo-beneficio
- Condiciones de diálogo auténtico
- Evaluación independiente

- Consentimiento informado
- Respeto a los sujetos.

Consideramos que estos aspectos, nos posicionaron en un lugar donde el resguardo por el otro supone un fundamento intransable de todo proceso investigativo.

IV. CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y PRINCIPALES RESULTADOS

En el presente capítulo profundizamos en los principales resultados de nuestra investigación, mediante el desarrollo de los dos análisis desplegados. El primero de ellos, nos permite dar cuenta del contenido manifiesto del discurso, para posteriormente pasar a aproximarnos interpretativa y reflexivamente por medio del análisis interpretativo reflexivo.

Para facilitar y sintetizar una gran cantidad de información, se exponen las categorías analíticas que estructuran el sistema de objetivos y coherentemente el instrumento de producción de información.

IV.1 Análisis por categorías, descriptivo

Como mencionamos, a continuación, pasamos a revisar exhaustivamente conforme categoría analítica los elementos fundamentales que estructuran el contenido manifiesto del discurso.

IV.1.1 CATEGORÍA 1: CARACTERIZACIÓN DEL SUJETO DE INVESTIGACIÓN

En esta primera categoría, se entregan principalmente antecedentes referenciales al contexto familiar, social y económico de los entrevistados, donde mencionan aspectos relacionados al momento en que vivieron y tomaron la decisión de desertar del sistema educacional formal. Para ello y para poder entregar un mayor número de antecedentes, esta categoría se subdividió en 5 subcategorías, que entregan más información de aspectos personales propios de cada uno de los entrevistados.

IV.1.1.1 Subcategoría 1.1: información de identificación: nombre, edad, nacionalidad, escolaridad, el último curso, comuna

Para mantener la privacidad y el anonimato de los entrevistados, en esta subcategoría no se entregará información respecto a datos personales de cada uno de ellos, por lo que se les mencionara con números asignados al igual que se diferenciarán por la edad de cada uno, para así mantener en reserva sus identidades. Pese a lo anterior y manteniendo la privacidad, en la presente dimensión se exploran diversas informaciones de los sujetos de estudio, en este caso desertores de la educación formal de la RM.

En relación con los datos personales, se observan diferencias de edades en los entrevistados, las cuales van desde los 21 años, hasta los 62 años. Sin embargo, logramos apreciar similitudes con respecto al último año cursado, ya que, a excepción de un entrevistado, todos finalizaron sus estudios en segundo año medio. Como vemos a continuación:

“[...] Tengo 62 años, nací en Rancagua, actualmente vivo en Maipú, estudié hasta segundo medio, ese fue mi curso final [...]”. (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

“[...]Tengo 40 años, y cursé hasta primero medio, pero no lo pasé [...]”. (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

“[...] Tengo 31 años, yo llegué a segundo medio, porque llegué hasta octavo y terminé el octavo, pero el segundo medio lo saqué en el servicio militar [...]”. (Entrevistado 3, hombre, 31 años).

“[...] Tengo 21 años, vivo en la comuna de Conchalí y llegué hasta segundo medio [...]”. (Entrevistada 4, mujer, 21 años).

Lo que observamos, además, es que los entrevistados coinciden en el hecho de que todos dieron por terminado su último año de estudio y que no los dejaron inconclusos.

En la siguiente subcategoría los entrevistados entregan información respecto a su núcleo familiar más cercano.

IV.1.1.2 Subcategoría 1.2: Familia

En la presente subcategoría los entrevistados deberán entregar información respecto al núcleo familiar más cercano con el cual vivieron el proceso de la deserción escolar, enfocados en aspectos relacionados a quienes componían su familia, con quienes vivían en ese momento, quién era el jefe de hogar y quién era el encargado de la economía y de administrar la organización familiar.

Podemos apreciar dos aspectos fundamentales en cuanto a familia. Por un lado, observamos que en cuanto a la estructura familiar de los entrevistados 1 y 2 apreciamos pérdidas y fallecimientos dentro del núcleo familiar más cercano. En este mismo sentido, podemos apreciar que, en ambos casos, los entrevistados no vivían con sus padres biológicos, sino más bien estaban al cuidado de otros familiares.

“[...] Yo me crié con mis padrinos hasta los 16 años de edad, que fue cuando falleció mi padrino, porque ya había muerto mi madrina. Ellos eran los que componían mi familia. Después me tuve que cambiar de casa y vivir con mi abuela materna [...]”. (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

“[...]”Mi abuelo vivía con su mujer, con mi abuelita. Es abuelo materno y mi abuelita falleció y después quedé yo solo con él y él me terminó de criar [...]”. (Entrevistado 2, hombre 40 años).

Por otro lado, el entrevistado 3 y la entrevistada 4, su familia se estructuraba de la misma forma, con sus padres y un hermano o hermana, como se señala a continuación:

“[...] Yo vivía en ese tiempo con mi papá, mamá y hermana [...]”. (Entrevistado 3, hombre 31 años).

“[...] Mamá, papá y hermano [...]”. (Entrevistada 4, mujer, 21 años).

Es importante mencionar, que, en el momento en que los entrevistados dejaron de estudiar, en la mayoría de los casos se debe a tensiones y/o problemas familiares, donde no vieron otra opción que dejar sus estudios para ser un aporte económico en sus casas o queriendo hacer una ayuda respecto a la persona que trabajaba en el hogar.

"[...] Me tuve que cambiar de casa y vivir con mi abuela materna, y ahí me puse a trabajar y tuve que dejar mis estudios [...]". (Entrevistada 1, mujer 62 años).

"[...] Mi papá trabajaba en agricultura, entonces era como mucho lo que lo veía cansado, entonces preferí ayudarlo a él que a terminar lo mio [...]". (Entrevistado 3, hombre 31 años).

"[...] Porque no tenía apoyo familiar, y me sentía muy solo, porque veía a mi papá no podía hacer mucho y por eso decidí dejar de estudiar y trabajar [...]". (Entrevistado 2, hombre 40 años).

Sin embargo, en este análisis, la única que no se hace referencia a aspectos relacionados a la economía familiar es la entrevistada 4, pues ella solo se refiere a aspectos más personales, mencionando solo mantener una buena relación con sus progenitores:

"[...]Cordialmente, me siento más cercana a mi papá que a mi mamá y mi hermano vive en otro país [...]" (Entrevistada 4, Mujer, 21 años).

Como vemos es la única que hace hincapié en la afectividad de su núcleo familiar exclusivamente, sin mencionar aspectos económicos.

En la siguiente subcategoría los entrevistados deberán describir el proceso educativo de sus familiares y de ellos.

IV.1.1.3 Subcategoría 1.3: Educación

Respecto a esta subcategoría podemos apreciar también, que existen dos formas de entender la educación. Por una parte, cuál fue el nivel educacional de los cuidadores de los entrevistados, y por otro lado, cuál fue el nivel educacional alcanzado por los entrevistados.

Frente a esto, hacemos referencia a este aspecto, debido a que podemos apreciar que, en alguno de los casos, los entrevistados que no pudieron continuar con sus estudios, coinciden con la historia de sus cuidadores que tampoco pudieron alcanzar cuarto año medio, como es en el caso de los entrevistados 2 y 3.

"[...] Las veces que le pregunté, él fue al colegio también, pero casi nada. Parece que llegó hasta segundo básico, pero no recuerdo bien [...]". (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

"[...] Mi papá sacó el séptimo si no me equivoco, mi mamá no alcanzó a sacar el segundo básico y mi hermana tiene cuarto medio [...]".(Entrevistado 3, mujer, 31 años).

En el caso de la entrevistada 1, a pesar de que sus cuidadores o al menos uno de ellos terminó sus estudios, menciona que ella no pudo terminarlos porque falleció cuando cursaba segundo año medio. Por tanto, la entrevistada queda al cuidado de su abuela materna, quien tampoco finalizó sus estudios.

“[...] Mi padrino, había tenido buena educación. En esos años él hizo humanidades. Mi madrina, ella hizo cursos básicos, primero o segundo básico. La otra persona, era la hija del matrimonio, ella tenía muy buena educación también. Ella era una persona ejecutiva, que trabaja en radios, universidades. Mi abuelita, ella también tenía poca educación, porque eran del campo [...]”. (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

Es importante considerar entonces, el factor antes mencionado debido a que en la mayoría de los casos, las historias de vida coinciden, aunque con distintas circunstancias y motivos.

A continuación, se desarrollará la subcategoría de trabajo, entregando antecedentes relacionados al trabajo de los entrevistados y de las personas que componen su núcleo familiar que los acompañaba en el momento de la deserción escolar.

IV.1.1.4 Subcategoría 1.4: Trabajo

Como se describió anteriormente esta subcategoría se divide en dos ejes principales, los cuales buscan que los entrevistados puedan mencionar a qué se dedicaban en su familia en el momento que ellos desertaron de la educación y a que se dedican en la actualidad, lo cual nos permite generar un contexto respecto a las dinámicas familiares económicas de los entrevistados.

En esta subcategoría es importante considerar el hecho que los trabajos de los cuidadores de los entrevistados, en la mayoría de los casos, son trabajos de tipo independiente e informal, esto quiere decir, que el sueldo que ellos puedan alcanzar está estrechamente ligado a cuantas horas le dediquen a su trabajo. Por tanto, mientras más apoyo o mano de obra obtengan, mayor será la producción o la remuneración. Esto lo podemos apreciar en el relato de los entrevistados 2 y 3, quienes como mencionamos con anterioridad, se vieron con la necesidad de ayudar a sus cuidadores para seguir produciendo, sin verlos tan afectados ni agotados.

“[...] Mi abuelito era panadero durante mucho tiempo, y después dejó de ser panadero y se dedicó a un negocio que teníamos en casa. Él trabajaba en el negocio y como trabajador ambulante [...]”. (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

“ [...] En ese momento mi papá era agricultor, mi madre es dueña de hogar y mi hermana trabaja en electrolux [...]”. (Entrevistado 3, hombre, 31 años).

Por otro lado, podemos notar que estos trabajos de los entrevistados cambian, lo que genera mayor estabilidad económica en sus hogares, ya que en el caso de la entrevistada 1, entrevistado 2 y 3, los trabajos son de tipo dependiente, ya que prestan servicios bajo la figura de un contrato de trabajo, lo que va dando cuenta que dentro del hogar cambian las prioridades en cuanto a los estudios de los hijos.

“[...] Yo soy auxiliar de aseo, trabajo en una empresa donde hago aseo en estos momentos[...]”. (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

“[...] Yo trabajo en climatización, en el área de aire acondicionado y calefacción, ese es mi trabajo [...]”. (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

“[...] Yo soy obrero de producción, en una empresa de metamecánica que le hace todos los implementos en minería [...]”. (Entrevistado 3, 31 años).

Podemos apreciar que, en esta subcategoría, el tipo de trabajo es imprescindible y genera situaciones y ambientes familiares totalmente distintos, ya que, cambian las necesidades y con ello las prioridades.

En la siguiente subcategoría, los entrevistados describen cuáles son sus proyectos de vida y como esperan sea su futuro, describiendo proyectos y sueños de su futuro.

IV.1.1.5 Subcategoría 1.5: Proyecto de vida

En esta subcategoría se describen aspectos que llevan a los entrevistados a describir cómo esperan que sean sus vidas en algunos años más, además de describir sueños y anhelos a futuro.

La similitud de los discursos de los entrevistados 2, 3 y 4, respecto al anhelo de querer continuar con los estudios para lograr independizarse y tener una casa propia. En este sentido, notamos que los entrevistados tienen la sensación de que los estudios serían un medio para cumplir con su proyecto de vida o lo que anhelan conseguir.

“[...] Me veo en lo mismo, porque me gusta mucho mi trabajo. Pero sí me gustaría independizarme, y tener mi casa, no seguir arrendando más, y estar un poco más tranquilo para dedicarle más tiempo a mi familia [...]”. (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

“[...] Me gustaría volver a retomar, porque me gustaría estudiar electricidad automotriz. He perdido artos años, pero igual nunca es tarde [...]”. (Entrevistado 3, hombre, 31 años).

“[...] Yo creo que en los estudios, me gustaría terminar el cuarto en algún 2x1. Me gustaría estudiar Psicología, o algo de ese ambiente, pero lo veo lejos. También me gustaría postular a mi casa, me gustaría vivir sola [...]”. (Entrevistada 4, mujer, 21 años).

Por otro lado, podemos apreciar que la entrevistada 1, comenta que no tiene proyectos de vida, sino más bien piensa sólo en el presente.

“[...] Bueno yo no pienso a futuro, voy pensando en el presente no más. No me proyecto en el futuro. Esa es mi parada en el día de hoy [...]”. (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

Como vemos, la entrevistada de mayor edad se posiciona de forma distinta en la vida respecto a los demás entrevistados, pues hace referencia a que en la etapa de vida que se encuentra, como adulta mayor, es más difícil proyectarse a futuro y que es preferible vivir el momento.

Dando con esta subcategoría término a lo relacionado a la información personal y familiar de cada uno de los entrevistados, en la siguiente categoría lo que se busca es que los sujetos puedan describir cuales son los significados que entregan al concepto de deserción escolar.

IV.1.2 CATEGORÍA 2: IMÁGENES DE DESERCIÓN ESCOLAR

Esta Categoría se divide en dos ejes centrales, los cuales buscan que los entrevistados puedan acercarse al concepto de deserción escolar, manifestando en primer lugar que es lo que se imaginan cuando se habla acerca de deserción escolar, para que posteriormente ellos puedan describir qué es lo que piensan que las personas opinan respecto a la deserción escolar, entregando sus posturas referentes a la problemática y las preguntas solicitadas.

IV.1.2.1 Subcategoría 2.1: idea de deserción escolar

Primero a los entrevistados, se les pide puedan describir qué es lo primero que se les viene a la cabeza cuando alguien menciona el concepto de “deserción escolar”. Lo que observamos respecto a esto es que, si bien, coinciden con el significado de deserción escolar, vemos que existen diferencias respecto a las apreciaciones personales que se tiene de dicho concepto. Por un lado, vemos que se asocia al tipo de educación brindada en el colegio, respecto a que debe ser el colegio quien debe promover instancias para evitar la deserción escolar, como lo menciona la entrevistada número 1 a continuación:

“[...] Me molesta a mí, el hecho de que los niños hoy, no tengan una orientación para cuando salen de los colegios, porque no saben qué es lo que realmente quieren [...]”.
(Entrevistada 1, mujer, 62 años).

Por otro lado, se asocia a una decisión totalmente personal que acarrea una serie de sentimientos negativos y estigmas como lo mencionan los entrevistados 2, 3 y la entrevistada 4.

“[...] Cuando yo tomé la decisión de dejar de estudiar [...]”. *(Entrevistado 2, hombre, 40 años).*

“[...] Yo creo que los demás lo ven como un fracaso, una decepción [...]”.
(Entrevistado 3, hombre, 31 años).

“[...] Siento que se imaginan a personas como delincuentes, que somos flojos, o como una casilla [...]”. *(Entrevistada 4, mujer, 21 años).*

Lo que manifiestan estos entrevistados, es la importancia que le dan al prejuicio y las opiniones que ellos creen, tiene la sociedad acerca de la deserción escolar, describiendo y expresando esta “sensación de ser encasillados” en una categoría negativa.

En la siguiente subcategoría los entrevistados deben expresar de forma más desarrollada cuales son las ideas que tienen las personas acerca de la deserción escolar.

IV.1.2.2 Subcategoría 2.2: Ideas de deserción escolar hegemónicas

En la presente subcategoría, los entrevistados, como mencionamos anteriormente, deben manifestar y expresar cuáles son las ideas que tiene la sociedad acerca de la deserción escolar.

Podemos dar cuenta que los 4 entrevistados tienen similitudes respecto a las ideas hegemónicas que se tiene sobre el concepto de deserción escolar. En este sentido, podemos

apreciar que es un momento de sufrimiento como lo comenta la entrevistada 1, donde las personas que llegan a desertar verdaderamente, es porque no vieron otra opción en algún momento determinado. Dentro de esta misma idea, los entrevistados 3 y 4, comentan la importancia de los estudios en el desarrollo de la vida, y es por ello por lo que invitan a los lectores o a la gente que tiene la intención de desertar del sistema de educación formal, a que no lo hagan.

“[...] Yo creo que en general los padres e hijos sufren. A pesar de que hay hijos que se van por otros caminos, se desvían por otras situaciones, por la mala influencia de las otras personas, ahí hay distintos caminos también [...]”. (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

“[...] Si alguien tiene la posibilidad de escuchar la entrevista, que termine los estudios porque de verdad que se puede [...]”. (Entrevistado 3, hombre, 31 años).

“[...] Debería haber seguido, que si viera alguien como estuve yo, le diría que no lo dejara, que aguantara [...]”. (Entrevistada 4, mujer, 21 años).

Y, por último, el entrevistado 2, dentro de la misma lógica de la importancia que son los estudios en el desarrollo personal, da cuenta al igual que la entrevistada 1, que muchos de los jóvenes simplemente no quiere seguir estudiando, sin embargo, no da cuenta de las causas a diferencia de la entrevistada 1 quien dice que muchos jóvenes se desvían de los caminos “correctos”.

“[...] Ahora desertan porque no quieren estudiar y antiguamente porque no se podía, eso es lo que creo yo [...]”. (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

Como vemos, el entrevistado 2, lo que manifiesta es que los jóvenes son los responsables de su desertación, y además agrega que para él no existen otras causas o problemáticas que intervengan o que la provoquen, dejando esta decisión en base al propio discernimiento del sujeto.

A continuación, daremos paso a la siguiente categoría, en donde los sujetos manifiestan las concepciones que tienen acerca de la desertación escolar, entregando sus impresiones y opiniones respecto al tema.

IV.1.3 CATEGORÍA 3: DISCURSOS RESPECTO DE LA DESERCIÓN ESCOLAR

En esta categoría se busca que los sujetos puedan describir desde variadas posiciones la problemática de la desertación escolar, es por esto que, en primer lugar, los entrevistados describen los significados que tienen para ellos la desertación escolar, también se les pregunta acerca de cómo creen que los jóvenes perciben la problemática de la desertación escolar, además de relatar cuáles fueron las situaciones que los llevaron a tomar esta decisión.

También se busca que los sujetos puedan manifestar cuáles son los significados que la sociedad entrega a la desertación, tomando en consideración los aspectos relacionados al ámbito familiar y social.

IV.1.3.1 Subcategoría 3.1: Significados dados a la deserción escolar

En primer lugar, es importante que el sujeto pueda relatar qué significado le entrega a la deserción escolar, para así luego pueda describir su propia experiencia respecto a la deserción, mencionando cuáles fueron las trayectorias que influyeron en esta decisión.

"[...] Abandono del colegio, no hay otra explicación en este momento [...]". (entrevistada 1, mujer, 62 años).

"[...] Es no querer seguir estudiando y salir del colegio [...]". (entrevistado 2, hombre, 40 años).

"[...] Cuando tú abandonas por distintos motivos el colegio [...]". (entrevistado 3, hombre, 31 años).

"[...] Es cuando uno se sale del colegio, de cualquier curso, pero que no haya terminado el cuarto medio [...]". (entrevistada 4, mujer, 21 años).

Si observamos las respuestas de los entrevistados 1 y 3 podemos ver como ambos se refieren a la deserción escolar como una situación en donde se produce un abandono del colegio, mientras los entrevistados 2 y 4 se refieren a ella como el proceso de salir de colegio y no querer seguir estudiando, destacando que no se termina con cuarto medio.

En el siguiente punto, los entrevistados relatan cómo vivieron ese momento de decidir desertar del sistema educacional formal, dando cuenta de la vivencia que experimentaron:

"[...] Bueno para mí en ese momento, no tenía tampoco yo una persona que me ayudara económicamente, entonces yo tuve que hacerlo no más, me vi en la obligación, no tenía otra función que hacer, osea entrar a trabajar y se me presentó un trabajo y lo acepté de inmediato y de ahí ya empecé a trabajar a los 17, 18 años y de ahí hasta ahora que tengo 62 años [...]". (entrevistada 1, mujer, 62 años).

"[...] Porque no tenía apoyo familiar y me sentía muy solo, porque veía a mi papá no podía hacer mucho y por eso decidí dejar de estudiar y trabajar [...]" (entrevistado 2, hombre, 40 años).

"[...] En el momento fue como un alivio, pero después pasando los días, y ahora los años. Bueno ya han pasado tantos años, hace falta, por lo que decía, porque quiero tomar cursos, quiero tomar cosas y no se puede. Entonces uno vuelve atrás y pienso, habré hecho realmente bien el haberme salido... Entonces a lo mejor en el momento, porque uno por lo familia hace todo, porque en el momento con mis papás si está bien. Pero ahora con mi familia, si me ha hecho falta haber terminado lo mío [...]". (entrevistado 3, hombre, 31 años).

"[...] Igual fue súper fome, porque veía que mis amigas del otro colegio estaban juntas, perdí el contacto con algunas, me perdí de varias vivencias que hubiera sido bacán estar, graduaciones, paseos, vacaciones o cosas así. A pesar de que no me costaba aprender [...]" (entrevistada 4, mujer, 21 años).

Lo que se aprecia a continuación es que los tres primeros entrevistados, mencionan el ámbito económico como un factor importante para tomar la decisión de desertar de la educación, pues se describen situaciones familiares que afectaron su proceso educativo, sólo la entrevistada número 4 realiza el análisis desde problemáticas más personales, considerando aspectos relacionados a las amistades y el haber perdido experiencias típicas del proceso educativo en la educación media.

A continuación, los entrevistados deben describir cuales consideran ellos que son las impresiones que tiene la sociedad y los sujetos respecto al concepto de deserción escolar.

IV.1.3.2 Subcategoría 3.2: Significados hegemónicos dados a la deserción escolar

En esta subcategoría, los entrevistados dan respuestas a los significados que ellos creen que la sociedad entrega al concepto de deserción, además de incluir como vivieron las experiencias sus familias al momento que ellos desertaron del sistema educativo y posteriormente realizan un análisis de las posibles causas que ellos consideran que afectan a los jóvenes al momento de salir del colegio.

En primer lugar, nos enfocaremos en cómo ven los entrevistados que la sociedad significa la deserción escolar, dando cuenta cuales son las posturas que ellos creen toma la sociedad y qué representaciones consideran como principales:

"[...] Bueno también se asocia a que tenemos problemas de sueldos tan bajos, que hay familias que no les da para seguir educando [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] Que ahora es porque no quieren, y antes porque no se podía [...]". (Entrevista 2, Hombre, 40 años)

"[...] Yo creo que llevan muchas cosas, yo creo que para algunos es fracaso [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] siento que nos etiquetan de algo. Así como cuando salen los presos de la cárcel, siento que así nos etiquetan con esa palabra, porque somos quienes no seguimos el colegio [...]". (Entrevistada, Mujer, 21 años)

Las opiniones respecto a cómo creen ellos la sociedad ve la problemática de la deserción son muy variadas, y no se encuentra un punto de encuentro entre las distintas opiniones, pues el primer entrevistado menciona el ámbito económico y lo fundamenta como una problemática social desencadenada por las condiciones salariales, el entrevistado dos, lo asocia a una postura como una decisión netamente condicionada por las características propias de los sujetos, para el entrevistado número tres vuelve a aparecer esta idea del fracaso, y finalmente la entrevistada número cuatro plantea su argumento desde una visión mucho más crítica de la sociedad, pues asemeja el abandonar los estudios a la idea de etiquetas y prejuicios.

Al momento de preguntar por la situación que enfrentaron sus familias en el momento que ellos desertaron del sistema educativo, los entrevistados de mayor edad (62 y 40 años) no entregan información de cómo vivieron ese momento sus familias, pero si realizan un análisis sobre las nuevas generaciones, realizando críticas al modelo educativo. Los entrevistados de menor edad (31 y 21

años) logran posicionarse como hijos y mencionar que paso en el ámbito familiar en ese momento, por lo que en este punto solo consideraremos las respuestas de los entrevistados 3 y 4, las respuestas que se obtuvieron fueron las siguientes:

"[...] De mi mamá sentía que ella quería que yo terminara, que lo sacara, pero sentí un tipo de decepción el hecho de que no lo haya hecho, porque a lo mejor ella sí puso de su parte, pero no entendió el trasfondo mío [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] Quizás hubiera sido diferente si mis papas hubieran tenido mejor ingreso y hubiera estudiado en algún colegio pagado, quizás no hubiera perdido la motivación o no se [...]". (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Lo que plantean el entrevistado 3 es que las expectativas en su familia hacia él eran altas y que al momento de salir del colegio lo vieron como una decepción pues no entendieron el trasfondo de lo que provocó que tomara esta decisión, mientras la entrevistada 4 menciona que, si las condiciones en su familia hubieran sido mejores, seguramente ella hubiera tenido mejores herramientas que le hubieran permitido seguir en el colegio.

Al mencionar que es lo que ellos creen que provoca que los jóvenes deserten del sistema educativo las respuestas fueron muy variadas, estas fueron:

"[...] Bueno en estos momentos hay mucha decepción por el gobierno que estamos viviendo. Los chicos ya no quieren nada, porque ya es todo un problema político, es todo, se ve el dinero por todos lados, y realmente no alcanzan los sueldos, si los sueldos son todos muy bajos. Aquí no hay gente de clase media, o somos pobres o somos ricos, pero no hay otra diferencia. Yo creo que va por ahí [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] Cambiaron los profes, ahora son más prácticos, hay más, como se llama esto, hay más reforzamiento en los niños, los ayudan un poco más siento yo, antes los profes eran más adultos, un poquito más toscos, no enseñaban mucho [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...] yo creo que la educación de ahora viendo a mis hijos es lo que había en ese entonces... yo creo que es mucha diferencia, porque no se, a lo mejor había materias que eran tan básicas que llegaban a ser aburridas. Ahora veo las tareas que hacen ellos, es distinto. Entonces yo creo que a lo mejor, era muy monótono. Todos los días lo mismo, no había algo nuevo, no habían clases nuevas, no había nada nuevo. Claro, yo estudié en un colegio municipal, así es que no sé qué más había en ese entonces [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] Yo creo que para nosotros es súper difícil, los colegios municipales no dan condiciones o apoyos cuando uno se siente así o por lo menos yo no me sentí comprometida, ni apoyada, ni por los profesores tampoco. Igual veía que los profesores hacían su trabajo, pero también se ve que ni tiene mayor apoyo, que ellos hacen lo posible con todo lo que tienen. No hay mucha tecnología o apoyos en colegios municipales [...]". (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Lo expuesto por los entrevistados es muy variado, sin embargo, lo que se observa es que los entrevistados hombres, coinciden en la postura que la educación actual es mucho mejor con respecto al momento que ellos estuvieron en el colegio, el entrevistado 2 menciona como factor relevante el rol de los profesores y la forma en que impartían sus clases, mientras que el entrevistado 3, considera que la educación de hoy es mucho más dinámica que cuando él estaba en el colegio. Respecto a las entrevistadas mujeres, su postura frente a la educación y a las razones por las cuales desertan, son más bien críticas, la entrevistada 1, hace referencia al sistema político y económico que enfrenta la sociedad y como esto incurre en que los jóvenes deserten de la educación como forma de descontento frente al modelo social, mientras que la entrevistada 4, menciona las condiciones económicas adversas que enfrentan los colegios municipales, y que esto interfieren en el compromiso que presentan tanto los jóvenes, como los profesores, lo que perjudica a los estudiantes en su proceso educativo.

Como vemos, los entrevistados entregaron información respecto a las impresiones e ideas que tienen acerca del concepto de deserción escolar, una vez expuesto lo anterior, lo que se busca en la siguiente categoría que desarrollamos a continuación es que los sujetos expresen y manifiesten los procesos que vivieron y que motivaron la decisión de desertar del sistema educacional formal, tomando en consideración la emocionalidad del proceso.

IV.1.4 CATEGORÍA 4: PRÁCTICAS ASOCIADAS A DESERCIÓN ESCOLAR

Esta categoría se divide en tres ejes principales, los cuales buscan que los entrevistados puedan narrar en un primer momento cuál fue la experiencia que sintieron al momento de desertar, para después describir cómo vivieron el proceso de la deserción escolar y finalmente cuál es la relación actual que tiene los entrevistados con la educación, entregando posturas y visiones respecto al sistema educacional chileno.

IV.1.4.1 Subcategoría 4.1: Trayectoria hacia la deserción

En primer lugar, los entrevistados entregan su experiencia y vivencia respecto a la deserción, posicionándose desde el momento personal y familiar que estaban viviendo, mencionando de forma general cómo fue su paso por la educación y cuáles fueron las experiencias que más los marcaron durante el proceso.

"[...]Lo bueno fue que lo pasé muy bien en el colegio, todo el tiempo que estuve lo pasé muy bien. Y lo malo tiene que haber sido cuando empezó todo esto de la dictadura, estaba justo en periodo de estudios, eso fue lo malo, porque ahí se nos perdió un poco el horizonte de los que estábamos estudiando, porque íbamos a clase un día al otro día no podíamos, estábamos en toque de queda. Fue complicado. Para mí fue lo malo. La verdad, ya no me acuerdo mucho pero yo en general lo pase bien en el colegio [...]". (Entrevistada, Mujer, 62 años)

"[...]En el tiempo que yo estuve en el colegio, no había alguien para la gente que nos costaba más, no habían como reforzamiento o cosas así. Por otro lado, veía que mi papá no podía hacer mucho y por eso dejé de estudiar. Decidí dejar de estudiar y así trabajar [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...]Yo amistades re'pocas tenía en el colegio, pasaba más peleando. Éramos cuarenta, y yo hablaba con tres, pero no tenía buenas relaciones con mis compañeros, era más de peleas. En ese sentido yo creo que también me aburrí eso, porque en ese sentido como con mi papá trabajábamos en eso y en la feria, se llevaba a que me hicieran como se dice ahora "bullying", era como a es que tus papás son así y asá. Entonces yo creo que eso también me llevó a dejarlo, porque también me estaba haciendo un daño a mi tantas peleas [...]". (Entrevistado 3, Hombre 31 años)

"[...]El sentir que no encajaba, que estaba encasillada como la repitente frecuente o la que tenía más edad. Entonces esas cosas me desmotivaron y preferí empezar a trabajar los fin de semana [...]". (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Lo que observamos es que la primera entrevistada, hace referencia a la situación política que atravesaba el país y como esto dificultó sus últimos años de estudios, cabe destacar que de los entrevistados es la única que estuvo en colegios pagados y que, además, es la única que da cuenta de mejores experiencias durante su proceso educativo.

Los entrevistados varones, coinciden en la postura y visión de privilegiar el componente económico, relatando situaciones en donde los proveedores de las familias, frente al gran esfuerzo que realizaban, necesitan de la ayuda de los "jóvenes hombres de la familia", lo cual tuvo repercusiones significativas en su proceso educativo.

Otro análisis que podemos observar entre los entrevistados es que los más jóvenes, coinciden en situaciones de prejuicio y discriminación a las que se vieron afectados durante su proceso educativo, lo que también tuvo mucha fuerza al momento de tomar la decisión de desertar de la educación.

Finalmente, daremos paso a la siguiente subcategoría en donde los entrevistados relatan desde su emotividad como fue el momento de la deserción escolar.

IV.1.4.2 Subcategoría 4.2: Experiencia de desertar del sistema educacional formal

En esta subcategoría buscamos que lo entrevistados no entreguen información respecto a la vivencia de desertar del sistema educativo, profundizando en las emociones y sentimientos que experimentaron durante el proceso:

"[...] Lo viví con pena, porque en primer lugar ya no estaba con mi padrino, no tenía el pilar que me afirmaba. Fue triste esa parte [...]. Falleció mi padrino, y yo ya no tenía recursos como para seguir educándome debería haberlo hecho por cuenta propia, lo cual no se podía porque me tuve que ir a una casa donde tenía que aportar con algo, por lo menos el vivir ahí [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] Fue todo normal, lo pasé bien, no me sentía tan mal, pero si me costaba mucho [...]". (Entrevista 2, Hombre, 40 años)

"[...]En el colegio, igual había una preocupación, me llamaban... por último para que fuera a dar los exámenes, al final me ayudaron y pude pasar octavo. Pero después

fue como lo mismo, no me quería andar cansado en dos cosas... entonces me dediqué ayudarles a mis papás en el trabajo [...]. Tenía que ayudarle a mi papá entonces no me daba por un lado, no me daba por el otro, entonces preferí salirme para ayudarle a él más que a terminar mis estudios [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] En ese momento súper angustiada, porque no sabía cómo hacerlo, cómo enfrentarlo con mis papás para que entendieran lo que estaba pasando, igual para ellos fue fome quizás, pero no creo que tan fuerte, porque igual no me fue bien en toda la media [...]". (Entrevistado 4, Mujer, 21 años)

Lo primero que se observa en los relatos de los entrevistados, es que el entrevistado 2 es el único que no hace referencia a su emotividad, mostrando un cierto conflicto al recurrir a las emociones que vivió del proceso, es mucho más categórico y simplista en su respuesta.

Las entrevistadas mujeres son las que más hace referencia a la emotividad del proceso describiéndolo como "triste" y "angustioso"

Los entrevistados de mayor edad, mencionan como algo importante en sus discursos la necesidad propia que implicó el que tuvieran que desertar del sistema educativo, mientras que los entrevistados más jóvenes relacionan su experiencia de desertar, a la situación familiar y en cómo vivirían sus familias la decisión de salir del colegio.

Posterior a esto, daremos paso a la última subcategoría del análisis descriptivo, en donde los entrevistados, mencionan aspectos referentes a su experiencia actual y cuál es la relación que tienen con la educación, para así dar término a las entrevistas.

IV.1.4.3 Subcategoría 4.3: Experiencia actual

En esta última subcategoría se espera que los entrevistados sean capaces de dar sus testimonios finales respecto a la situación de desertar del sistema educacional, además que puedan expresar sus impresiones respecto al modelo educativo, entregando palabras finales que den culmine a la entrevista, destacando cuál es la relación actual que mantienen con la educación y que importancia tiene para ellos:

"[...] Ahora la educación es todo un negocio, ahora se rige por quien paga más y el que no paga nada, es un colegio que no tiene mayor futuro[...]. Me gustaría que se resolviera, para que mis nietos pudieran terminar una educación realmente de calidad, eso para mí sería lo fundamental, pero para mí eso sería lo esencial. Una educación de calidad [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...]Ha mejorado bastante desde mi tiempo hasta ahora, pero siento que tiene que ser gratuita [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...] Viéndolo en el sentido en que yo lo pasé, no quiero que le pase lo mismo a mis hijos. Entonces por mí que la terminen, darle lo que más se pueda... pero creo que es muy determinante y ayuda mucho [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] Ahora lo veo como una situación súper triste igual, por todo lo que hemos conversado... En ese momento me sentí libre, con una mochila menos, pero ahora llevo otra, la de quien no terminó la media [...]". (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Lo que observamos en los entrevistados de mayor edad, es que pese a que discrepan en la calidad de la educación, si coinciden en el hecho de que hacen mención al ámbito económico, destacando la importancia del acceso al sistema educativo, de forma equitativa para las futuras generaciones.

Los entrevistados 1 y 3 mencionan en su discurso la importancia de que las futuras generaciones tengan mejores condiciones educativas, que permitan que los niños y niñas no debían pasar por las mismas experiencias que ellos tuvieron que vivir.

Por último, la entrevistada número 4 que es la de menor edad, en su discurso se extrae una posición más pesimista, destacando el peso que conlleva el no haber terminado sus estudios secundarios.

A partir de lo anteriormente expuesto, pasamos ahora a revisar los principales resultados del análisis interpretativo reflexivo.

IV.2 Análisis interpretativo reflexivo

En este análisis, haremos una lectura interpretativa a partir de los fundamentos teóricos de nuestra investigación y de los antecedentes empíricos. Para iniciar este apartado, lo ordenaremos según los objetivos específicos planteados con anterioridad. Para ello, comenzaremos con la caracterización de los entrevistados, luego con la identificación de las imágenes de deserción escolar, y los discursos asociados, para luego finalizar con la descripción de las prácticas asociadas a la deserción escolar.

IV.2.1 Objetivo específico 1: Caracterizar a jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago

En primer lugar, es importante mencionar que nuestros entrevistados tenían un rango de edad que bordeaban entre los 16 y 20 años al momento de desertar del sistema educacional formal, por lo que se encontraban en el momento de su desarrollo correspondiente a la juventud, por lo que consideramos pertinente aclarar esta situación.

Una vez descrito lo anterior, podemos categorizar a nuestro entrevistados de acuerdo con sus datos personales que no afecten la privacidad y anonimato de los participantes, pudiendo así referirnos a ellos en base a su edad, sexo, último año que cursaron y comunas donde residen en la actualidad.

	Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistado 3	Entrevistado 4
Edad	62 años	40 años	31 años	21 años
sexo	Mujer	Hombre	Hombre	Mujer
Ultimo Curso	2° medio	1° medio	2° medio	2° medio
Comuna	Maipú	Santiago centro	Maipú	Conchalí

Para caracterizar a nuestros entrevistados consideramos necesarios dividir el análisis en 3 dimensiones, las cuales son contexto familiar, la cual incluye situación económica en el momento de desertar, antecedentes educacionales familiares y finalmente, trabajo de las familias y trabajo de los entrevistados.

IV.2.1.1 Contexto Familiar y situación económica al momento de desertar

Lo que hemos observado en nuestro entrevistados, es que en gran medida la decisión de desertar del sistema educacional formal se vio atravesada por el contexto familiar, social y económico que vivían en ese momento. Como dice el autor Román (2013) las problemáticas propias de la juventud, como lo son el consumo de sustancias y el embarazo adolescente, no aparecen dentro de los inconvenientes a los que se vieron enfrentados los participantes, pues lo que mayormente se destaca es el contexto familiar y las condiciones económicas que viven en su núcleo cercano, lo cual en gran medida dificulta la asistencia y rendimiento en el sistema educativo. Es así como observamos que principalmente hacen referencias a situaciones económicas que provocaron

el que tuvieran que tomar responsabilidades con sus progenitores o cuidadores, además de trabajar y ser parte de los aportes económicos en la familia:

"[...] Falleció mi padrino, y yo ya no tenía recursos como para seguir educándome debería haberlo hecho por cuenta propia, lo cual no se podía porque me tuve que ir a una casa donde tenía que aportar con algo, por lo menos el vivir ahí [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] porque no tenía apoyo familiar y me sentía muy solo, porque veía a mi papá no podía hacer mucho y por eso decidí dejar de estudiar y trabajar [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...] Mi papá trabaja en agricultura, entonces era como mucho lo que lo veía cansado, entonces preferí ayudarlo a él que a terminar lo mío [...]". (Entrevistado 3, hombre, 31 años)

Algo que también se logra apreciar es que lo entrevistados hombres, se ven obligados a tomar esta decisión, ya que ven en ellos, la responsabilidad de ayudar a sus figuras paternas, pues las condiciones de precariedad y de esfuerzo de sus trabajos muestran un desgaste físico, que hace que los entrevistados se vean en la obligación de ayudar y ser un apoyo para estas figuras paternas.

Otro factor relacionado a las dinámicas familiares en el momento que desertaron de la educación formal, es verse inmersos en situaciones que al momento de desertar se muestran como procesos de soledad e incompreensión por parte de sus familias, destacando situaciones de disgusto de los cuidadores y/o padres, pero que a la vez los progenitores y/o cuidadores no hacen referencia a una búsqueda de persuadir a los entrevistados, para que no abandonaran el colegio, esto se puede deber en gran medida o estar relacionado a lo mencionado anteriormente respecto al hecho de que hubo alguno de los cuidadores y/o padres que también vivieron el proceso de desertar:

" [...] Lo viví con pena, porque en primer lugar ya no estaba con mi padrino, no tenía el pilar que me afirmaba. Fue triste esa parte [...] en ese momento, no tenía tampoco yo una persona que me ayudara económicamente, entonces yo tuve que hacerlo no más, me vi en la obligación [...] Después me tuve que dedicar a cambiarme de casa, vivir con mi abuelita materna y ahí ya me puse a trabajar [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] porque no tenía apoyo familiar y me sentía muy solo, porque veía a mi papá no podía hacer mucho y por eso decidí dejar de estudiar y trabajar [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...] yo de mi mamá sentía que ella quería que yo terminara, que lo sacara, pero sentí un tipo de decepción el hecho de que no lo haya hecho, porque a lo mejor ella sí puso de su parte, pero no entendió el trasfondo mío [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] En ese momento súper angustiada, porque no sabía cómo hacerlo, cómo enfrentarlo con mis papás para que entendieran lo que estaba pasando, igual para ellos fue fome quizás [...]". (entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Esto nos permite pensar en la posibilidad que, en estas familias, en donde se vivieron situaciones de deserción anteriores, la problemática de abandonar el colegio por situaciones económicas pueda estar normalizado dentro de los progenitores y/o cuidadores, lo cual puede haber influido en la decisión de los jóvenes, debido a esto, es que consideramos que este apartado necesita mayor análisis, es por esto, que este tema lo abordaremos con mayor detalle a continuación.

IV.2.1.2 Contexto educacional de los familiares y entrevistados

Durante las entrevistas, algo que coincide en todos los entrevistados, es que por lo menos, alguno de los cuidadores y/o padres tenían sus estudios incompletos:

"[...] Mi padrino, había tenido buena educación. En esos años él hizo humanidades. Mi madrina, ella hizo cursos básicos, primero o segundo básico [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] Las veces que le pregunté, él fue al colegio también, pero casi nada. Parece que llegó hasta segundo básico, pero no recuerdo bien [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...] Mi papá sacó el séptimo si no me equivoco, mi mamá no alcanzó a sacar el segundo básico [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] Mi mamá tiene enseñanza media incompleta, mi papá tiene un técnico superior completo en algo de informática [...]". (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Los autores Sepúlveda y Opazo; Escudero; Tijoux y Guzmán (1998) citados en Román (2013) mencionan lo relevante que es el hecho de cómo los jóvenes se ven atravesados por ciertas condiciones familiares, culturales y estructurales que de alguna medida determinan ciertas pautas de comportamiento, las cuales no favorecen el paso por el sistema educativo.

Algo que también encontramos que los entrevistados tienen en común es el hecho, de que todos solo terminaron el primer ciclo de la educación media (que incluye primero segundo medio), pero que en su mayoría todos tuvieron como meta por lo menos dar término al año académico que estaban cursando:

"[...] Estudié hasta segundo medio, ese fue mi curso final [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] Yo llegué hasta segundo medio, pero tuve como un intermedio ahí. Porque yo llegué hasta octavo y lo terminé, pero el segundo lo saqué en el servicio militar [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] Llegué hasta segundo medio, porque repetí primero medio, después cuando pasé a segundo, me cambié de colegio y no me gustó el colegio, entonces repetí segundo medio [...]". (Entrevista 4, Mujer, 21 años)

Salvo el entrevistado número 2 menciona el hecho de no haber terminado el año que se encontraba cursando:

"[...] Cursé hasta primero medio, pero no lo pasé [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años).

Tras lo mencionado anteriormente, nos nace la pregunta, ¿hasta qué punto los colegios y los profesores facilitan el proceso educacional a los jóvenes? pues en ningún momento los entrevistados mencionan el hecho de haber tenido algún tipo de orientación o seguimiento en sus casos, ¿acaso los colegios no son capaces de prever el abandono de los jóvenes del colegio?, ¿los profesores no deberían ser los encargados de facilitar a los jóvenes que se perciben como posibles desertores, permitirles y entregarles mayores herramientas que le entreguen condiciones básicas para mantenerse en el sistema educacional? mencionamos esto pues en los relatos de los entrevistados solo en el caso del entrevistado 3, se hace referencia al apoyo del colegio, pero esto fue mientras cursaba la educación básica, pues sus estudios los termino con posterioridad en el servicio militar:

"[...] Yo llegué hasta segundo medio, pero tuve como un intermedio ahí. Porque yo llegué hasta octavo [...] En el colegio, igual había una preocupación, me llamaban... por último para que fuera a dar los exámenes, al final me ayudaron y pude pasar octavo [...] lo terminé, pero el segundo lo saqué en el servicio militar [...]" (Entrevistado 3, Hombre, 31 años).

Según Román (2013) los profesores y en general el cuerpo docente deberían de transmitir a los estudiantes habilidades, herramientas y estrategias cognitivas que les permitan permanecer y poder complementar sus estudios de la educación superior, pero esto se ve afectado considerablemente por el poco apoyo y comprensión de los centros educacionales, hacia los jóvenes.

" [...] En el tiempo que yo estuve en el colegio, no había alguien para la gente que nos costaba más, no había como reforzamiento o cosas así [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

" [...] Me molesta a mí, el hecho de que los niños hoy, no tengan una orientación para cuando salen de los colegios, porque no saben qué es lo que realmente quieren [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

Finalmente, podemos mencionar que es relevante que los establecimientos educacionales les entreguen a los estudiantes una mayor entrega a nivel formativo y personal, para que los jóvenes vean el terminar sus estudios, como un trayecto en donde se sientan acompañados y guiados.

IV.2.1.3 Estructura Laboral de las familias y de los entrevistados en la actualidad

Otro factor que vemos dentro de las características de las familias de los entrevistados, es el contexto económico y laboral en el cual estaban situados, encontrándose trabajos del tipo independientes o informales y estructuras familiares más tradicionales (padre proveedor, madre dueña de casa), lo que tendría relación con situaciones económicas de precariedad o de escasez de recursos:

"[...] Mi abuelito era panadero durante mucho tiempo, y después dejó de ser panadero y se dedicó a un negocio que teníamos en la casa. Él trabajaba en el negocio, y como trabajador ambulante [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...] En este momento mi papá era agricultor, mi madre es dueña de hogar [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] Mi mamá en general, tiene un trabajo estable en una peluquería, trabaja con un sueldo fijo más propina. Mi papá es Uber entonces su sueldo es variable y mi mamá entonces organiza toda la casa [...]". (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Sólo la entrevistada número 1 hace referencia a tener un buen pasar económico dentro de su núcleo familiar, pero que este cambió drásticamente al momento de fallecer el jefe de hogar, lo cual provocó un desmedro significativo de la situación económica de ella, además de destacar un cambio de casa y el tener que vivir con una persona de edad que también trabajaba de forma informal

*"[...] Mi padrino trabajaba en un hotel en Santiago centro, él tenía muy buena situación económica, mi madrina era dueña de casa y la hija de ellos trabajaba en la radio y en universidades como secretaria [...]"*Falleció mi padrino, y yo ya no tenía recursos como para seguir educándome [...] *Mi abuelita, era hermana de mi madrina y ella también tenía poca educación, porque ellos eran del campo. Se vinieron a Santiago, a vivir porque necesitaban trabajar [...] se dedicaron a trabajar de asesoras de hogar en esos años, para poder lograr tener un futuro mejor que lo que tenían en el campo [...]"*. (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

Esto es evidenciado por Román (2013) pues como lo describe ella *Mientras más pobres, vulnerables y excluidos son los estudiantes, mayores son sus probabilidades de no aprender lo necesario, de no alcanzar buenos desempeños, de reprobar grado, de dejar de asistir a clases, o finalmente desertar definitivamente del sistema escolar* (p. 34), sería importante señalar, hasta qué punto las escuelas y el estado, durante los últimos 50 años, no han generado condiciones que le permitan a los jóvenes poder sobrellevar las brechas económicas que atraviesan sus familias, las cuales repercuten considerablemente en la decisión y acción que implica el desertar de la educación.

También es importante destacar cuales son las condiciones laborales de los entrevistados en la actualidad, y como el haber desertado del sistema educacional formal, tuvo repercusiones en su vida en el ámbito laboral, pues nuestros entrevistados menciona en su mayoría que pese a tener trabajos estables, estos son relacionados a prestaciones de servicios e informalidad, en los cuales se dificulta la posibilidad de tener expectativas de mejoras salariales:

"[...] Yo soy auxiliar de aseo, trabajo en una empresa donde hago aseo en estos momentos. He trabajado en varios trabajos, y lo que estoy haciendo ahora me gusta mucho [...]". (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

"[...] Yo trabajo en climatización, yo trabajo en el área de aire acondicionado y calefacción, ese es mi trabajo [...]". (Entrevistado 2, Hombre, 40 años)

"[...] Yo soy obrero de producción, en una empresa de metamecánica que le hace todos los implementos en minería [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

"[...] Me fui a las ferias a vender ropa, cachureos y me sentía bien [...] cuando dejé el colegio definitivo, ya empecé a trabajar en las semanas en diferentes ferias y ya no paré de trabajar y de tener mis cosas [...]". (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Podemos apreciar que entre los entrevistados se ven disminuidas las posibilidades de optar a mejores puesto de trabajos, como lo plantean los autores González, Espinoza y Castillo (2017) ya que los jóvenes al desertar del sistema educacional formal, tienen desventajas considerables al momento de buscar trabajo en la edad adulta, lo que afecta considerablemente la calidad de vida, pues les dificulta la posibilidad de competir de igual manera, con una persona que sí completó sus estudios secundarios, esto además afecta la calidad de los puestos de trabajo pues se considera que mientras más calificado, la persona tiene más competencias a fines con mejores puesto laborales.

"[...] a veces hay cursos que piden cuarto medio, y yo no estoy calificado en ese sentido (refiriéndose a su trabajo) [...] Yo creo que me ha perjudicado en cierta manera no haber terminado los estudios, porque de repente hay cursos que son gratis, o poco más de remuneración entonces sí me ha afectado [...]". (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

Como vemos, es importante en el ámbito laboral, el poder contar con los estudios secundarios completos, puesto que dentro de las empresas se les considera y se les capacita en mayor a medida a los obreros y trabajadores que tengan un mayor nivel de estudio, en perjuicio de los que no están con su enseñanza media completa.

Finalmente, podemos destacar que son variados los aspectos que relacionan a nuestros entrevistados, pese a las diferencias de edad que hay entre cada uno de ellos, y que al momento de desertar se encontraban en distintos contextos sociales de nuestro país, incluyendo en los de mayor edad el contexto de la dictadura militar, lo que observamos es que de igual manera los une las mismas trayectorias hacia la deserción.

IV.2.2 Objetivo específico 2: Identificar las imágenes de deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago

Respecto a este objetivo, haremos un análisis interpretativo respecto a los relatos que nos entregaron los entrevistados con anterioridad, y junto a ello, lo uniremos con las referencias teóricas que pudimos apreciar como parte fundamental del concepto de deserción escolar. Para esto es necesario subdividir el concepto de imágenes que producen los jóvenes secundarios desertores en dos partes; por un lado, podemos apreciar las ideas de deserción escolar y las ideas de deserción escolar hegemónicas.

Esta diferencia se basa principalmente en que, al hablar de ideas de deserción escolar, nos referiremos a la primera concepción que tiene el entrevistado cuando nos referimos a dicho concepto. Por otro lado, cuando decimos idea de deserción escolar hegemónica, nos referiremos a lo que los entrevistados piensan que la gente se imagina cuando escucha decir deserción escolar.

IV.2.2.1 Ideas de deserción escolar

Cuando hablamos de deserción escolar, respecto a la concepción que tienen los entrevistados, podemos apreciar una mirada complementaria, ya que, por un lado, el entrevistado 3 y la entrevistada 4, nos dicen que fue un error haber desertado del sistema educacional formal, atribuyéndole la responsabilidad a sus propias decisiones y estilos de vida. Por otro lado, observamos la mirada complementaria que tiene la entrevistada 1, de que hoy en día la educación no entrega orientación a los niños ni jóvenes y, por tanto, no saben con claridad qué es lo que quieren realmente, lo que ocasiona en muchos de los casos deserción escolar, debido a que no cuentan con orientación ni claridad de sus gustos e intereses.

“[...]Si alguien tiene la posibilidad de escuchar la entrevista, que termine los estudios por que de verdad que se puede[...]” (Entrevistado 3, hombre 31 años).

“[...]Debería haber seguido, que si viera alguien como estuve yo, le diría que no lo dejara, que aguantara[...]” (Entrevistada 4, mujer 21 años).

“[...] Me molesta a mi, el hecho de que los niños hoy, no tengan una orientación para cuando salen de los colegios, porque no saben qué es lo que realmente quieren[...]” (Entrevistada 1, mujer 62 años).

Respecto a esta apreciación, podemos dar cuenta de la importancia que ha adquirido la educación con los años, ya que, son ellos mismos quienes invitan a terminar la educación formal, visualizándola como única posibilidad de optar a mayores oportunidades o inclusive a menores sacrificios personales a futuro.

Para los entrevistados, toma gran relevancia terminar o poder reinsertarse en el sistema educacional formal, puesto que esto lo asocian a la posibilidad de mejorar significativamente su calidad de vida, posibilitando mayores oportunidades laborales y con ellas unas mejores condiciones materiales, así también una mejor percepción de ellos mismos y de su autoestima, según lo menciona Espinoza, Loyola, Castillo y González (2014).

Bajo esta perspectiva es que podemos identificar que cuando los entrevistados hablan de terminar la educación, lo hacen desde una perspectiva, donde sólo garantiza acceso a mayores oportunidades laborales a futuro, sin identificar o cuestionar las condiciones que conllevan estas. Podemos apreciar, según Zuleta y Chávez (2009), quienes critican la educación formal debido a que sólo busca tratar al estudiante como un producto, y que a futuro cuando termine sus estudios saldrá a disposición de organizaciones, siguiendo con la formación social de la clase dominante.

Es necesario mencionar lo anterior para apreciar un modelo complementario en los relatos, ya que, si bien la entrevistada 1, considera que sí es relevante terminar la educación formal, ella hace una pequeña crítica a los dispositivos educacionales, ya que, en su relato se muestra un interés por el bienestar de cada uno de los estudiantes a futuro. En este relato, a diferencia de los demás, podemos notar una preocupación por el fortalecimiento en el potencial de cada uno de los estudiantes, poniendo de relieve que son los establecimientos educacionales, quienes deben revelar y facilitar los intereses personales de cada uno, para disminuir los posibles casos de deserción escolar.

Siguiendo la visión de la entrevistada 1, podemos revelar la teoría crítica de la educación de Zuleta y Chávez, quienes nos dicen que *la educación se basa en pro del bienestar social, y bajo la premisa de que el modelo pedagógico debe estar centrado en el cumplimiento de la libertad y el respeto* (Zuleta y Chávez, 2009, p. 23). Como vemos, es importante que los establecimientos de educación le permitan y garanticen a los estudiantes la posibilidad de ejercer su derecho a la educación con el respeto y libertad que ellos necesitan para mejorar las garantías en el proceso formativo.

Desde esta perspectiva, la educación debería generar instancias donde *la persona, se conozca a sí misma, conozca a los demás, y enriquezca sus relaciones, mientras desarrolle competencias y adquiera conocimientos teóricos y prácticos* (Zuleta y Chávez, 2009, p. 24). que fortalezca el paso por el sistema educativo, para que así los jóvenes, no vean la educación como algo irrelevante y que debe ser desechado, en desmedro de su proceso formativo y privilegiar otras alternativas que los terminan alejando de la educación formal.

Para finalizar con la visión que tienen los entrevistados respecto a la deserción escolar, apreciamos que si bien todos los entrevistados coinciden en la importancia que tiene en la vida adulta el culminar con los estudios formales, apreciamos dos posiciones distintas y a la vez complementarias respecto a las condiciones que se dan para para concluir finalmente en la deserción escolar, ya que, por un lado existe la concepción de “no me esforcé lo suficiente”, y por otro lado, el relato de me esforcé, y me hubiese gustado terminar mis estudios, sin embargo, faltó que las instituciones educacionales funcionaran como una red de apoyo para que esto sucediera.

Es fundamental tener en consideración estas dos formas de entender la educación, ya que, como fue mencionado anteriormente, lo educacional también pasa a ser político, y es en estos discursos que logramos apreciar las diferencias.

IV.2.2.2 Ideas de deserción escolar hegemónica

Cuando hablamos de deserción escolar desde una visión hegemónica, nos referimos a la siguiente definición planteada por (Dussaillant, 2017, p.16). *“Los ciudadanos que no terminan su proceso educativo, aun cuando no son muchos en términos numéricos, son personas que tendrán un hándicap en contra por el resto de su vida. Se argumenta también que los costos económicos y sociales de la deserción son enormes, pues incluyen fenómenos tales como incrementos en la criminalidad, caídas en el crecimiento económico, menores beneficios intergeneracionales (de padres a hijos), mayor gasto social en salud, menor cohesión social y menor participación en actividades cívicas y políticas”*

Podemos apreciar, que la visión hegemónica de la deserción escolar se basa desde una mirada estigmatizante, respecto a lo que una persona puede llegar a lamentar si es que no termina los estudios, y cómo esta decisión tiene un valor social, debido a que sería vista como una persona que perjudica el crecimiento del país. Esta mirada, es totalmente validada por los entrevistados, quienes comparten esta visión de cómo es que la gente ve la deserción escolar. Como lo presenta la entrevistada 4 a continuación:

“[...] Siento que se imaginan a personas como delincuentes, que somos flojos, o como una casilla [...]” (Entrevistada 4, mujer 21 años).

Desde este argumento, la entrevistada nos viene a señalar, los prejuicios que se han creado respecto a las personas que deciden abandonar los estudios formales, ya que, hace referencia a algo fundamental y que coincide con la referencia teórica utilizada anteriormente, donde se criminaliza a la gente que no termina sus estudios secundarios, sobre todo cuando son jóvenes aún. Con eso, podemos agregar el comentario del entrevistado número 2, quien hace referencia a que los tiempos en la educación han cambiado, y que hace notar la diferencia, ya que, en su discurso podemos apreciar que antes se dificultaba aún más terminar cuarto medio, pero estaba dentro de lo normal, ya que, no existían ni las condiciones necesarias, ni las políticas para hacer velar el cumplimiento de los estudios.

"[...] Ahora desertan porque no quieren estudiar y antiguamente porque no se podía, eso es lo que yo creo [...]" (Entrevistado 2, hombre 40 años).

Esta visión se ha consolidado por la mayoría de las personas a medida que pasan los años, debido a que el concepto de educación y todo lo que subyace de ello ha variado. La educación ahora en los niños y jóvenes es vista como un derecho. Al ser vista como un derecho, pasa a ser un deber para los padres garantizarlos, e incluso se incluye al Estado como un protector en el ejercicio de este derecho.

Como podemos notar, hoy en día en los mandatos de la ley, es condición necesaria terminar la educación media superior, para garantizar y potenciar el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes.

Sin embargo, hemos podido apreciar en los relatos de los entrevistados anteriormente descritos que el acceso, la permanencia y la culminación de los estudios, pasa a ser una responsabilidad a nivel familiar, ya que, las instituciones educacionales que se rigen bajo políticas estatales no han generado estrategias que permitan reconocer la heterogeneidad de las causas de la deserción escolar.

Al tener esta visión integrada, ponemos de relieve que es deber y responsabilidad sólo de las familias y del propio estudiante no abandonar los estudios, lo que significa hoy en día una doble responsabilidad para las familias que no cuentan con acceso a ella. *Los padres sienten la responsabilidad de brindar una educación de calidad a sus hijos, a costa de cualquier sacrificio, debido a que la entienden como la única posibilidad que tienen de entregar herramientas a sus hijas e hijos para que puedan mejorar su calidad de vida a futuro (p. 23).*

Bajo esta apreciación, es que la educación, vislumbra una cara desalentadora, ya que, si bien garantiza explícitamente que la culminación de los estudios generará mayores oportunidades, no muestra a que son los padres quienes deben hacer grandes esfuerzos para que sus hijos puedan estudiar. Sin embargo, cuando esto no es posible, se culpa a los estudiantes y padres por no lograrlo, como lo menciona en su relato la entrevistada 1 y también el entrevistado número 3.

"[...] Yo creo que en general los padres e hijos sufren. A pesar de que hay hijos que se van por otros caminos, se desvían por otras situaciones, por la mala influencia de las otras personas, ahí hay distintos caminos también [...]" (Entrevistada 1, mujer 62 años).

*"[...]Yo creo que los demás lo ven como un fracaso, decepción[...]"
(Entrevistado 3, hombre 31 años).*

Respecto a este objetivo, que busca adentrarnos en lo que los entrevistados piensan que la gente se imagina con el término de deserción escolar, podemos dar cuenta a través del discurso tanto teórico, como el de los entrevistados, que la educación ha adquirido con el tiempo una mayor relevancia respecto a la culminación de los estudios secundarios. Debido a que se han generado políticas donde se plantea la educación como un derecho, incluso a nivel superior.

Al ser vista la educación como un derecho, podemos apreciar que existe "algo malo" con no terminar la educación, y que es lo que los entrevistados están totalmente de acuerdo. Sin embargo, nos mencionan dos puntos totalmente distintos, ya que, por un lado, nos mencionan lo estigmatizante que es hoy en día no terminar la educación, asociándolo a conductas peligrosas y dañinas para un país completo, y, por otro lado, lo decepcionante que es para las familias no dar término a los estudios.

Sin embargo, también podemos entrever, que a pesar de que el Estado quien debe ser un protector para hacer valer este derecho, no ha podido apreciar ni acabar con la multiplicidad de factores que existen hoy en día ligados a la deserción escolar. Y son las propias familias, quienes deben sobrellevar esta doble responsabilidad, de que, por un lado, se les exige que los niños no pueden abandonar los estudios por mandatos legales, y porque es la "única opción" de adquirir mayores posibilidades para un mejor vivir, pero, por otro lado, la negación de oportunidades para dar acceso y las posibilidades de sostener en el tiempo los estudios.

Es de aquí donde surge lo estigmatizante, desde el doble discurso que se ha generado en torno a la educación, que por un lado se dice que es obligación y el que Estado es un protector, sin embargo, no se han generado desde allí condiciones favorables para ello, y, por tanto, la gente responsabiliza a los propios involucrados y a sus familias e inmediatamente los asocia con conductas antisociales.

IV.2.3 Objetivo específico 3: Identificar los discursos asociados a deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.

A continuación, nos referiremos a los discursos asociados a la deserción escolar, a los cuales los entrevistados hacen referencia.

Para hablar de la deserción escolar, es importante señalar las bases teóricas que se hacen parten de los discursos que definen e identifican los entrevistados, respecto al tema. Desde la concepción de la educación, Zuleta y Chavez (2009) señala que debería ser:

Uno de los instrumentos más importantes para el desarrollo personal y social y para orientar la búsqueda de nobles ideales como la paz, la libertad y la justicia social. [...] Bajo esta mirada, la educación es una experiencia social, formal o no formal, en que la persona se conoce a sí misma, conoce a los demás y enriquece sus relaciones, al tiempo que desarrolla competencias y adquiere conocimientos teóricos y prácticos. (p. 54)

Claramente esta definición respecto a la educación, es bastante idealista en sus concepciones, pues habla de la noble labor que tienen los centros educacionales, sin embargo lo que observamos en la sociedad, es que los poderes políticos y económicos dominantes, son los encargados de establecer las pautas, que son parte de los sistemas educacionales, como relata Zuleta y Chavez (2009) los estudiantes son simplemente tomados como una fuerza de trabajo, que debe formarse en pro de las organizaciones, ingresando al sistema laboral, vendiendo sus conocimientos y habilidades sin posibilidad de realizar más áreas personales. Para los sistemas económicos, los sujetos pasan a ser objetos a merced de las necesidades de las clases dominantes y de las necesidades de los modelos económicos preponderantes. Es así como, los entrevistados señalan en sus discursos la incomodidad respecto al sistema económico y social, el cual trae repercusiones a la vida de las familias, lo que de alguna forma desencadena el camino de los jóvenes hacia la deserción escolar, en este sentido la entrevistada número 1 señala y hace referencia a esto, mencionando que:

“[...] Bueno en estos momentos hay mucha decepción por el gobierno que estamos viviendo. Los chicos ya no quieren nada, porque ya es todo un problema político, es todo, se ve el dinero por todos lados, y realmente no alcanzan los sueldos, si los sueldos son todos muy bajos. Aquí no hay gente de clase media, o somos pobres o somos ricos, pero no hay otra diferencia. Yo creo que va por ahí [...]”. (Entrevistada 1, Mujer, 62 años)

Como menciona la entrevistada, destaca la importancia de la opinión y posición que tienen los jóvenes respecto a la sociedad, manifestando como las clases sociales de estratos más bajas se ven afectados por las condiciones económicas de sus familias, esto es algo que también destacan los autores Bendit y Miranda (2017) en donde hacen mención al hecho de cómo los jóvenes, y como la construcción de la juventud, están de la mano de los contextos culturales y sociales, y cómo este afecta la toma de posiciones, respecto a la edad adulta, pues se menciona que los jóvenes de estratos sociales más bajos y de clases obreras, se ven obligados a tomar decisiones importantes de su vida a más temprana edad:

“[...] de mi papá no sentí lo mismo, porque él llegó hasta séptimo y también pasó lo mismo que yo, que tuvo que ayudar a sus hermanos, porque se les fueron sus papás de la casa. Entonces los mayores tuvieron que hacerse cargo, entonces yo pensaba que por el cansancio de él, yo también tenía que hacer lo mismo [...]”. (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

“[...] Veía que mi papá no podía hacer mucho, y por eso dejé de estudiar. Decidí dejar de estudiar y así trabajar[...].” (Entrevista 2, Hombre, 40 años)

En los relatos de los entrevistados, se destaca el hecho, de cómo frente a situaciones de fuerza mayor, y el verse inmersos en un contexto social bajo, se ven en la obligación de tomar estas decisiones de ingresar a la fuerza laboral, de forma temprana, privilegiando el aspecto económico, en desmedro de sus estudios.

Para las sociedades, la educación implica un sistema en donde se busca que las niñas, niños y jóvenes que ingresan, encuentren en este lugar un espacio donde puedan integrar a sus vidas, dos aspectos importantes para el futuro, ellos son la formación en la escala de valores y la conformación de los nuevos ciudadanos, además del desarrollo del conocimiento y la formación para el trabajo (Zuleta 2009), es así como, los padres y/o cuidadores confían en el sistema educativo formal, el rol

de generar ciudadanos de bien y que estén aptos para el ejercicio ciudadano y laboral, sin embargo los entrevistados en sus relatos, mencionan que durante su proceso de formación, no contaron con la guía y el apoyo de los colegios, en cambio, vivieron barreras que dificultaron su paso por los establecimientos de educación:

“[...] Yo creo que para nosotros es súper difícil, los colegios municipales no dan condiciones o apoyos cuando uno se siente así o por lo menos yo no me sentí comprometida, ni apoyada, ni por los profesores tampoco. Igual veía que los profesores hacían su trabajo, pero también se ve que ni tiene mayor apoyo, que ellos hacen lo posible con todo lo que tienen. No hay mucha tecnología o apoyos en colegios municipales [...]”. (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

Esto nos hace pensar ¿hasta qué punto los colegios abandonan a los jóvenes durante su proceso formativo?, como menciona Román (2013) “nuestros sistemas y escuelas no logran hacer de las trayectorias escolares, procesos exitosos y gratificantes para un importante número de niños, niñas y jóvenes” (p. 34) lo cual imposibilita un paso exitoso por el proceso educativo, esto trae consigo que los jóvenes al momento de desertar, sientan un alivio al salir del colegio, pues se ven liberados de la carga y la presión que trae consigo el proceso educativo:

“[...] Pero no me gustaba el colegio, o no si era yo también, no tengo hábitos de estudios. Veía que a mis compañeras igual les iba bien, pero yo llevaba tiempo repitiendo y sentía que no avanzaba, entonces menos me motivé en estudiar [...]”. (Entrevistada 4, Mujer, 21 años)

“[...] Éramos cuarenta, y yo hablaba con tres, pero no tenía buenas relaciones con mis compañeros, era más de peleas. En ese sentido yo creo que también me aburrí eso, porque en ese sentido como con mi papá trabajábamos en eso y en la feria, se llevaba a que me hicieran como se dice ahora “bullying”, [...] Primero comencé a faltar los días jueves, después jueves y viernes, después de lunes a miércoles y ya después todos los días, y después ya no fui más, y por lo mismo porque me veían en la feria y ahí en la feria también se prestaba para pelear. Y después me mandaban a llamar al apoderado, y entre una cosa y otra, y dije ya no voy más no más [...]”. (Entrevistado 3, Hombre, 31 años)

Dado lo descrito por los entrevistados, observamos como esta prácticas en los colegios, generan en los estudiantes dificultades para culminar sus estudios, esto demuestra que en gran medida, tanto los sistemas de gobiernos y sus políticas respecto a la educación pública, han fracasado en su labor pues “el principio de igualdad de oportunidades, que surge como una alternativa para resolver la tensión entre la igualdad de los individuos y las inequidades sociales surgidas desde las tradiciones sociales y trayectorias de vida de los sujetos, termina acrecentando y legitimando las desigualdades (Dubet, 2004, citado en Roman, 2013, p. 36), es así como los entrevistados al colocar en la balanza el aspecto económico, versus el terminar sus estudios, terminan optando por la primera opción.

Consideramos que, al realizar el análisis respecto a los discursos asociados a la deserción escolar, encontramos que, desde sus miradas, el sistema educativo chileno, no es igualitario respecto a los estudiantes que le es más difícil el paso por la educación, por el contrario, este de alguna manera dificulta y no entrega garantías para poder terminar sus estudios. Es así como:

Las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes. Esto se ve reforzado por un tipo de organización escolar y de prácticas pedagógicas que consolidan estas probabilidades diferenciales de éxito, conformando un circuito causal que se refuerza constantemente (Sepúlveda y Opazo, 2009; Escudero, 2005; Tijoux y Guzmán 1998 citados en Román 2013, p. 37).

Finalmente, estos discursos asociados a la deserción nos muestran la importancia de generar reformas estructurales al sistema de educación, que permita a los jóvenes al momento de transitar por su educación secundaria, se sientan cómodos y respaldados por estos centros de formación.

IV.2.4 Objetivo específico 4: Describir las prácticas asociadas a deserción escolar por parte de los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago.

Respecto a este objetivo, que busca adentrarse en la descripción de las prácticas asociadas a la deserción escolar, analizaremos a través del relato de los entrevistados y mediante bases teóricas, los procesos que conllevan la deserción escolar en jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal del gran Santiago, con la finalidad de conocer cómo fue vivido lo más completamente este proceso y describir lo que implica.

Para ello, es necesario subdividir esta categoría en tres, para adentrarnos en la trayectoria, en la experiencia del momento de la deserción, y en la experiencia actual.

IV.2.4.1 Trayectoria hacia la deserción

En esta subcategoría, buscaremos describir y analizar cómo fue el paso por el sistema de educación formal de los entrevistados, adentrándonos en su experiencia para conocer finalmente la trayectoria hacia la deserción.

Es importante mencionar, que los entrevistados, incluyen en esta experiencia de desertar procesos sociales, políticos, familiares e incluso emocionales en el momento de tomar la decisión de abandonar los estudios. En este sentido, al describir las prácticas que se asocian a la deserción, haremos una distinción que enfatiza en los factores extraescolares e intra-escolares, que impulsan a los entrevistados a desertar del establecimiento educacional.

En cuanto a factores extraescolares, nos referimos a características socioeconómicas de la familia y del entorno comunitario de los alumnos. Están relacionados con condiciones de pobreza, marginación, desempleo, precariedad laboral o bajos ingresos (Riquer y Tepichín, 2001; Espíndola y León, 2002). En este ámbito se enfatiza "la necesidad de trabajar" o de "conseguir" ingresos, como detonador del abandono de la secundaria. Otros factores refieren a las características de las familias (extensas o mono-parentales), aludiendo a condiciones que afectan el desarrollo de los hijos: violencia, abandono, promiscuidad; embarazo temprano o conductas de riesgo (consumo de alcohol,

drogas). Es la ausencia de una estructura de soporte, de una red de apoyo familiar, la que favorece el abandono de la escuela. (Tapia, Pantoja, Fierro, 2010, p.4).

En este sentido, sólo una entrevistada, hace referencia a que su paso por el colegio fue bueno, y que lo pasaba bien, entendiendo con sus discursos anteriormente mencionados en los objetivos, que sus motivos fueron totalmente extraescolares.

"[...]Lo bueno fue que lo pasé muy bien en el colegio, todo el tiempo que estuve lo pasé muy bien. Y lo malo tiene que haber sido cuando empezó todo esto de la dictadura, estaba justo en periodo de estudios, eso fue lo malo, porque ahí se nos perdió un poco el horizonte de los que estábamos estudiando, porque íbamos a clase un día al otro día no podíamos, estábamos en toque de queda. Fue complicado. Para mí fue lo malo. La verdad, ya no me acuerdo mucho pero yo en general lo pase bien en el colegio [...]". (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

Como factores intra-escolares identificados enfatizan el bajo rendimiento académico, la reprobación, los problemas de conducta de los alumnos; o los estilos de enseñanza y el autoritarismo de los docentes. Otra interpretación destaca la resistencia de los alumnos ante los esfuerzos de socialización de la escuela, relacionados a la vez con los procesos de integración social y el trato igualitarista que no reconoce ni atiende la diversidad del alumnado" Macedo y Katzkowicz, c. 2002 en (Tapia, Pantoja, Fierro, 2010, p.4).

Para el resto de los entrevistados, el paso por el colegio no fue tan bueno, debido a que el colegio no fue una red de apoyo para sus vidas, sino más bien lo contrario, ya que, generó en ellos, situaciones perjudiciales en su desarrollo personal, por ende, prefirieron no culminar con sus estudios, y potenciarse en otros niveles donde sentían que realmente podían ser un aporte.

" [...]En el tiempo que yo estuve en el colegio, no había alguien para la gente que nos costaba más, no habían como reforzamiento o cosas así. Por otro lado, "Veía que mi papá no podía hacer mucho y por eso dejé de estudiar. Decidí dejar de estudiar y así trabajar [...]". (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

" [...]Yo amistades re'pocas tenía en el colegio, pasaba más peleando. Éramos cuarenta, y yo hablaba con tres, pero no tenía buenas relaciones con mis compañeros, era más de peleas. En ese sentido yo creo que también me aburrí eso, porque en ese sentido como con mi papá trabajábamos en eso y en la feria, se llevaba a que me hicieran como se dice ahora "bullying", era como a es que tus papás son así y así. Entonces yo creo que eso también me llevó a dejarlo, porque también me estaba haciendo un daño a mi tantas peleas [...]". (Entrevistado 3, hombre, 31 años).

" [...]El sentir que no encajaba, que estaba encasillada como la repitente frecuente o la que tenía más edad. Entonces esas cosas me desmotivaron y preferí empezar a trabajar los fines de semana [...]". (Entrevistada 4, mujer, 21 años).

Respecto a lo anteriormente mencionado, podemos apreciar a través del discurso de los entrevistados, que si bien en todos los casos existen factores extraescolares que no favorecen ni potencian su permanencia en el desarrollo educacional, los factores intra-escolares fueron decisivos a la hora de no querer continuar con los estudios, ya que, implican un desgaste emocional que iba en contra del bienestar personal, y, por tanto, no se sentían preparados para continuar ni culminar sus estudios.

Si comenzamos a indagar aún más, podemos notar que la entrevistada número 1, fue la única que iba en un colegio particular, lo que nos hace suponer, que es en esos establecimientos donde existe mayor preocupación por el alumnado, a diferencia de los otros tres entrevistados que iban en colegios municipales y destacan su mal vivir en el establecimiento, ya sea por la falta de apoyo académico, o por la falta de interés que presentaba el establecimiento en la convivencia del alumnado.

El artículo “Abandono escolar en educación media superior: conocimientos y aportaciones de política pública”, nos entrega bases de aportaciones teóricas y la revisión de los principales programas gubernamentales y las acciones públicas que se han desarrollado en México, con base cualitativa.

Estas directrices que son emitidas por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, arrojan como resultado la presencia de una tendencia de las políticas públicas para atender factores de riesgo, principalmente socioeconómicos, pero ignorando los factores fundamentales como el ambiente y la integración escolar, estableciendo algunas recomendaciones para fortalecer la política pública que reconozca la heterogeneidad de las causas del abandono escolar (Miranda López 2018).

IV.2.4.2 Experiencia de desertar en el sistema

En esta subcategoría, buscaremos describir y analizar la experiencia de los entrevistados de haber desertado del sistema educacional formal, cómo lo vivieron y experimentaron en ese momento.

Respecto a la deserción escolar en la juventud, observamos que trae a futuro desventajas sobre todo para enfrentarse a las áreas laborales, lo cual implica un desmedro en la calidad de vida al no poder competir de igual manera con alguien que sí completó su educación secundaria, puesto que la calidad de los puestos de trabajo son menores igual que los salarios, los cuales pueden ser vividos por personas adultas, como un fracaso personal, que enlaza también una mayor posibilidad de enfrentarse a situaciones familiares de vulnerabilidad social, familiar y económica (Leenders y Veugelers, 2009; Sousa, 2008; Veugelers, 2011 citados en González, Espinoza y Castillo, 2017).

Es bajo esta concepción, que podemos apreciar que los entrevistados describen su experiencia de desertar como una decepción, o como último recurso, debido a que está interiorizado en ellos esta visión de la educación, enlazada a la productividad laboral.

A pesar de que todos tienen experiencias de deserción diferentes, sólo uno hace referencia a que desde el colegio insistían con que terminara sus estudios, e incluso le daban comodidades para que ello sucediera.

"[...]En el colegio, igual había una preocupación, me llamaban... por último para que fuera a dar los exámenes, al final me ayudaron y pude pasar octavo. Pero después fue como lo mismo, no me quería andar cansando en dos cosas... entonces me dediqué ayudarles a mis papás en el trabajo [...]. Tenía que ayudarle a mi papá entonces no me daba por un lado, no me daba por el otro, entonces preferí salirme para ayudarle a él más que a terminar mis estudios [...]" (Entrevistado 3, hombre, 31 años).

Por otro lado, otra entrevistada hace referencia a que fue doloroso el proceso de la deserción, debido a que ya no contaba con un pilar, que se hiciera responsable de su educación, por tanto, ella era quien debía resguardar en la inmediatez condiciones materiales para poder subsistir.

" [...] Lo viví con pena, porque en primer lugar ya no estaba con mi padrino, no tenía el pilar que me afirmaba. Fue triste esa parte [...]. Falleció mi padrino, y yo ya no tenía recursos como para seguir educándome debería haberlo hecho por cuenta propia, lo cual no se podía porque me tuve que ir a una casa donde tenía que aportar con algo, por lo menos el vivir ahí [...]" (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

Los entrevistados 2 y 4, hacen referencia a que su rendimiento académico nunca fue "óptimo", por lo que la experiencia de deserción no fue tan desconcertante, ya que, el bajo rendimiento, y la condición de "alumno en riesgo", ha sido una condición que se ha presentado por varios años.

" [...] Fue todo normal, lo pasé bien, no me sentía tan mal, pero si me costaba mucho [...]" (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

" [...] En ese momento estaba súper angustiada, porque no sabía cómo hacerlo, cómo enfrentarlo con mis papás para que entendieran lo que estaba pasando, igual para ellos fue fome quizás, pero no creo que tan fuerte, porque igual no me fue bien en toda la media [...]" (Entrevistada 4, mujer, 21 años).

IV.2.4.3 Experiencia actual

En esta subcategoría, describiremos la importancia que tiene para los entrevistados actualmente la educación, para poder profundizar con su propio discurso la concepción de deserción.

Podemos apreciar en la experiencia actual de los entrevistados, que ya el objetivo no está puesto personalmente en reinsertarse en la educación y culminar los estudios superiores, sino más bien la finalidad es que los jóvenes culminen sus estudios, dando énfasis a que la educación debe ser de calidad, y completamente gratuita, asegurando así la permanencia de todas y todos los jóvenes.

" [...] Ahora la educación es todo un negocio, ahora se rige por quien paga más y el que no paga nada, es un colegio que no tiene mayor futuro[...]. Me gustaría que se resolviera, para que mis nietos pudieran terminar una educación realmente de calidad, eso para mí sería lo fundamental, pero para mí eso sería lo esencial. Una educación de calidad [...]" (Entrevistada 1, mujer, 62 años).

"[...]Ha mejorado bastante desde mi tiempo hasta ahora, pero siento que tiene que ser gratuita [...]". (Entrevistado 2, hombre, 40 años).

"[...] Viéndolo en el sentido en que yo lo pasé, no quiero que le pase lo mismo a mis hijos. Entonces por mí que la terminen, darle lo que más se pueda... pero creo que es muy determinante y ayuda mucho [...]". (Entrevistado 3, hombre, 31 años).

Respecto a esta apreciación, podemos afirmar lo que nos comenta el autor en esta cita: "Las condiciones estructurales y materiales de la vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos". (citado en Román, 2013, p.10)

Bajo esta apreciación, podemos dar cuenta que, al cambiar el desarrollo de actitudes y expectativas, cambiarán las acciones y los comportamientos. Por tanto, podemos notar que los entrevistados, han cambiado totalmente el discurso que tenían respecto de la educación, ya que, si bien ellos no culminaron con la educación formal, han generado estrategias y han transmitido discursos respecto a la importancia de la educación. Para ello, creen necesario que ésta debe ser gratuita, y así romper con las brechas sociales e inequidad.

"[...] Ahora lo veo como una situación súper triste igual, por todo lo que hemos conversado... En ese momento me sentí libre, con una mochila menos, pero ahora llevo otra, la de quien no terminó la media [...]". (Entrevistada 4, mujer, 21 años).

Considerando todo lo desarrollado, pasamos en el siguiente capítulo a revisar las principales conclusiones de nuestro proceso investigativo.

V. CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

A modo de concluir la presente investigación, y finalmente dar cuenta de los hallazgos que lograron obtenerse desde las entrevistas y los participantes, que buscaba dar a conocer nuestro objetivo central que es *“cuáles son las representaciones sociales de la deserción escolar en jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes de gran Santiago”*, para realizar este proceso, consideramos en un primer momento, demostrar de forma diferenciada y específica, cada uno de los objetivos específicos que se desglosaron del objetivo general, para así finalmente conducir a la unificación de los elementos que han sido evidenciados en cada uno de los objetivos, entregando así de forma clara una conclusión del proceso global.

En primer lugar, se realizará el análisis de las conclusiones obtenidas del primer objetivo específico, el cual es: *“Caracterizar a jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago”*.

Desde lo mencionado anteriormente, podemos evidenciar, que aunque las personas entrevistadas, tienen sus particularidades y diferencias que los hacen únicos, se aprecia en cada uno de ellos la importancia de la colectividad, pues se muestra la responsabilidad con sus pares y con su núcleo familiar, puesto que ellos son los que más se ven afectados por las problemáticas sociales, culturales y económicas que afectan a la sociedad (González y Gárate, 2017), además de encontrar en sus discursos críticas al sistema de educación formal. Esto se contrapone en gran medida, con esta idea que nos quieren presentar los estudios hegemónicos que nos muestran a los jóvenes como sujetos desarraigados y desinteresados de su contexto social, cultural y familiar (Kant en Aramayo, 2013).

Frente a lo descrito, se pueden ubicar también, ciertas similitudes en las estructuras familiares y sociales, además de características económicas de las familias en el momento en que desertaron del sistema educacional formal, entre ellos encontramos, el hecho de que coinciden las historias de vida en donde aparecen familiares directos como los padres y/o cuidadores que también han desertado de la educación, destacando en este sentido, problemáticas en donde se aprecia las responsabilidades que toman los entrevistados varones, con sus progenitores y/o cuidadores varones, pues asumen la responsabilidad y el rol de ayudar y ser parte fundamental del trabajo y de la economía de sus familias. agregamos a esto, el hecho de la experiencia y vivencia de este proceso como un momento de mucha soledad, en donde los entrevistados, destacan el haber tomado esta decisión de forma autónoma y sin mayor presión por parte de sus familias. Es así como (Román, 2013) nos plantea la importancia de que ciertas dinámicas estructurales de las familias no siempre favorecen el bagaje por la educación formal, lo cual dificulta de forma significativa el proceso educativo de los jóvenes, siendo los de escasos recursos y los que pertenecen a los quintiles más bajos los mayores afectados.

Otro tema importante que se destaca y se desprende del primer objetivo, es observar como en las familias se integran dinámicas laborales del tipo informal, las cuales muestran ciertas situaciones económicas que, de alguna manera, desembocan en la decisión de desertar, pues se aprecia que los jóvenes de los quintiles de menores ingresos son los que más desertan de la educación (Peña; Soto; Valeria; Calderón; Uranía, 2016). También se describen situaciones relacionadas a la estructura patriarcal cultural dominante (sin importar la época), en donde aparecen las figuras maternas, como mujeres dueñas de casa o con trabajos del tipo informal, destacando en prácticamente todos los entrevistados esta situación de desmedro de las mujeres.

Finalmente, lo que también se destaca es el hecho de que los entrevistados demuestran en sus relatos, las dificultades que han incluido en su vida laboral, el haber abandonado su educación, pues como describen (Buitrón; Jami; Salazar, 2018) se muestran trabajos en donde los entrevistados tienen pocas opciones de ir creciendo y tomando mayores responsabilidades en los ámbitos laborales, lo que desencadena de forma simultánea menos posibilidades de optar a mejores y mayores ingresos.

Ya posicionándonos en el segundo objetivo específico, que es: *“Identificar las imágenes de deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago”*.

Observamos en primer lugar, que los entrevistados ven la deserción como un fracaso, y que de alguna forma la decisión que tomaron en ese momento, si bien significó un alivio instantáneo para los problemas que los afectaban, mirando actualmente y desde la lejanía, se cuestionan si fue la alternativa correcta, pues incluso describen el sentir arrepentimiento frente a esta decisión, destacando los entrevistados más jóvenes, la posibilidad de retomar sus estudios formalmente, pues han visto un desmedro significativo en su calidad de vida, esto incluye a los entrevistados más adultos, los cuales de alguna manera hacen referencia también a esta situación (Espinoza, González y Castillo, 2017), esto nos hace pensar hasta qué punto las sociedades castigan a las personas que por distintos motivos se han visto en la obligación de tomar esta decisión, lo cual implica un estigma en distintos ámbitos y áreas de la vida, los cuales se hacen permanentes en la adultez, pues como mencionan los entrevistados se ven perjudicados al momento de optar a mejores puestos de trabajo, sumando a esto variables del tipo emocionales, sociales y psicológicas (Buitrón; Jami; Salazar, 2018), lo cual nos hace pensar que los planteamientos que nos muestran algunos de los autores como Zuleta y Chavez (2009), los cuales hacen referencia al concepto de educación, como sistemas estructurales basados en la dominación de las clases sociales de mayores ingresos, esto se ve reflejado en el caso de los entrevistados, pues se aprecia un desmedro y una brecha educacional, que las mismas instituciones educativas fomenta para los estudiantes de más bajos recursos.

Algo muy importante que nos transmiten los entrevistados en sus discursos, es la importancia de que las instituciones, se hagan parte de los procesos educativos de los jóvenes, pues si bien, los establecimientos entregan los conceptos teóricos y prácticos que debe cumplir la educación formal, el aspecto humano se ve completamente anulado, pues se demuestra que los colegios no conocen a sus alumnos y no se preocupan por las condiciones y situaciones que los están afectando, lo que de alguna manera repercute significativamente en la toma de esta decisión (Román, 2013).

Ya desde las concepciones hegemónicas de la educación, apreciamos lo desvalorizado que se sienten los entrevistados una vez desertado, consideramos que, las problemáticas de la educación muestran una cara muy desalentadora, pues las familias y los propios estudiantes, se ven bastantes solos en este proceso, las familias se ven vulnerables frente a los factores sociales, culturales y económicos, además de estigmatizados frente a la difícil decisión de desertar.

Finalmente con este objetivo específico, nos surge el cuestionamiento, que aunque la educación aparece en la convención de los derechos de niñas y niños, y ha sido ratificada por nuestro país (1990), las instituciones estatales, no han buscado ni generado estrategias que de alguna forma, entreguen herramientas de diagnóstico que permitan de forma preventiva focalizar a los estudiantes con riesgo de deserción, para así estos puedan intervenir y tomar un rol más

protagónico, para evitar la deserción, consideramos importante destacar que esta problemática se plantea sólo a un nivel familiar, pero lo que hemos apreciado es que conlleva varios niveles factoriales, que deberían ser abordados con mayor importancia e ímpetu por las instituciones.

En el tercer objetivo específico, *“Identificar los discursos asociados a deserción escolar que producen los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del Gran Santiago”*, podemos apreciar que existe en los entrevistados una mirada ambivalente respecto al sistema educacional chileno en general. Esta mirada ambivalente, tiene estrecha relación entre lo político, lo social y lo cultural ya que, ambas cosas se ligan para que los jóvenes tengan que tomar importantes decisiones para con su futuro.

Respecto al tema anteriormente mencionado, es importante considerar que, Bendit y Miranda (2017), nos dicen que hay distintas formas de vivir la juventud, y que están relacionadas principalmente por las clases sociales; mientras los jóvenes de la clase obrera se ven obligados a pasar a la edad adulta y con ello tomar decisiones importantes en su vida a más temprana edad. En los jóvenes de las clases sociales burguesas, las etapas de pubertad y juventud se ven mayormente prolongadas en comparación a las de los jóvenes proletarios, por las comodidades que les presenta su clase social.

Este es un tema, que se ve inmerso dentro de los discursos que nos presentan los entrevistados, ya que, tomando en cuenta esta visión, es que los jóvenes suponen el colegio como una “oportunidad” para surgir en el ámbito laboral y generar supuesta equidad entre los ciudadanos en el futuro. Sin embargo, nos encontramos con otra visión dentro de este mismo discurso, que hace referencia a que el colegio, es una más de las instituciones gubernamentales que generan exclusión, reproduciendo la injusticia social.

Esta violencia invisible, como menciona Parra y Tortoza (2003), respondería al hecho de que tiene como causa los procesos de estructuración social, adentrándose incluso a la esfera familiar, o en las interacciones individuales, provocando efectos negativos sobre las oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas, beneficiando a un grupo social y desfavoreciendo a otro.

Desde este punto de vista podemos señalar que los jóvenes chilenos desertores del sistema educacional formal están fuertemente relacionados por los procesos sociales y políticos que aquejan al país.

Es por ello, que vemos esta mirada ambivalente, ya que, por un lado el terminar la educación media garantiza acceso y oportunidades laborales, por otro lado, vemos que esto sólo se garantiza para un grupo social, ya que, observamos dentro de las entrevistas, que en los colegios estatales, son mínimas las oportunidades que ofrecen para que los estudiantes logren culminar sus estudios, responsabilizando a las familias y a los mismos estudiantes cuando esta situación no se logra, afectando por sobre todo en la autoestima de las personas y en las familias que desertan.

Para concluir, nos posicionaremos en el cuarto objetivo específico, el cual es *“Describir las prácticas asociadas a deserción escolar por parte de los jóvenes secundarios desertores del sistema educacional formal, residentes del gran Santiago”*.

Respecto a este objetivo, podemos mencionar que lo dividimos en tres subcategorías para adentrarnos más profundamente en la descripción de las prácticas de los entrevistados. Estas subcategorías fueron trayectoria, experiencia de desertar y experiencia actual.

En cuanto a la trayectoria pudimos concluir que existieron factores extraescolares e intra-escolares, que impulsaron a los entrevistados a desertar del establecimiento educacional (*Tapia, Pantoja, Fierro, 2010*). Esta distinción, se basa principalmente en que existen factores que pasan netamente por el colegio, y otros que abarcan la vida social y contextual de los individuos.

Dentro de los discursos descritos por los entrevistados, pudimos apreciar que en todos los casos existían factores extraescolares que no potenciaban su permanencia y culminación en los estudios de la educación media. Sin embargo, los factores intra-escolares fueron decisivos a la hora de tomar la decisión de abandonar los estudios. Con ello, podemos apreciar, que las instituciones educativas no prestaron la suficiente atención, ni promovieron prácticas para mejorar la situación de los alumnos, para potenciar el desarrollo académico de cada uno de ellos, y poder así evitar la deserción.

Respecto a la experiencia de desertar del sistema educacional formal, podemos apreciar en los entrevistados describen su experiencia de desertar, como una decepción, debido a que está interiorizada en ellos esta visión de la educación, enlazada a la productividad laboral. Por tanto, sentían que iban a fracasar en ambas instancias.

Para las personas adultas, toma gran relevancia la importancia de buscar mecanismos que les permitan poder reinsertarse en el sistema formal educacional, puesto que asocian esto a la posibilidad de mejorar significativamente su calidad de vida, posibilitando mayores oportunidades laborales y con ellas unas mejores condiciones materiales, así también una percepción de ellos mismos y de su autoestima (*Espinoza, Loyola, Castillo y González, 2014*),

Por otro lado, nos comentan que la institución escolar, no veló, ni generó facilidades para apoyar a los estudiantes. Sólo en uno de los casos, el colegio, mostró interés para que uno de los entrevistados no desertara de la educación media, a pesar de que, en los mandatos de la ley, es condición necesaria generar políticas que permitan garantizar el acceso, la permanencia y el logro máximo de aprendizajes para la culminación de los estudios inclusive de estudios superiores.

La última subcategoría, nos habla de la experiencia actual que viven los entrevistados respecto a la educación, quienes nos dan a conocer a través de sus relatos, que si bien a ellos, les gustaría en algún momento finalizar sus estudios de educación media, mencionan que su foco está puesto en que sus futuras generaciones, como hijos y nietos puedan tener el acceso a la educación que ellos no pudieron tener. Dentro de estas afirmaciones podemos apreciar que, en ellos, existe el discurso que la educación garantiza mejores oportunidades en la adultez. Sin embargo, mencionan que para que esto sea exitoso, se deben generar oportunidades reales y concretas para que existan menores deserciones a nivel país. Para ello, mencionan que la única forma, es que la educación sea gratuita y de calidad.

A pesar de que vemos que en los entrevistados hay una exigencia explícita que consideran fundamental para combatir con ciertas injusticias sociales, no pudimos apreciar una visión más crítica respecto al sistema educacional en sí, que haga referencia a la violencia simbólica que la educación ejerce por sobre los estudiantes y que guarda relación con lo que (*Zuleta y Chaves, 2009*),

nos mencionan. La educación formal, ejerce sobre la sociedad una violencia simbólica, reflejada simultáneamente en la coexistencia de la autonomía y la dependencia de las relaciones, mediante la imposición y el poder arbitrario cultural de la alegoría pedagógica, buscando así educar al estudiante como producto, tratado como fuerza de trabajo, y más adelante cuando termine sus estudios, salga a disposición de las organizaciones, sin buscar nada más, y siguiendo con la formación social establecida de los grupos dominantes en el sistema.

Si nos situamos en el contexto adulto, observamos que, describen los autores anteriores, la deserción escolar en la juventud, trae a futuro desventajas sobre todo para enfrentarse a las áreas laborales, lo cual implica un desmedro en la calidad de vida al no poder competir de igual manera con alguien que sí completó su educación secundaria, puesto que la calidad de los puestos de trabajo son menores al igual que los salarios, los cuales pueden ser vividos por las personas adultas, como un fracaso personal, que enlaza también una mayor posibilidad de enfrentarse a situaciones familiares de vulnerabilidad social, familiar y económica.

A modo de cierre, y tomando en consideración las conclusiones que fueron extraídas de cada uno de los objetivos específicos, podemos destacar, como la educación formal, de alguna manera, marca significativamente la vida adulta de las personas, pues lo que se aprecia es que ninguno de los entrevistados, se ve desarraigado de la decisión que tomaron, pues en mayor o menor medida marca un antes y un después en sus vidas y en el de sus familias actuales.

A esto agregamos la importancia que tiene para las personas el terminar con sus estudios de educación media, pues las problemáticas que traen consigo esta situación afectan de forma general al total de la sociedad, por lo que consideramos necesario que se generen estrategias de prevención que permitan a los centros educativos distinguir cuales son los estudiantes con mayores posibilidades de desertar, para así canalizar y generar programas en pro de ayudar a los estudiantes.

Finalmente, consideramos necesario vislumbrar la otra cara de la educación, lo privativa que es y la finalidad que tiene, para ir generando conciencia en los estudiantes, y junto con ellos, ir creando modelos educativos más críticos que sean un aporte real en generar oportunidades equitativas para todos, y no sólo para un grupo social.

En el plano colectivo, todo esto llevó a considerar el papel de los sujetos vistos como “pensantes y actuantes”, y a reconocer la importancia de las reivindicaciones identitarias en las luchas por la dominación y el reconocimiento social. El estudio de estas luchas que ponen en juego la estructuración de lo social condujo a poner acento sobre “las estrategias simbólicas que determinan posiciones y relaciones, y construyen para cada clase, grupo o medio social, un ser-percibido constitutivo de su identidad” (...) Tales afirmaciones ponen de manifiesto una singular proximidad con la óptica psicosocial, cuyo centro de gravedad se desplaza, en consecuencia, del individuo que manifiesta su pertenencia grupal, a la afirmación identitaria de una colectividad mediante procesos simbólicos que rigen las relaciones sociales (Chartier, 1989 parafraseado en Jodelet D. 2008, pp. 46).

VI. REFERENCIAS

- Araya, Valeria y Alfaro, Manuela y Andonegui, Martín (2007). CONSTRUCTIVISMO: ORIGENES Y PERSPECTIVAS. *Laurus*, 13(24), 76-92. [Fecha de consulta 23 de noviembre de 2020]. ISSN: 1315-883x disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=761/76111485004>
- Amezcua, Manuel y Gálvez Toro, Alberto (2002). LOS MODOS DE ANÁLISIS EN INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN SALUD: PERSPECTIVA CRÍTICA Y REFLEXIONES EN VOZ ALTA. *Revista Española de Salud Pública*, 76 (5),. [Fecha de Consulta 17 de Agosto de 2021]. ISSN: 1135-5727. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17076505>
- Bendit, René, & Miranda, Ana. (2017). La gramática de la juventud: Un nuevo concepto en construcción. *Última década*, 25(46), 4-43. [Fecha de consulta 1 de junio de 2020]. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000100004>
- Bonomelli, F; Castillo, A; Croquevielle, J. (2020) DOCUMENTO DE TRABAJO, MEDICIÓN DE LA EXCLUSIÓN ESCOLAR EN CHILE. Centro de estudios, división de planificación y presupuesto subsecretaría de educación, Ministerio de Educación Chile. [Fecha de consulta 10 de abril de 2021]. Recuperado de: https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2020/04/DOCUMENTO-DE-TRABAJO-20_2020_f01.pdf
- Buitrón, Karina, & Jami, Verónica, & Salazar Méndez, Yasmín (2018). Los jóvenes ninis en el Ecuador. *Revista de Economía del Rosario*, 21(1),39-80.[fecha de Consulta 6 de Julio de 2020]. ISSN: 0123-5362. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5095/509555792002>
- Comisión Europea (2020). Fichas temáticas del semestre Europeo “Abandono Escolar”. [Fecha de consulta 25 de mayo de 2020]. Recuperado de: https://ec.europa.eu/education/policies/school/early-school-leaving_es
- Corica, Agustina y Otero, Analía (2015). Perspectivas educativas y laborales de los jóvenes latinoamericanos: tendencias y desafíos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, XLV (2), 9-42. [Fecha de consulta 3 de junio de 2020]. ISSN: 0185-1284. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=270/27039624002>
- Decreto N° 830. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 14 de agosto de 1990. [Fecha de consulta 28 de mayo de 2020]. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=15824>
- DIAZ, OSCAR ESPINOZA, GUAJARDO, DANTE CASTILLO, & FIEGEHEN, LUIS EDUARDO GONZÁLEZ. (2017). Educación de adultos en Chile: percepciones y valoraciones de sus beneficiarios. *Revista Brasileira de Educação*, 22(71), e227176. Epub December 07, 2017. [Fecha de consulta 18 de marzo de 2021]. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/s1413-24782017227176>
- Dussailant, F. (2017). Deserción escolar en Chile. Propuestas para la investigación y la política pública. Disponible en: <https://gobierno.udd.cl/cpp/files/2017/08/18-Desercio%CC%81n.pdf>
- Espinoza Díaz, Oscar, Loyola Campos, Javier, Castillo Guajardo, Dante, & González, Luis Eduardo. (2014). La Educación de Adultos en Chile: Experiencias y Expectativas de los Estudiantes de la Modalidad Regular. *Última década*, 22(40), 159-181. [Fecha de consulta 18 de marzo de 2021]. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000100008>

- Feixa, Carles. (2006) Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* , 4 (2), 21-45. [Fecha de consulta 3 de junio de 2020]. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000200002&lng=en&tlng=es.
- García Suárez, Carlos Iván y Parada Rico, Doris Amparo (2018). “Construcción de adolescencia”: una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas. *Universitas Humanística*, (85), 347-373. [Fecha de consulta 4 de junio de 2020]. ISSN: 0120-4807. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n85/0120-4807-unih-85-00347.pdf>
- Goetz, J.P. & Lecompte, M.D. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata. [Fecha de consulta 29 de junio de 2021]. Disponible en: <https://upeldem.files.wordpress.com/2018/03/libro-etnograf3ada-y-disec3b1o-cualitativo-en-investigac3b3n-educativa-j-p-goetz-y-m-d-lecompte.pdf>
- Gonçalves-de Freitas, Maribel. (2004). Los Adolescentes Como Agentes de Cambio Social: Algunas Reflexiones Para los Psicólogos Sociales Comunitarios. *Psykhé (Santiago)*, 13(2), 131-142. [Fecha de consulta 13 de abril de 2021]. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282004000200010>
- González Avila, Manuel (2002) ASPECTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. *Revista Iberoamericana de Educación*, ISSN-e 1681-5653, ISSN 1022-6508, Nº 29, 2002, págs. 85-104. [Fecha de Consulta 17 de agosto de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf>
- González Calderón, Fabián y Gárate Guerrero, Camila (2017). EL APRENDIZAJE HISTÓRICO EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA. JÓVENES CHILENOS Y CONCIENCIA HISTÓRICA. *Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (53), 73-85. [Fecha de Consulta 4 de junio de 2020]. ISSN: 0716-2278. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3713/371353685007>
- Gonzalez V, Rodrigo (2017). LAS CONSECUENCIAS DE (NO) COMPLETAR LA EDUCACIÓN MEDIA PARA LA POBLACIÓN ADULTA EN CHILE HALLAZGOS A PARTIR DE LA EVALUACIÓN INTERNACIONAL DE COMPETENCIAS EN POBLACIÓN ADULTA PIAAC-OECD. Centro de estudios, división de planificación y presupuesto subsecretaría de educación, Ministerio de Educación Chile. [Fecha de consulta 19 de marzo de 2021]. Recuperado de: <https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2017/06/DOC-DE-TRABAJO-N%C2%BA-7-1.pdf>
- Jodelet, Denise. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 32-63. Recuperado en 20 de diciembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102008000200002&lng=es&tlng=es.
- Kant I. (2013). “¿Qué es la Ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia. En Roberto R. Aramayo (2a. ed.). Madrid: Alianza editorial El libro del bolsillo.
- La Parra, D & Tortosa (Abril- Diciembre 2003). *Documentación Social: Revista de estudios sociales y de sociología aplicada*. Violencia Estructural: una ilustración del concepto (pp. 57-72). Madrid: Cáritas Española.
- LOZANO VICENTE, AGUSTÍN (2014). TEORÍA DE TEORÍAS SOBRE LA ADOLESCENCIA. *Última Década*, (40),11-36.[fecha de Consulta 6 de Julio de 2020]. ISSN: 0717-4691. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195/19531682002>

- Marambio, Karina, Gil de Montes, Lorena, & Valencia, José Francisco. (2015). Representaciones Sociales, Inteligencia y Conflicto de la Educación en Chile. *Psykhé (Santiago)*, 24(1), 1-11. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.24.1.643>
- Miranda López F, 26 de febrero de 2018, Abandono escolar en educación media superior: conocimientos y aportaciones de política pública. Revista electrónica. Recuperado 16 de agosto de 2018. Desde: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2018000200010. DOI: 10.31391/S2007-7033(2018)0051-010
- Muñoz-Torres, JR (1995). Objetivismo, subjetivismo y realismo como posturas epistemológicas sobre la actividad informativa. *Comunicación y sociedad = Communication & Society*, ISSN 0214-0039, ISSN-e 2174-0895, Vol. 8, Nº. 2, 1995, págs. 141-172. Universidad de Navarra, España. [fecha de Consulta 13 de abril de 2021]. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4323761>
- Ocampo López, Javier (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72. [Fecha de Consulta 7 de Julio de 2021]. ISSN: 0122-7238. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86901005>
- PEÑA AXT, JUAN CARLOS, & SOTO FIGUERO, VALERIA EDITH, & CALDERÓN ALIANTE, URANÍA ALIXON (2016). La influencia de la familia en la deserción escolar: estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21 (70), 881-899. [Fecha de consulta 4 de junio de 2020]. ISSN: 1405-6666. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=140/14046162011>
- Perera Pérez, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. CIPS - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ciudad de La Habana. [Fecha de Consulta 21 de diciembre de 2020]. ISSN: Disponible en: http://biblioteca.clacso.org.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.p_df
- Perera Pérez, M. (2005). Sistematización crítica de las teorías de las representaciones sociales. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana. [Fecha de Consulta 21 de diciembre de 2020]. ISSN: Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.p_df
- Román C., Marcela (2013). FACTORES ASOCIADOS AL ABANDONO Y LA DESERCIÓN ESCOLAR EN AMÉRICA LATINA: UNA MIRADA EN CONJUNTO. *REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11 (2), 33-59. [Fecha de Consulta 4 de Junio de 2020]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551/55127024002>
- Salgado Lévano, Ana Cecilia. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78. Recuperado en 23 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tlng=es.
- Soto, V. (2016). Políticas, acciones curriculares y reforma de la educación en Chile. *REXE-Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 1(1), 57-74. [Fecha de Consulta 29 de Junio de 2021]. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922009000100003
- Tapia García, Guillermo, Pantoja Palacios, Josefina, & Fierro Evans, Cecilia. (2010). ¿La escuela hace la diferencia?. El abandono de la escuela secundaria en Guanajuato, México. *Revista mexicana de investigación educativa*, 15(44), 197-225. Recuperado en 24 de agosto

de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-6662010000100012&lng=es&tlng=es.

- Vera, Héctor (2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim. *Sociológica*, 17 (50), 103-121. [Fecha de Consulta 18 de Agosto de 2021]. ISSN: 0187-0173. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026563005>
- Villalta, Marco Antonio. (2016). Educación intercultural en Latinoamérica: Análisis de las investigaciones de campo en la región. *Psicoperspectivas*, 15(1), 130-143. [Fecha de Consulta 29 de Junio de 2021]. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-605>
- Villalobos, Cristóbal y Quaresma, María Luísa (2015). Sistema escolar chileno: características y consecuencias de un modelo orientado al mercado. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 22 (69), 63-84. [Fecha de Consulta 4 de Julio de 2021]. ISSN: 1405-1435. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10540670003>
- Villamañan Alba, Maylen (2016). APROXIMACIONES CONCEPTUALES DESDE LA ESCUELA VIGOTSKIANA A LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES. *Psicología em estudo*, 21(1), 17-28 [Fecha de Consulta 21 de diciembre de 2020]. ISSN: 1413-7372. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2871/287146384005>
- Zamora, Enrique. (2020). “La razón por la que los Japoneses están dejando de ir al colegio”. *El confidencial*. España .[Fecha de consulta 30 de mayo de 2020]. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2020-02-16/japon-educacion-ninos-futoko-hikkomori_2388763/
- Zuleta Medina, A., & Chaves Torres, A. (2009). La educación bajo el lente de la teoría crítica. *Plumilla Educativa*, 6(1), pp. 50-61. Disponible en: <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.6.558.2009>

VII. ANEXOS

VII.1 Transcripciones

Transcripción entrevista 1, Mujer, 62 años

- ¿Dónde nació? ¿Dónde vive actualmente?
 - Nací en Rancagua, ciudad de Rancagua, actualmente vivo en Maipú.
 - Estudié hasta segundo medio, ese fue mi curso final.
- ¿Quiénes eran los que conformaban tu núcleo familiar más cercano, con quiénes vivías, quién era el jefe o jefa de hogar?
 - Yo me crié con mis padrinos... de bautizo. Me crié con ellos, hasta los 16 años más o menos, que fue cuando murió mi padrino, porque ya había muerto mi madrina. Ellos ya eran de edad. Ellos eran los que componían mi familia, ellos fueron los que me dieron la educación. Yo no terminé de estudiar, porque fallecieron antes de tiempo.
 - Después me tuve que dedicar a cambiarme de casa, vivir con mi abuelita materna y ahí ya me puse a trabajar, así es que no tuve la oportunidad de seguir estudiando. Hasta el día de hoy sigo trabajando, paré en algún momento después de que tuve a mi hija, pero he seguido trabajando igual, hasta el día de hoy.
- Cuando dejaste de estudiar, ¿Cómo eran las relaciones familiares, o tú dirías que la muerte de tu padrino significó que tuvieras que abandonar la educación y salir a trabajar?
 - Falleció mi padrino, y yo ya no tenía más recursos como para seguir educándome, debería haberlo por cuenta propia, lo cual no se podía porque me tuve que ir a una casa donde tenía que aportar con algo por lo menos el vivir ahí. Entonces no podía, traté de lograr estudiar en algún momento, pero no me daba el tiempo necesario para estudiar y trabajar.
- Y respecto a las relaciones familiares en esa casa, ¿cómo consideras que eran?
 - La relación con mi abuelita, era muy buena. Ella era una persona de edad también, porque en el fondo, yo me crié con puras personas de edad, y ella era muy buena persona. Agradecida más que nada que ella me haya recibido en su casa, porque yo ya no tenía donde estar.
- ¿a que se dedicaban las personas que vivían en su casa?
 - Mi padrino trabajaba en un hotel en Santiago centro, él tenía muy buena situación económica, mi madrina era dueña de casa y la hija de ellos trabajaba en la radio y en universidades como secretaria.
- ¿Conoces cuál era el nivel de estudio de los integrantes de la familia a la cual tú llegaste después de desertar?
 - Mi padrino había tenido buena educación. En esos años cuando él estudió se hacían humanidades, creó, él hizo humanidades.
 - Mi madrina, ella hizo cursos básicos... primero, segundo básico. Mi madrina no tenía mucha educación.

- La otra persona que era la hija del matrimonio, ella tenía muy buena educación también. Ella era una persona ejecutiva, que trabaja en radios, en universidades.
- Entonces yo estuve en esa familia, donde había una buena educación.
- Luego que se cambió de casa, ¿conoce la escolaridad de las personas con las cuales vivía?
 - Mi abuelita, era hermana de mi madrina y ella también tenía poca educación, porque ellos eran del campo. Se vinieron a Santiago, a vivir porque necesitaban trabajar. Pero ellas tenían poquita educación, las dos llegaron como a los mismos cursos, primero o segundo básico, porque se dedicaron a trabajar de asesoras de hogar en esos años, para poder lograr tener un futuro mejor que lo que tenían en el campo.
- Refiriéndonos a su educación ¿Cómo describiría el último año de colegio que tuvo?
 - Fue más o menos complicado, porque fue bajo dictadura. Íbamos algunos días, otros días no podíamos ir, por los toque de queda. Osea, tocó un fin de cosas que hubo que esperar que se yo, para tratar de normalizar para después volver a estudiar. Fue complicado igual.
 - Yo los primeros años de estudios, yo estudié en buenos colegios, porque mis padrinos tenían un buen pasar. Entonces yo estudié en colegios particulares y todo. Mi problema grave se presentó cuando ellos fallecieron y yo ya no tenía más de donde tomarme, entonces hasta ahí llegó todo.
- ¿Cómo considera que es la educación chilena?
 - En los colegios que yo estuve, para mí fueron muy buenos colegios. No teníamos internet como hay ahora, era todo manual.
 - No teníamos acceso a un celular, entonces teníamos que estudiar y sacar informaciones de libros. Teníamos que dibujar, ir a la biblioteca, por si teníamos un trabajo que hacer, teníamos que ir a la biblioteca nacional. Yo tenía una tarjeta en esos años, donde yo podía asistir a la biblioteca, y podía ir y sacar la información que uno necesitaba, de historia, que era lo que uno más buscaba en esos tiempos.
 - En cuanto a horas, era totalmente diferente. Yo por lo menos, tenía una asistente social, había dentista, una persona de orientación. Entonces lo que yo veo en mis nietos ahora, es que ahora no existe todo ese tipo de ayuda para los niños, era totalmente diferente.
 - Yo encuentro que la educación era mucho más... de calidad en comparación a ahora, porque ahora todo es mucho más fácil y realmente no cuesta mucho sacar informaciones de todo lo que nosotros teníamos que hacer. Osea, nosotros realmente teníamos que trabajar para poder estudiar. Un trabajo de libros, ahora ya prácticamente yo veo que no se usan para estudiar, para leer... Ahora yo veo que todo está en el celular, en Facebook. No se si será una mejor evaluación, no tengo idea en ese sentido, pero en la educación que yo tuve fue muy válida en esos tiempos, y uno aprendía más porque era más esforzada.

- ¿En qué te desempeñas laboralmente y cómo describirías tu trabajo?
 - Yo soy auxiliar de aseo, trabajo en una empresa donde hago aseo en estos momentos. He trabajado en variados trabajos, y realmente este trabajo que estoy haciendo ahora me gusta mucho, me siento contenta de estar donde estoy, porque me evalúan por lo que soy y no por, osea por lo que hago y no por lo que soy en este caso. Y es grato el ambiente.

- ¿cómo siente el tema de las remuneraciones?, ¿a qué dedica su sueldo?
 - Ahora estoy más descansada ya, porque mi sueldo lo dedicó ya a darme gustos, porque antes no podía hacerlo, porque tenía que trabajar para ayudar en la casa, en mi núcleo familiar. Quería sacar adelante, para que mi hija tuviera una buena educación. Ahora ya no, ahora puedo dedicar mi sueldo a gustos en forma personal, ya que, antes tenía que usarlo en otras cosas.

- ¿Cómo se ve en unos años más? O ¿Cómo te gustaría verte en un tiempo más?
 - Bueno, yo no pienso a futuro, voy pensando en el presente no más, no pienso en el futuro, porque no se lo que me espera para mañana. Yo pienso en vivir hoy día, no me proyecto en el futuro. Estoy ahora en lo que estoy, y estoy bien, porque no sé qué pueda pasar mañana. Esa es mi parada en el día de hoy.

- ¿Qué es lo primero que se le viene a la cabeza cuando digo deserción escolar?
 - Lo que conversábamos hace un momento atrás. Me molesta a mí, el hecho de que los niños hoy, no tengan una orientación para cuando salen de los colegios, porque salen realmente al no saber qué es lo que quieren. Entonces yo veo que eso es uno de los fundamentos que yo veo y me desagrada, porque antiguamente habían profesionales que se dedicaban realmente a orientar a los niños cuando salían de los colegios. Entonces hay muchos niños que salen de cuarto medio, y salen totalmente desorientados, porque no saben qué es lo que pasa. Y siguen una carrera que después no les gusta, y queda abandonada, y luego buscan otra y al final hay personas que nunca encuentran lo que realmente quieren, porque están tan desorientadas porque nadie los orientó, entonces eso es lo que me molesta a mí de esta educación de hoy en día. Porque hay muchos profesionales, se ven, y están perdidos en otros ámbitos, porque no tienen el espacio para trabajar en lo que realmente se educaron.

- ¿Usted cree, que uno de los motivos de la deserción escolar, es el hecho de que no exista una orientación hacia los jóvenes, que les permita planificar de forma correcta, y que eso los lleva a desertar del colegio?
 - Claro, osea es mi punto de vista, la verdad es que no se si estaré equivocada o no, pero es lo que se está viendo continuamente a diario en todo el sector. Y bueno también que tenemos problemas de sueldos tan bajos, que hay familias que no les da para seguir educando. Son más puntos yo creo, sería más largo de explicar seguramente, pero yo creo que la orientación en los

niños es lo fundamental en los colegios, que no lo hay, y de ahí viene todo lo demás.

- ¿Qué es para usted desertar del sistema educacional formal?
 - ¿Desertar?... Bueno tendría que venir a ser lo mismo, el problema de sueldos, abandono del colegio, claro porque no hay otro tipo de explicación en este momento.
- ¿Qué significó para usted desertar del sistema escolar?
 - Bueno para mí en ese momento, no tenía tampoco yo una persona que me ayudara económicamente, entonces yo tuve que hacerlo no más, me vi en la obligación, no tenía otra función que hacer, osea entrar a trabajar y se me presentó un trabajo y lo acepté de inmediato y de ahí ya empecé a trabajar a los 17, 18 años y de ahí hasta ahora que tengo 62 años.
- ¿Cómo cree usted que las demás personas ven la deserción escolar? ¿Cómo cree que ve la sociedad la deserción escolar?
 - Yo creo que por parte de los padres, debe ser muy difícil que su hijo tenga que dejar de estudiar, porque uno como padre o madre quiere lo mejor para sus hijos y se presentan tantas situaciones que lamentablemente yo creo que en general los padres y los hijos sufren. A pesar de que hay hijos que se van por otros caminos, se desvían por otras situaciones, por la mala influencia de otras personas, ahí hay distintos caminos también.
- ¿Qué cree usted que hace que los jóvenes deserten de la educación?
 - Bueno en estos momentos hay mucha decepción por el gobierno que estamos viviendo. Los chicos ya no quieren nada, porque ya es todo un problema político, es todo, se ve el dinero por todos lados, y realmente no alcanzan los sueldos, si los sueldos son todos muy bajos. Aquí no hay gente de clase media, o somos pobres o somos ricos, pero no hay otra diferencia. Yo creo que va por ahí.
- ¿Qué fue lo que más le marcó durante el tiempo que estuvo en el colegio?
 - Lo bueno fue que lo pasé muy bien en el colegio, todo el tiempo que estuve lo pasé muy bien.
 - Y lo malo tiene que haber sido cuando empezó todo esto de la dictadura, estaba justo en periodo de estudios, eso fue lo malo, porque ahí se nos perdió un poco el horizonte de los que estábamos estudiando, porque íbamos a clase un día al otro día no podíamos, estábamos en toque de queda. Fue complicado. Para mí fue lo malo.
 - La verdad, ya no me acuerdo mucho pero yo en general lo pasé bien en el colegio.
- ¿Cómo vivió o cómo sintió la deserción?
 - Lo viví con pena, porque yo en primer lugar ya no estaba con mi padrino, no tenía el pilar que me afirmaba. Fue triste esa parte, y eso...

- ¿Qué importancia tiene actualmente la educación para usted?
 - Ahora la educación es todo un negocio, ahora no hay colegios buenos buenos, porque el colegio ahora se rige por quién paga más, y el que no paga nada, es un colegio que no tiene mayor futuro para un niño. Es malo en este momento el sistema, no lo comparto.
- Ahora que estamos terminando, ¿hay algo que le gustaría agregar a lo que hemos conversado?
 - Me gustaría que se resolviera, para que mis nietos pudieran terminar una educación realmente de calidad, eso para mí sería lo fundamental, pero para mí eso sería lo esencial. Una educación de calidad.
- Bueno... muchas gracias, por toda la información que nos entregó...
 - Gracias a ustedes también, por haberme dado esta oportunidad de a lo mejor haber podido hablar todas estas cosas que son importantes en este momento para todos.

Transcripción Entrevista 2, Hombre, 40 años

Hola, mi nombre es XXXXXX tengo 40 años, soy chileno, y cursé hasta primero medio, pero no lo pasé.

- Respecto a esa época, ¿Quiénes componían su núcleo familiar?, ¿Quién era el jefe o jefa de hogar? En ese momento ¿Cómo era la relación familiar entre el núcleo familiar?
 - En esa época compartía mi núcleo familiar yo y mi abuelito, que mi abuelito era mi padre en este caso. No lo pasaba mal, pero si de repente él tenía que dormir la siesta y yo me tenía que quedar en la calle. Así que no fue una muy bonita etapa de mi vida, hubieron hartas cosas que marcaron mi vida.
- ¿A qué se refiere con esas cosas que marcaron su vida?
 - Me refiero el no haber tenido una familia, el no haber compartido una mesa con una familia, haber compartido una navidad con mi familia. Marcaron mi vida, porque hoy en día estoy con mi familia, que tengo a mi hijo, a mi señora. Y me cuesta estar las navidades a veces, de repente pienso cosas con respecto a eso, de lo que yo me hubiese gustado haber tenido en ese momento que yo era niño, porque yo era un niño a esa edad por lo que me recuerdo tenía 13 años, me tocó trabajar muchas veces a esa edad y antes, fue muy difícil la verdad. Y ahora que estoy con mi hijo, y mi señora a mi lado me trae esos recuerdos, y marcaron mi vida en ese aspecto, que yo deseaba siempre haber compartido una mesa con ellos, haber tenido una navidad como corresponde con una familia. Y hoy en día, lo tengo gracias a Dios, con mi familia y mi hijo, y en ese aspecto marcó mucho mucho mi vida. Hoy día en lo que yo me relaciono trabajando, me ha costado pero si ha salido adelante por mi esfuerzo, por todos mis esfuerzos y el apoyo de mi mujer. Pero ha sido una etapa muy difícil de mi vida, que hasta el día de hoy la llevo conmigo.

- Su abuelo con quien vivía, ¿era paterno o materno? Sabe si él ¿fue al colegio?, y ¿A qué se dedicaba?
 - Mi abuelo, vivía con su mujer, con mi abuelita. Es abuelo materno y mi abuelita falleció y después quedé yo solo con él y él me terminó de criar y él estuvo siempre igual al lado mío. Él trató de hacer lo mejor que pudo, yo no lo juzgo en ese caso.
 - Las veces que le pregunté, él fue al colegio también, pero casi nada. Parece que llegó hasta segundo básico, pero no recuerdo bien.
 - Mi abuelito era panadero durante mucho tiempo, y después dejó de ser panadero y se dedicó a un negocio que teníamos en la casa. Él trabajaba en el negocio, y como trabajador ambulante. Él solo, se hizo su emprendimiento, porque ya estábamos solos así que él se dedicó a eso. Así que en eso se desempeñaba mi abuelito.

- Usted recuerda, cuál fue el último colegio en el que estuvo? ¿Cómo describiría ese último año que cursó? ¿Fue bueno o malo?. Si tuviera que referirse a la educación en Chile, ¿Cómo la considera usted?
 - En ese tiempo que yo estuve en el colegio, no la encuentro tan buena, porque no tenía tantos beneficios como ahora. Yo, por lo que me recuerdo, y podía aprender en el momento de la clase, lo que podía tocar y para mi manera de pensar, no fue tan buena porque no había alguien que para la gente que nos costaba más que nos tomaran y nos llevaran para enseñarnos alguien, no habían, como reforzamiento, o cosas así. Y en mi caso, en mi colegio. Pero hoy en día veo que está más avanzado, pero nada, eso es lo que yo siento.
 - Con respecto a mi último curso, fue todo normal, como lo pasé fue bien, no me sentí tan mal, pero si me costaba mucho.

- Viéndolo desde ahora, ¿Qué importancia cree que tiene la educación para usted y para la sociedad?
 - Ha mejorado bastante desde mi tiempo hasta ahora, pero siento que tiene que ser gratuita, eso siento yo.
 - Cambiaron los profes, ahora son más prácticos, hay más reforzamiento en los niños. Los ayudan un poco más siento yo. Ahora me ha tocado verlo con Daniel, que trabaja desde la casa, y en eso pienso que se ha mejorado bastante. Los profes antes era más adultos, más toscos, no enseñaban mucho.

- Respecto a su trabajo, ¿A qué se dedica usted y los integrantes de su familia? A nivel económico, el trabajo que tienen usted y sus familiares, ¿le permite ahorrar? ¿Cuánto tiempo está fuera de la casa por temas de trabajo?
 - Yo trabajo en climatización, yo trabajo en el área de aire acondicionado y calefacción, ese es mi trabajo. El trabajo de mi señora es peluquera canina. Trabajo mucho, las horas que corresponde y más las horas extras, ahora hasta el toque de queda, antes hasta las 12 o 1 de la noche, pasó muy poco en la casa.

- Con respecto a los ahorros, si podemos ahorrar, con esfuerzo podemos ahorrar.
- Respecto al proyecto de vida, ¿Cómo se ve usted en un tiempo más?
 - En el proyecto, me veo en lo mismo, porque me gusta mucho mi trabajo, lo que yo hago, pero si me gustaría independizarme en un tiempo más, y tener mi casa, no seguir arrendando más y estar un poquito más tranquilo, para dedicarle más tiempo a mi familia. Eso me gustaría en un futuro, tener lo propio y tener mi casita para dedicarle más tiempo a mi familia.
- Respecto al tema de la deserción escolar, ¿Qué es lo que se le viene primero a la cabeza cuando digo deserción escolar?
 - Se me viene a la cabeza, cuando yo tomé la decisión de dejar de estudiar. Eso se me imagina con la pregunta que me hace. Que ahora porque no quieren, y antiguamente porque no se podía, eso es lo que yo creo.
- ¿Qué cree que significó para usted salir del colegio?, ¿Qué cree que influyó en su decisión?
 - Porque no tenía apoyo familiar, y me sentía muy solo. Veía que mi papá no podía hacer mucho, y por eso dejé de estudiar. Decidí dejar de estudiar y así trabajar.
- bueno, muchas gracias por compartir toda tu experiencia.

Transcripción Entrevista 3, Hombre, 31 años

Hola, mi nombre XXXXXXX, tengo 31 años, y actualmente vivo en Maipú

- ¿Cuál es el nivel de estudio de los integrantes de tu núcleo familiar?
 - Mi papá sacó el séptimo si no me equivoco, mi mamá no alcanzó a sacar el segundo básico, y mi hermana tiene cuarto medio.
- De ellos, ¿a quién consideras más cercana?
 - De todos, yo creo que mi mamá.
- ¿Hasta qué curso llegaste tú?
 - Yo a segundo medio, pero tuve como un intermedio ahí, porque yo llegué hasta octavo y terminé el octavo, pero el segundo medio lo saqué en el servicio militar.
- ¿Cómo describirías tú ese último año de estudio?
 - Como turbulento en cierta manera, porque tenía que ayudarle a mi papá entonces no me daba por un lado, no me daba por el otro, entonces preferí salirme para ayudarle a él más que terminar mis estudios.
- Cuando dices ayudarle, ¿A qué te refieres?
 - Mi papá trabaja en agricultura, entonces era como mucho lo que lo veía muy cansado, entonces preferí ayudarle a él que terminar lo mio.

- En el colegio que ibas tú... ¿Consideras que te ayudó en ese proceso?
 - En cierta manera sí, porque ellos me dieron la opción de terminar el octavo básico, porque yo me retiré alrededor de como cinco meses antes de que terminara el octavo. Entonces, igual había una preocupación, me llamaban... por último para que fuera a dar los exámenes. Al final me ayudaron, y pude pasar el octavo.
 - Pero después fue como lo mismo, volver atrás, como por el tiempo. También no me quería andar cansando en dos cosas... Entonces, me dediqué ayudarles a mis papás en el trabajo.

- Tú dices que llegaste a segundo medio... ¿Cómo fue este proceso?
 - En el servicio militar, ahí te dan la opción de terminar cuarto medio. Ahí uno le hacen hacer nivelación de estudios, entonces es como un dos por uno, y cómo uno está un año ahí, a mí me tocó primero y segundo.
 - Después salí y me puse a trabajar de nuevo, y no me ha dado tiempo todavía de cómo retomar mis estudios.

- Si nos fuéramos al ámbito de la educación chilena, ¿Qué consideras que te sirvió en este proceso, y que sientes que no te facilitó el poder seguir estudiando?
 - Algo que me pudo haber facilitado... yo creo que la educación de ahora viendo a mis hijos a lo que había en ese entonces... yo creo que es mucha diferencia, porque no se, a lo mejor habían materias que eran tan básicas que llegaban a ser aburridas.
 - Ahora veo las tareas que hacen ellos, es distinto. Entonces yo creo que a lo mejor, era muy monótono.
 - Todos los días lo mismo, no había algo nuevo, no habían clases nuevas, no había nada nuevo. Claro, yo estudié en un colegio municipal, así es que no sé qué más había en ese entonces.

- Mirándolo desde el pasado, ¿Qué importancia crees que tiene para ti la educación?
 - Ahora igual me gustaría volver a retomar, porque me gustaría estudiar electricidad automotriz, pero igual creo que he perdido, ya tengo 31 años, creo que he perdido artos años para poder... osea nunca es tarde... pero igual creo que he perdido varios años para aprender eso, pero vamos a ver si es que se puede.

- Respecto al trabajo, ¿A qué se dedica tu familia?, y ¿A qué te dedicas tú?
 - En este momento mi papá es agricultor, mi madre es dueña de hogar, y mi hermana trabaja en electrolux. Yo soy obrero de producción, en una empresa de metamecánica que le hace todos los implementos a la minería.
 - Pero también ha faltado, porque a veces hay cursos que piden cuarto medio, y yo no estoy calificado en ese sentido.
 - Yo creo que me ha perjudicado en cierta manera no haber terminado los estudios, porque de repente hay cursos que son gratis, o poco más de remuneración entonces sí me ha afectado.

- ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza cuando digo deserción escolar?

- Bueno, la deserción escolar es justamente eso, cuando tú abandonas por distintos motivos el colegio. Bajo ese mismo sentido,
- ¿Qué te imaginas que piensan las personas cuando escuchan esa palabra de la deserción escolar?
 - Yo creo que llevan muchas cosas, yo creo que algunos es fracaso. Por ejemplo, yo de mi mamá sentía que ella quería que yo terminara, que lo sacara, pero sentí un tipo de decepción el hecho de que no lo haya hecho, porque a lo mejor ella sí puso de su parte, pero no entendió el trasfondo mío. En ese sentido, yo creo que los demás lo ven como fracaso, decepción.
- ¿Qué significó para ti no haber terminado el colegio?
 - En el momento fue como un alivio, pero después pasando los días, y ahora los años. Bueno ya han pasado tantos años, hace falta, por lo que decía, porque quiero tomar cursos, quiero tomar cosas y no se puede. Entonces uno vuelve atrás y pienso, habré hecho realmente bien el haberme salido...
 - Entonces a lo mejor en el momento, porque uno por lo familia hace todo, porque en el momento con mis papás si está bien. Pero ahora con mi familia, si me ha hecho falta haber terminado lo mío.
- ¿Qué pensaba tu familia en el momento que decidiste abandonar los estudios?
 - Claro como le decía, de mi mamá era como un tipo de decepcionante, quizás porque ella también fracasó... Pero de mi papá no sentí lo mismo, porque él llegó hasta séptimo y también pasó lo mismo que yo, que tuvo que ayudar a sus hermanos, porque se les fueron sus papás de la casa. Entonces los mayores tuvieron que hacerse cargo, entonces yo pensaba que por el cansancio de él, yo también tenía que hacer lo mismo.
- A nivel personal, o emocional... ¿Cómo fue el colegio?
 - Yo amistades re'pocas tenía en el colegio, pasaba más peleando. Éramos cuarenta, y yo hablaba con tres, pero no tenía buenas relaciones con mis compañeros, era más de peleas. En ese sentido yo creo que también me aburrió eso, porque en ese sentido como con mi papá trabajábamos en eso y en la feria, se llevaba a que me hicieran como se dice ahora "bullying", era como a es que tus papás son así y asa. Entonces yo creo que eso también me llevó a dejarlo, porque también me estaba haciendo un daño a mi tantas peleas.
- ¿Consideras que tu paso por el colegio fue positivo o negativo?
 - Más negativa, en el sentido de mi entorno, sino que mis compañeros, porque de mis profesores, quizás sí, las clases eran fomes, pero en el apoyo de otras cosas, ningún problema, nada que decir. Pero en ese sentido, como que ya me aburrió, de lunes a jueves. Primero comencé a faltar los días jueves, después jueves y viernes, después de lunes a miércoles y ya después todos los días, y después ya no fui más, y por lo mismo porque me veían en la feria y ahí en la feria también se prestaba para pelear. Y después me mandaban a llamar al apoderado, y entre una cosa y otra, y dije ya no voy más no más.

- ¿Cómo describirías el haber salido del colegio?, ¿cómo lo viviste?
 - Personal un alivio, pero como propósito, como un fracaso.
- Para ir finalizando, ¿Qué importancia tiene para ti la educación actualmente?
 - Viéndolo en el sentido en que yo lo pasé, no quiero que le pase lo mismo a mis hijos. Entonces por mi que la terminen, darle lo que más se pueda... pero creo que es muy determinante y ayuda mucho.
- ¿Hay algo más que te gustaría agregar a lo que hemos conversado?
 - Ojalá que si alguien tiene posibilidad de escuchar la entrevista, que termine los estudios porque de verdad que se puede.
- Bueno, muchas gracias por compartir esta información.

Transcripción Entrevista 4, Mujer, 21 años

- ¿Quiénes componen tu núcleo familiar más cercano?
 - Mamá, papá y hermano.
- ¿Quién administra la organización de la casa?¿Cómo?¿Por qué?
 - Mi mamá en general, ella tiene un trabajo estable en una peluquería, trabaja con un sueldo fijo más propinas. Mi papá es Uber entonces su sueldo es variable y mi mamá entonces organiza toda la casa.
- ¿Cómo se llevan en tu familia?¿ A quiénes consideras más cercanos?
 - Cordialmente. Me siento más cercana a mi papá que a mi mamá. Mi hermano vive en otro país, así es que no somos tan cercanos.
- ¿Cuál es el nivel de estudios de los integrantes de tu familia?¿Por qué?
 - Mi mamá tiene enseñanza media incompleta, mi papá tiene un técnico superior completo en algo de informática, y mi hermano tiene estudios universitarios incompletos (congeló).
- ¿Hasta qué curso llegaste?¿Por qué?
 - Llegué hasta segundo medio, porque repetí primero medio, donde me costó, después cuando pasé a segundo, me cambié de colegio y no me gustó el colegio, entonces repetí segundo medio.
- ¿Cómo describirías el último colegio que estuviste?¿Por qué?
 - Igual tenía amigas, pero no me gustaba el colegio, o no si era yo también, no tengo hábitos de estudios. Veía que a mis compañeras igual les iba bien, pero yo llevaba tiempo repitiendo y sentía que no avanzaba, entonces menos me motivé en estudiar.

- ¿Cómo crees tú que es la educación en Chile? ¿Por qué?
 - Yo creo que para nosotros es súper difícil, los colegios municipales no dan condiciones o apoyos cuando uno se siente así o por lo menos yo no me sentí comprometida, ni apoyada, ni por los profesores tampoco. Igual veía que los profesores hacían su trabajo, pero también se ve que ni tiene mayor apoyo, que ellos hacen lo posible con todo lo que tienen. No hay mucha tecnología o apoyos en colegios municipales.

- ¿Qué importancia tiene para ti la educación? ¿Por qué?
 - Es súper importante, lo noto hoy que estoy más grande, que me cuesta mucho encontrar trabajo porque me piden el cuarto medio rendido, y en momentos me siento discriminada o también no voy a lugares a pedir trabajo donde me pidan curriculum, siempre voy a algún dato de alguna amiga o algún conocido que no le tome tanta importancia a eso para poder quedarme trabajando.

- ¿En qué trabajan las personas de tu familia? ¿Cómo dirías que les va económicamente?
 - Mi mamá es asistente en una peluquería. Le va bien dentro de lo que trata su trabajo. Mi papá ahora solo se dedica a Uber, la verdad no sé cómo le va, pero se que tiene fechas buenas de trabajo, porque esos días él está todo el día trabajando, feriados, fin de mes, quincena, etc.

- ¿Tú trabajas? ¿Por qué?
 - Sí, trabajo porque me gusta comprarme mis cosas, no pedirle nada a mis papas, y menos ahora con mi edad. Cuando era más chica quizás me daba lo mismo, pero hace unos años que no les pido nada.

- ¿Qué otras actividades haces? ¿Y cuáles disfrutas?
 - Me gusta tener plantas, gasto mi plata por lo general en ello, lo use como terapia porque en un tiempo me la gastaba en mucha comida, golosinas o cosas así. Entonces ahora me la gasto en plantas y disfruto cuidarlas, hacerles mantención, me relaja mucho.

- En un tiempo más ¿Cómo te ves?
 - Yo creo que en los estudios, me gustaría sacar el cuarto en algún 2x1. Me gustaría estudiar psicología o algo de ese ambiente, pero lo veo lejos. También me gustaría postular a mi casa, me gustaría vivir sola.

- ¿Qué es lo que primero se te viene a la mente cuando digo deserción escolar? ¿Por qué?
 - La verdad se me viene a la cabeza, que debería haber seguido, que si viera a alguien como estuve yo, le diría que no lo dejara, que aguantara, que le costará mucho hacer muchas cosas.

- ¿Qué piensas que es lo primero que se imaginan las personas con la palabra deserción escolar? ¿Por qué?
 - Siento que se imaginan a personas como delincuentes, que somos flojos, o como una casilla para esas personas y siento que nos etiquetan de algo. Así

como cuando salen los presos de la cárcel, siento que así nos etiquetan con esa palabra, porque somos quienes no seguimos el colegio, pero quizás hubiera sido diferente si mis papas hubieran tenido mejor ingreso y hubiera estudiado en algún colegio pagado, quizás no hubiera perdido la motivación o no se.

- ¿Qué significó para ti desertar del sistema escolar? ¿Por qué?
 - Igual fue súper fome, porque veía que mis amigas del otro colegio estaban juntas, perdí el contacto con algunas, me perdí de varias vivencias que hubiera sido bacán estar, graduaciones, paseos, vacaciones o cosas así. A pesar de que no me costaba aprender, pero me hubiera gustado decirle a mí “yo anterior”, que le diera, que se motivara con quien puede llegar a ser. Y lo otro, el último tiempo que estuve en colegio, me sentía muy grande en comparación con mis compañeros, entonces igual sentía una etiqueta entre mis pares, los profesores y los directivos, porque saben que tenía como 3 años más que los otros compañeros, y se me notaban igual.

- Qué fue lo que influyó en ti, para que desertaras del sistema educativo formal?
 - El sentirme que no encajaba, que estaba encasillada como la repitente frecuente o la que tenía más edad. Entonces esas cosas me desmotivaron y preferí empezar a trabajar los fin de semana, entonces me fui a las ferias a vender ropa, cachureos y me sentía bien, porque nadie me miraba de otra forma, al contrario, conversaba con varia gente, me hice clientela y me hacía plata diaria para mis cosas, entonces me volví más independiente y eso me gusto, porque me sentía realizada y no tenía que darle explicaciones a nadie de lo que hacía. Entonces cuando dejé el colegio definitivo, ya empecé a trabajar en las semanas en diferentes ferias y ya no paré de trabajar y de tener mis cosas.

- ¿Qué significó para tu familia?
 - Mi familia, súper importante, mi mama se enoja por mucho tiempo conmigo y creo que por eso no me siento tan cercana a ella, a pesar de que ella igual dejo el colegio, no me sentí apoyada o contenida por ella, no quizás en mi decisión pero sí como mujer podría haber sido más apañadora. Mi papá me aconsejó mucho más, ellos con mi hermano fueron súper exigentes en su educación de hecho, mi papá salió del liceo de aplicación y mi hermano también estudió en ese colegio, pero en el tiempo de la revolución pingüina entonces no alcanzo a terminar el liceo bien porque entre que los expulsaban después lo volvían a incorporar, después estudió derecho pero parece que no pudieron seguir pagando entonces, congeló.

- ¿Cómo describirías el haber desertado, cómo lo viviste, y qué sentiste? ¿Por qué?
 - Ahora lo veo como situación súper triste igual, por todo lo que hemos conversado, lo viví en ese momento súper angustiada, porque no sabia como hacerlo, como enfrentarlo con mis papás para que entendieran lo que estaba pasando, igual para ellos fue fome quizás, pero no creo que tan fuerte, porque igual no me fue bien en toda la media, entonces también quizás sabían que no iba bien, en comparación con mi hermano que igual

fueron más exigentes con él y también lo apoyaron más en eso. Me sentí libre, con una mochila menos, pero ahora llevo otra, la de quien no terminó la media, eso me hace sentir obviamente menos frente a un trabajo o cuando me presento en algún lado, o si que quisiera estudiar algo, lo siento lejos, porque primero tengo que terminar una etapa que me salte y que elimine, no pensé que sería tanta las consecuencia de haber dejado en ese momento el colegio.

- Bueno, muchas gracias por compartir toda esta información con nosotros
 - Gracias a usted.

VII.2 Matriz de vaciado

Categoría	Sub-categoría	Tópicos	Ent 1 "Mujer 62 años, 2°Medio"	Ent 2 " Hombre 40 años, 1° Medio"	Ent 3 "hombre 31 años, 2° Medio"	Ent 4 "mujer 21 años, 2° Medio".
Caracterización del sujeto de investigación	Información de identificación					
	Familia	Estructura familiar	"[...] Yo me crié con mis padrinos hasta los 16 años de edad, que fue cuando falleció mi padrino, porque ya había muerto mi madrina. Ellos eran los que componían mi familia.Después, me tuve que cambiar de casa y vivir con mi abuela materna, y ahí me puse	"[...] En esa época compartía mi núcleo familiar yo y mi abuelito, que era mi padre en este caso [..]".	"[...] Yo vivía en ese tiempo con mi papá, mamá y hermana [...]".	"[...] Mamá, papá y hermano [...]".

			a trabajar y tuve que dejar mis estudios . Después tuve a mi hija y sigo trabajando hasta el día de hoy [...]"			
		Relaciones familiares	"[...] La relación con mi abuelita,era muy buena. Ella era una persona de edad, y muy buena persona. Agradecida más que nada que ella me haya recibido en su casa, porque yo ya no tenía dónde estar [...]".	"[...] Mi abuelito era como mi padre en este caso. No lo pasaba mal, pero si de repente él tenía que dormir siesta y yo me tenía que quedar en la calle. Asi que no fue una muy bonita etapa de mi vida, hubieron hartas	"[...] Mi papá trabaja en agricultura , entonces era como mucho lo que lo veía cansado, entonces preferí ayudarle a él que a terminar lo mio [...]".	"[...]Cordialmente, me siento más cercana a mi papá que a mi mamá y mi hermano vive en otro país [...]"

			cosas que marcaron mi vida [...]"		
Educación	Trayectoria educativa familiares	"[...] Mi padrino, había tenido buena educación. En esos años él hizo humanidades. Mi madrina, ella hizo cursos básicos, primero o segundo básico. La otra persona, era la hija del matrimonio, ella tenía muy buena educación también. Ella era una persona ejecutiva, que trabaja	"[...] Las veces que le pregunté, él fue al colegio también, pero casi nada. Parece que llegó hasta segundo básico, pero no recuerdo bien [...]"	"[...] Mi papá sacó el séptimo si no me equivoco, mi mamá no alcanzó a sacar el segundo básico, y mi hermana tiene cuarto medio [...]"	"[...]Mi mamá tiene enseñanza media incompleta, mi papá tiene un técnico superior completo en algo de informática, y mi hermano tiene estudios universitarios incompletos (congeló [...]"

			en radios, en universidades. Mi abuelita, ella también tenía poca educación, porque eran del campo [...]".			
		Educación del sujeto	"[...] Estudié hasta segundo medio, ese fue mi curso final [...]".	"[...] Cursé hasta primero medio, pero no lo pasé [...]".	"[...] Yo llegué hasta segundo medio, pero tuve como un intermedio ahí. Porque yo llegué hasta octavo y lo terminé, pero el segundo lo saqué en el servicio militar [...]".	"[...] Llegué hasta segundo medio, porque repetí primero medio, después cuando pasé a segundo, me cambié de colegio y no me gustó el colegio, entonces repetí segundo medio [...]".
Trabajo	Trabajo y familia		"[...] Mi padrino	"[...] Mi abuelito era	"[...] En este	"[...] Mi mamá en general, ella tiene un

		<p>trabajaba en un hotel en santiago centro, él tenía muy buena situación económica, mi madrina era dueña de casa y la hija de ellos trabajaba en la radio y en universidades como secretaria [...]".</p>	<p>panadero durante mucho tiempo, y después dejó de ser panadero y se dedicó a un negocio que teníamos en la casa. Él trabajaba en el negocio, y como trabajador ambulante [...]".</p>	<p>momento mi papá era agricultor, mi madre es dueña de hogar y mi hermana trabaja en electrolux [...]".</p>	<p>trabajo estable en una peluquería, trabaja con un sueldo fijo más propina. Mi papá es Uber entonces su sueldo es variable y mi mamá entonces organiza toda la casa [...]".</p>
	<p>Trabajo del sujeto</p>	<p>"[...] Yo soy auxiliar de aseo, trabajo en una empresa donde hago aseo en estos momentos. He trabajado en varios trabajos, y lo que estoy</p>	<p>"[...] Yo trabajo en climatización, yo trabajo en el área de aire acondicionado y calefacción, ese es mi trabajo [...]".</p>	<p>"[...] Yo soy obrero de producción, en una empresa de metamecánica que le hace todos los implementos en</p>	<p>"[...] Si trabajo, porque me gusta comprarme mis cosas, no pedirle nada a mis papás y menos ahora con mi edad [...]".</p>

			haciendo ahora me gusta mucho [...]".		minería [...]".	
	Proyecto de vida		"[...] Bueno yo no me pienso a futuro, voy pensando en el presente no más. No me proyecto en el futuro. Esa es mi parada en el día de hoy [...]".	"[...] Me veo en lo mismo, porque me gusta mucho mi trabajo. Pero si me gustaría independizarme, y tener mi casa, no seguir arrendando más, y estar un poco más tranquilo para dedicarle más tiempo a mi familia [...]".	"[...] Me gustaría volver a retomar, porque me gustaría estudiar electricidad automotriz. He perdido artos años, pero igual nunca es tarde [...]".	"[...] Yo creo que en los estudios, me gustaría terminar el cuarto en algún 2x1. Me gustaría estudiar psicología o algo de ese ambiente, pero lo veo lejos. También me gustaría postular a mi casa, me gustaría vivir sola [...]".
Imágenes de deserción escolar	Ideas de deserción escolar		"[...] Me molesta a mi, el hecho de que los	"[...] Cuando yo tomé la desición de	"[...] Si alguien tiene la posibilidad	"[...] Debería haber seguido, que si viera a alguien como estuve yo,

		niños hoy, no tengan una orientación para cuando salen de los colegios, porque no saben qué es lo que realmente quieren [...]".	dejar de estudiar [...]".	de escuchar la entrevista, que termine los estudios porque de verdad que se puede [...]".	le diría que no lo dejara, que aguantara [...]".
Ideas de deserción escolar hegemónica		"[...] Yo creo que en general los padres e hijos sufren. A pesar de que hay hijos que se van por otros caminos, se desvían por otras situaciones, por la mala influencia de las otras personas, ahí hay	"[...] Ahora desertan porque no quieren estudiar y antiguamente porque no se podía, eso es lo que yo creo [...]".	"[...] Yo creo que los demás lo ven como un fracaso, decepción [...]".	"[...] Siento que se imaginan a personas como delincuentes, que somos flojos, o como una casilla [...]".

			distintos caminos también [...]".			
Discursos respecto a la deserción escolar	Significados de deserción escolar		"[...]Abandono del colegio, no hay otra explicación en este momento. [...]Bueno para mí en ese momento, no tenía tampoco yo una persona que me ayudara económica mente, entonces yo tuve que hacerlo no más, me vi en la obligación, no tenía otra función que hacer, osea entrar a	"[...] Es no querer seguir estudiando y salir del colegio. [...] porque no tenía apoyo familiar y me sentía muy solo, porque veia a mi papá no podía hacer mucho y por eso dedidi dejar de estudiar y trabajar [...]".	"[...] Cuando tú abandonas por distintos motivos el colegio. [...] En el momento fue como un alivio, pero después pasando los días, y ahora los años. Bueno ya han pasado tantos años, hace falta, por lo que decía, porque quiero tomar	"[...] Es cuando uno se sale del colegio, de cualquier curso, pero que no haya terminado el cuarto medio [...] igual fue súper fome, porque veía que mis amigas del otro colegio estaban juntas, perdí el contacto con algunas, me perdí de varias vivencias que hubiera sido bacán estar, graduaciones, paseos, vacaciones o cosas así. A pesar de que no me costaba aprender [...]".

trabajar y se me presentó un trabajo y lo acepté de inmediato y de ahí ya empecé a trabajar a los 17, 18 años y de ahí hasta ahora que tengo 62 años [...]"

cursos, quiero tomar cosas y no se puede. Entonces uno vuelve atrás y pienso, habré hecho realmente bien el haberme salido... Entonces a lo mejor en el momento, porque uno por lo familia hace todo, porque en el momento con mis papás si está bien. Pero ahora con mi familia, si

				me ha hecho falta haber terminado lo mío [...]".	
	Significados hegemónicos dados a la deserción escolar	[...] Bueno también se asocia a que tenemos problemas de sueldos tan bajos, que hay familias que no les da para seguir educando". [...] "Bueno en estos momentos hay mucha decepción por el gobierno que estamos viviendo. Los chicos ya no quieren nada, porque ya es todo un	" [...]Que ahora es porque no quieren, y antes porque nose podía [...] cambiaron los profes, ahora son más practicos, hay más, como e llama esto, hay más reforzamiento en los niños, los ayudan un poco más siento yo, antes los profes eran más	" [...] Yo creo que llevan muchas cosas, yo creo que para algunos es fracaso. Por ejemplo yo de mi mamá sentía que ella quería que yo terminara, que lo sacara, pero sentí un tipo de decepción el hecho de que no lo haya hecho,	" [...]Me hubiera gustado decirle a mi yo anterior que le dijera, que se motivara con quien podía llegar a ser [...] siento que nos etiquetan de algo. Así como cuando salen los presos de la cárcel, siento que así nos etiquetan con esa palabra, porque somos quienes no seguimos el colegio, pero quizás hubiera sido diferente si mis papas hubieran tenido mejor ingreso y hubiera estudiado en algún colegio pagado, quizás no hubiera perdido la motivación o no se". " [...]Yo creo que para nosotros es súper difícil, los colegios municipales no dan condiciones o apoyos

			<p>problema político, es todo, se ve el dinero por todos lados, y realmente no alcanzan los sueldos, si los sueldos son todos muy bajos. Aquí no hay gente de clase media, o somos pobres o somos ricos, pero no hay otra diferencia. Yo creo que va por ahí".</p>	<p>adultos, un poquito más toscos, no enseñaban mucho [...]".</p>	<p>porque a lo mejor ella sí puso de su parte, pero no entendió el trasfondo mío. En ese sentido, yo creo que los demás lo ven como fracaso, decepción. " [...]yo creo que la educación de ahora viendo a mis hijos a lo que había en ese entonces... yo creo que es mucha</p>	<p>cuando uno se siente así o por lo menos yo no me sentí comprometida, ni apoyada, ni por los profesores tampoco. Igual veía que los profesores hacían su trabajo, pero también se ve que ni tiene mayor apoyo, que ellos hacen lo posible con todo lo que tienen. No hay mucha tecnología o apoyos en colegios municipales[...]".</p>
--	--	--	--	---	--	---

				<p>diferencia, porque no se, a lo mejor habían materias que eran tan básicas que llegaban a ser aburridas. Ahora veo las tareas que hacen ellos, es distinto. Entonces yo creo que a lo mejor, era muy monótono .</p> <p>Todos los días lo mismo, no había algo nuevo, no habían clases</p>	
--	--	--	--	---	--

					nuevas, no había nada nuevo. Claro, yo estude un colegio municipal, así es que no sé qué más había en ese entonces [...]".	
Prácticas asociadas a la deserción escolar	Trayectorias hacia la deserción		"[...]Lo bueno fue que lo pasé muy bien en el colegio, todo el tiempo que estuve lo pasé muy bien. Y lo malo tiene que haber sido cuando empezó todo esto de la dictadura,	" [...]En el tiempo que yo estuve en el colegio, no había alguien para la gente que nos costaba más, no habían como reforzamiento o cosas así. Por otro	" [...]Yo amistades re´pocas tenía en el colegio, pasaba más peleando. Éramos cuarenta, y yo hablaba con tres, pero no tenía buenas	" [...]El sentir que no encajaba, que estaba encasillada como la repitente frecuente o la que tenía más edad. Entonces esas cosas me desmotivaron y preferí empezar a trabajar los fin de semana [...]".

		<p>estaba justo en periodo de estudios, eso fue lo malo, porque ahí se nos perdió un poco el horizonte de los que estábamos estudiando, porque íbamos a clase un día al otro día no podíamos, estábamos en toque de queda. Fue complicado. Para mí fue lo malo. La verdad, ya no me acuerdo mucho pero yo en general lo pase bien en</p>	<p>lado, "Veía que mi papá no podía hacer mucho y por eso dejé de estudiar. Decidí dejar de estudiar y así trabajar [...]".</p>	<p>relaciones con mis compañeros, era más de peleas. En ese sentido yo creo que también me aburrió eso, porque en ese sentido como con mi papá trabajábamos en eso y en la feria, se llevaba a que me hicieran como se dice ahora "bullying", era como a es que tus papás son así y</p>
--	--	--	---	---

			el colegio [...]".		asá. Entonces yo creo que eso también me llevó a dejarlo, porque también me estaba haciendo un daño a mi tantas peleas [...]".	
Experiencias de deserción		" [...] Lo viví con pena, porque en primer lugar ya no estaba con mi padrino, no tenía el pilar que me afirmaba. Fue triste esa parte [...]. Falleció mi padrino, y yo ya no tenía	" [...] Fue todo normal, lo pasé bien, no me sentía tan mal, pero si me costaba mucho [...]".	"[...]En el colegio, igual había una preocupación, me llamaban... por último para que fuera a dar los exámenes, al final me ayudaron y pude pasar	" [...] En ese momento súper engustada, porque no sabía cómo hacerlo, cómo enfrentarlo con mis papás para que entendieran lo que estaba pasando, igual para ellos fue fome quizás, pero no creo que tan fuerte, porque igual no me fue bien en toda la media [...]".	

recursos como para seguir educándome e debería haberlo hecho por cuenta propia, lo cual no se podía porque me tuve que ir a una casa donde tenía que aportar con algo, por lo menos el vivir ahí [...]".

octavo. Pero después fue como lo mismo, no me quería andar cansando en dos cosas... entonces me dedicué ayudarles a mis papás en el trabajo [...]. Tenía que ayudarle a mi papá entonces no me daba por un lado, no me daba por el otro, entonces preferí salirme

				para ayudarlo a él más que a terminar mis estudios [...]".	
Experiencia actual		" [...] Ahora la educación es todo un negocio, ahora se rige por quien paga más y el que no paga nada, es un colegio que no tiene mayor futuro[...]. Me gustaría que se resolviera, para que mis nietos pudieran terminar una educación realmente de calidad,	"[...]Ha mejorado bastante desde mi tiempo hasta ahora, pero siento que tiene que ser gratuita [...]".	" [...]. Viéndolo en el sentido en que yo lo pasé, no quiero que le pase lo mismo a mis hijos. Entonces por mi que la terminen, darle lo que más se pueda... pero creo que es muy determinante y ayuda mucho [...]".	"[...] Ahora lo veo como una situación súper triste igual, por todo lo que hemos conversado... En ese momento me sentí libre, con una mochila menos, pero ahora llevo otra, la de quien no terminó la media [...]".

		eso para mí sería lo fundamental , pero para mí eso sería lo esencial. Una educación de calidad [...]".		
--	--	--	--	--